

**UNIVERSIDAD DE GRANADA**

MÁSTER EN PROBLEMAS SOCIALES:  
DIRECCIÓN Y GESTIÓN DE PROGRAMAS SOCIALES

# **Movimientos sociales ante el urbanismo neoliberal**

---

*Un estudio del caso de la ciudad de Valencia*

TRABAJO DE FIN DE MÁSTER PRESENTADO POR:  
**Lucas Coronado Sorlí**

Bajo la dirección de:

José Manuel García Moreno

- Septiembre 2019 -



**UNIVERSIDAD  
DE GRANADA**

# ÍNDICE

RESUMEN.....	3
1. INTRODUCCIÓN.....	4
2. MARCO TEÓRICO.....	6
2.1. Acción colectiva y participación social.....	6
2.2. Resistencia civil frente al urbanismo neoliberal.....	7
2.3. El derecho a la ciudad.....	10
2.4. Movimientos sociales urbanos en la ciudad Valencia.....	12
2.5. Capital social y sociedad civil.....	19
3. OBJETIVOS E HIPÓTESIS.....	22
4. METODOLOGÍA.....	24
4.1. Muestreo.....	24
4.2. Técnicas de producción de datos.....	25
4.3. Técnica de análisis de las entrevistas.....	27
5. RESULTADOS.....	28
5.1. La movilización ciudadana en la transición valenciana.....	28
5.1.1. Los años previos a los ochenta.....	28
5.1.2. La década de los ochenta.....	32
5.2. Participación social y urbanismo neoliberal en los noventa.....	34
5.3. Movimientos sociales en el contexto urbano del nuevo milenio.....	38
5.3.1. Expansión urbanística como modelo de desarrollo.....	38
5.3.2. El auge de los problemas urbanos.....	39
5.3.3. Ocupación del espacio urbano: el 15M y la Primavera Valenciana.....	42
5.4. Reflexionando sobre el presente y futuro de los movimientos sociales.....	47
5.4.1. El presente.....	47
5.4.2. El futuro.....	54
6. CONCLUSIONES.....	60

6.1. Discusión.....	60
6.2. Limitaciones y futuras líneas de investigación .....	67
6.3. Aplicabilidad de los resultados.....	68
7. BIBLIOGRAFÍA.....	70
8. ANEXOS.....	74
8.1. Guion de las entrevistas.....	74
8.2. Entrevista 1 .....	75
8.3. Entrevista 2 .....	83
8.4. Entrevista 3 .....	93
8.5. Entrevista 4 .....	96
8.6. Entrevista 5 .....	102

## **RESUMEN**

Desde finales de los años setenta, con el cambio en el paradigma sociopolítico, Valencia experimenta una serie de transformaciones que reconfiguran el modo de concebir la ciudad tal y como se la conoce. A través de distintas formas de participación, la ciudadanía ha hecho visible su capacidad de acción en defensa del reclamo de diferentes derechos y libertades. Entre ellos se presenta el deseo a querer colaborar y reinventar la ciudad. Ha sido el paso de las últimas décadas, lo que ha situado a los movimientos sociales como parte activa y responsable de ciertos cambios en la estructura social. Una parte activa capaz de hacer frente en determinadas ocasiones al modelo de desarrollo urbano que ha caracterizado a la ciudad. Un modelo de desarrollo que combina la especulación económica y el sector inmobiliario. Una combinación que ha generado la privatización del suelo público y la puesta en duda del éxito de las políticas urbanas que se han desarrollado.

Conceptos clave: participación, derecho a la ciudad, movimientos sociales,

# 1. INTRODUCCIÓN

La última mitad del siglo XX ha supuesto para las sociedades occidentales un punto y aparte en lo referente a la protesta ciudadana. Mediante la constitución de las democracias contemporáneas, se ha establecido un nuevo paradigma sociopolítico. Desde este marco es desde el que se enmarca la nomenclatura participación no convencional, desterrando las movilizaciones y las protestas sociales a meros residuos de participación política y social. Sin embargo, el hecho de ampliar las libertades sociales (en comparación a los anteriores estados legislativos) y mejorar en muchos aspectos la calidad de vida de la sociedad española como consecuencia de protestas y movilizaciones sociales, significó que la sociedad española no se conformaría con una participación inocua sobre el sistema político. Sino que utilizaría las herramientas que se han seguido de cambios sociales reales. Entendiendo cómo objetivo común soluciones que pongan en valor las opiniones reales de la ciudadanía sobre temas concretos, y no la opinión que tiene la sociedad acerca de programas políticos muy generales.

Tras el silencio fruto de largas décadas de dictadura franquista, la ciudad de Valencia consiguió alzar su voz. Una voz que, con la muerte del dictador, salió a las calles a reivindicar una sociedad más igualitaria y democrática. Estas proclamaciones por una sociedad más libre han llegado a ser vistas como las primeras protestas públicas, y con gran amparo, en la ciudad de Valencia. Es considerado como el punto de partida del surgimiento de nuevas corrientes de movimientos sociales (pacifistas, ecologistas, feministas...). A la par, la población del campo empieza a mudarse a las ciudades, y en estas fechas tan señaladas, la trama urbana se reconfigura.

Ante el surgimiento, cada vez más acentuado, de una diversidad de movimientos sociales, se inician unas series de transformaciones en torno a la participación y el poder de la acción colectiva, donde las diversas fuerzas ciudadanas tratan de mover ficha en un tablero con particularidades propias de un modelo urbano. Un modelo que produce un malestar en parte de sociedad valenciana. Un malestar que se ve reflejado en las diferentes asociaciones y luchas en defensa del territorio y contra la especulación urbanística que han inundado las calles de

Valencia. Unas reivindicaciones que exigen responsabilidad por parte del Estado a la hora de velar por los intereses de una población, que se ha visto desbocada a las consecuencias sociales de un desarrollo urbanístico insostenible.

Por ello, en esta investigación se ha tratado de estudiar de una forma más profunda una serie de movilizaciones y cambios sociales que de otra forma, serían irreducibles a números. De este modo, se han abordado los movimientos sociales desde una perspectiva más cualitativa buscando encontrar las motivaciones, aspiraciones y antecedentes de los movimientos en Valencia. Desde esta perspectiva se han podido conocer mayormente distintas temáticas como la movilización durante la transición valenciana, las transformaciones que han experimentado los movimientos sociales en relación a un reclamo del espacio urbano, y los fenómenos de gran relevancia que han tenido lugar en la ciudad objeto de estudio, como son el 15M y la Primavera Valenciana.

La estructura del presente estudio consta de cinco fases fundamentales: la primera es una presentación de las corrientes teóricas de referencia en torno a la acción colectiva y los movimientos sociales, introduciendo determinados conceptos que ayudaran a comprender la acción de dichos movimientos en un contexto urbano como el de Valencia. La segunda corresponde a la acotación del objeto de estudio, definiendo la hipótesis central y concretando los objetivos del estudio. La tercera corresponde a la selección de técnicas para la recogida de información y su posterior análisis cualitativo. La cuarta atañe a los resultados extraídos durante la investigación. Para finalizar, el trabajo termina con un apartado de conclusiones, en el que se examinan y se interpretan los resultados obtenidos en la investigación a través del marco conceptual previamente fijado. Además, en este último apartado, se comentan las limitaciones con las que cuenta el estudio, se plantean posibles futuras líneas de investigación y se indica la aplicabilidad de los resultados

## 2. MARCO TEÓRICO

### 2.1. Acción colectiva y participación social

Este trabajo tiene por objeto de estudio a los individuos, sociales por naturaleza, buscando prestar especial atención a las dinámicas participativas que estos desarrollan. Dinámicas que giran en torno a un eje central: la acción colectiva. Algunas autoras como González (2006, p.13) consideran la acción colectiva como la «*acción conjunta de individuos para la defensa de sus intereses comunes*»; otras como Funes y Monferrer (2003, p.3) entienden que la acción colectiva es aquella «*acción conjunta que persigue unos intereses comunes y que para conseguirlos desarrolla unas prácticas de movilización concretas*».

Ambas definiciones son útiles para este estudio, y de hecho pueden combinarse la una con la otra. Se enmarca, así como punto de partida, que la acción colectiva supone la acción conjunta en defensa de un interés común por parte de unos individuos sociales, y las prácticas para su movilización resultan indispensables.

Por lo que a la participación ciudadana se refiere, la definición empleada en este trabajo es prácticamente similar a la designada para acción colectiva. Normalmente, esta participación se relaciona con la propia restricción de acciones posibles dentro de un marco institucional ya constituido, basado en normas y que propicia una estructura social determinada. En los términos democráticos que se han articulado años atrás, el hecho de poder votar a un representante cada cierto tiempo, ya era considerado participación ciudadana. Sin embargo, en las cuatro últimas décadas, han emergido otro tipo de modos y formas como expresión de la misma.

No obstante, la existencia de otros métodos de participación resulta innegable, y como sostiene De Weed (2005, p.34), estos pueden ser «*el trabajo voluntario en organizaciones y redes sociales, los grupos políticos, los grupos de interés, las protestas pacíficas y en debates públicos*». En suma, Hernández (2010) también distingue otros tres tipos de participación ciudadana, además del voto en las elecciones realizado cada cuatro años en sus distintos niveles. Estos son: a) mediante la elaboración de programas propios en favor de la población de un territorio (asociaciones e iniciativas populares); b) a través de consultas *ad hoc*

como encuestas, referéndums y similares; y c) la participación directa a través de propuestas y decisiones comunes.

Con todo ello, se puede aproximar una amplia definición de participación ciudadana que ofrece una doble cobertura analítica, en la que se tienen en cuenta tanto la participación institucional, como otros tipos de participación que se complementan de manera adecuada con la noción de acción colectiva. En esta última es en la que este estudio centrará su foco de atención.

La participación ciudadana se constituye en su proceso como un fenómeno dual. Tal y como afirma Gadea (2005), por un lado, abarca la intervención de los ciudadanos en el campo político como modo de específico de participación política, y por otro lado, presenta vinculaciones directas con distintas formas de asociación así como lógicas propias del funcionamiento de la sociedad civil.

*«Mientras que distinguir la participación ciudadana de la participación política puede resolverse definiendo la primera como un tipo particular de la segunda, resulta más complejo hacer la misma tarea con el concepto de participación social»* (Gadea, 2005, p.89). La participación social, entendida como práctica que tiene lugar en el espacio de la sociedad civil, presenta una particularidad, y es que esta puede estar orientada, o bien a intereses públicos, o bien a intereses privados.

Es en la intervención sobre asuntos públicos donde ambos tipos de participación (ciudadana y social) coinciden, ocupando un espacio social común. Por ello, para el desarrollo del presente estudio, resulta preciso tener en cuenta esta última definición que ambos conceptos comparten.

## **2.2. Resistencia civil frente al urbanismo neoliberal**

Dentro del marco de los conflictos políticos, el concepto resistencia hace referencia *«al ejercicio de una acción de oposición, es decir, a un negarse a ceder ante las expresiones de la dominación, al margen de las características que estas últimas tengan»* (Quiñones, 2008, p.158). En este sentido se plantea que, pese a que cualquier forma de resistencia represente un acto de desobediencia, no toda la desobediencia se basa en el uso de la violencia. En el caso restringido de la resistencia civil, se opta por la práctica de una oposición a



través de acciones no violentas, que consigan hacer frente a las expresiones de dominación impuestas.

Estas acciones representan tanto una estrategia como una filosofía de acción de la resistencia civil. Por un lado, una estrategia en tanto que, en una sociedad de masas donde los medios de comunicación tienen un amplio poder, el uso de la violencia en cualquiera de sus formas puede acarrear una desconfianza de la población, que se puede transformar en una deslegitimación y en una concepción negativa de la lucha política. Por otro lado, se ubica como filosofía en cuanto a que la mayoría de los movimientos que han utilizado este proceder lo han hecho tratando de no convertirse en aquello contra lo que luchaban, y creían que las formas son condicionales clave en la construcción de una alternativa a la realidad expuesta (Vaquero, 2012).

Dicho de otra forma, el uso de la no violencia responde a una serie de razones éticas y morales. Esta idea de no violencia, introducida originalmente por Gandhi, es funcional a la hora de referirse a cualquier acción colectiva que, aún en circunstancias agudamente conflictivas, suponga un rechazo a un comportamiento violento por parte de las personas que llevan a cabo la acción. (Quiñones, 2008)

De igual modo, para comprender la resistencia civil, hay que tener claro el significado de otro concepto, el de neoliberalismo urbano o urbanismo neoliberal para poder aplicarlo al contexto específico de este estudio. Este corresponde al modelo de crecimiento urbano y desarrollo inmobiliario que pretende reestructurar económica, social, política y territorialmente a las ciudades en un nuevo margen de competición dentro de una red urbana mundial. Este procedimiento está marcado por prácticas como la gentrificación<sup>1</sup> o la especulación, que conllevan el desplazamiento de oportunidades, el desplazamiento de la economía local, la marginación de comunidades y la especulación en el mercado; prácticas que como bien es sabido, comportan grandes consecuencias sociales, principalmente en las capas populares urbanas (Borja, 1975).

---

<sup>1</sup> Gentrificación: entendida como el proceso de desarrollo urbano donde la población usuaria de un territorio es desplazada por una nueva población usuaria de un nivel socioeconómico más alto.

Desde un enfoque más actual, Duque (2010) trata el concepto de gentrificación como el proceso que tiene lugar en los barrios de la ciudad, donde, a través de diferentes fases, se va sustituyendo el capital cultural por capital económico. En este proceso destaca la interacción entre actores individuales y colectivos, la aparición del conflicto, el cambiante papel de banca y autoridades públicas, así como la interrelación de factores económicos, sociales y culturales.

Este autor plantea que el urbanismo neoliberal ha tomado el mando en cuanto a la recuperación de los centros urbanos se refiere. Anteriormente este tipo de iniciativas eran frenadas en gran medida por los poderes públicos. Sin embargo, desde la década de los noventa, son muchas las capitales donde los ayuntamientos *«promueven la gentrificación como forma de recaudar fondos para sufragar sus competencias»*, efectuándose, en gran medida, gracias a la *«menor presión contraria a los intentos de gentrificación por parte de la población de los barrios afectados»* (Duque, 2010, p.49).

La pugna entre sí de tales procesos, como el de la resistencia civil frente al urbanismo neoliberal, tiene su origen en el propio desarrollo de las contradicciones y fuerzas inmanentes al sistema capitalista. Este sistema, tanto como sistema de producción como sistema de dominación, en la tarea de reproducción de su estructura, necesita hacer mover a velocidades exponencialmente más altas, las ruedas de la rentabilidad y la competencia. Es en esta tarea, en la que se despliega el marco urbano neoliberal como fiel representación de los intereses del capitalismo frío y globalizado, y por consecución los movimientos de resistencia que se atreven a plantar cara a los principales defensores de este tipo de modelo de desarrollo (Borja, 1975).

En palabras de Garnier (2015, p.29), *«estas intervenciones sobre el mundo urbano que despliega el poder económico y político, expulsando a las clases populares hacia la periferia y organizando su dispersión espacial»*. Sin embargo, las políticas urbanísticas centradas en la acumulación de capital no son nuevas. El propio Engels ya trataba, hace más de 140 años, en una de sus obras

magnas<sup>2</sup>, estos procesos de edificación y distribución de las ciudades como mecanismos de acumulación y competencia del capitalismo.

Los procesos de resistencia civil que se han alzado frente a estos modelos de urbanización neoliberales tienen como base el pensamiento y los principios anticapitalistas, ya que, como sostiene Jordi Borja (1975), en todo movimiento social, las acciones colectivas de la población, presentada como usuaria de la ciudad, se constituyen como la manifestación de contradicciones generadas por el modelo de desarrollo propio de las sociedades capitalistas.

Además podemos extraer, en esa misma lectura, las dos principales contradicciones a las que los usuarios de las ciudades se enfrentan. En primer lugar, se encuentra *«la relación antagónica de las necesidades de acumulación y las necesidades de consumo de la población, también crecientes»*; y en segundo lugar, *«la progresiva concentración del capital y la subordinación inmediata de la administración a los objetivos de este»* (Borja, 1975, p.13).

Es por esto que, la contradicción entre crecimiento-acumulación y las necesidades de las clases populares, junto con la subordinación del estado a los intereses del capital, el cual es considerado el pensamiento de base anticapitalista, se presenta como una perspectiva de referencia dentro de los conflictos urbanos.

### **2.3. El derecho a la ciudad**

En el marco de las sociedades urbanas, que es el contexto en el que se centra este estudio, Harvey (2012, p.20) expone un concepto de verdadero interés: el derecho a la ciudad, el cual se presenta como *«mucho más que un derecho de acceso individual o colectivo a los recursos que esta almacena o protege; es un derecho a cambiar y reinventar la ciudad de acuerdo con nuestros deseos»*. Partiendo de esta concepción, la acción colectiva ejerce un peso decisivo en el desarrollo urbano, y por consiguiente, en la transformación de la realidad social de Valencia.

---

<sup>2</sup> Véase “Contribución al problema de la vivienda” (1873) de F. Engels.

Al encontrarse actualmente la participación ciudadana concentrada en masa y volumen en las sociedades urbanas, el derecho a la ciudad se muestra como *«un derecho mucho más colectivo que individual, ya que la reivindicación de la ciudad depende inevitablemente del ejercicio de un poder colectivo sobre el proceso de urbanización»* (Harvey, 2012, p.20).

De este modo, el espacio público se sitúa como expresión democrática dentro de las configuraciones socio-territoriales de la ciudad. Es decir, constituye un espacio de uso colectivo. En esta dimensión, la ciudadanía puede, y debería, situarse en unas condiciones de igualdad y libertad. Una dimensión en la que la sociedad se escenifica y se representa a sí misma, presentándose como una colectividad en convivencia, donde la diversidad, contradicciones, demandas y conflictos son expresados públicamente. Además de ser la dimensión donde se fusionan las múltiples identidades y se construye la memoria colectiva, el espacio público democrático se rige como espacio expresivo, significativo, polivalente, accesible y evolutivo (Borja, 2013).

Este espacio, que ordena las construcciones creadas por la interacción entre las personas, es un espacio que a su vez determina el perfil propio de los barrios que conforman la ciudad, así como la continuidad de las distintas partes en la misma. *«Este espacio es el que hoy está en crisis. Y su decadencia pone en cuestión la posibilidad de ejercer el “derecho a la ciudad”»*. No obstante, *«derecho a la ciudad y espacio público democrático son dos caras de la misma moneda»* (Borja, 2013, p.206).

La actual cultura de las políticas urbanísticas ha revalorizado tanto el concepto de derecho a la ciudad como el de espacio público democrático, sin embargo en ciertas prácticas institucionales y mediáticas lo ponen en duda. Las dinámicas que dominan en las ciudades del mundo desarrollado, están llevando una tendencia de debilitar y privatizar los espacios públicos. Para un análisis crítico, hay que hacer frente a las dinámicas económicas, políticas y culturales que dan paso a este tipo de urbanización, regentada por la desnaturalización del espacio público. Borja (2013) sostiene que *«la crisis del espacio público es resultado de las actuales pautas urbanizadoras, extensivas, difusas, excluyentes y privatizadoras»*.

Como apunta García Pilan (2016), el urbanismo local en Valencia interactúa con las configuraciones socio-territoriales preexistentes, generando respuestas de diversos tipos como las procedentes de luchas localizadas. De este modo, *«las nuevas reivindicaciones en la ciudad de Valencia trascienden su base cultural o identitaria para resignificarse con un carácter más o menos declaradamente político, que tiene mucho que ver con la vieja reivindicación del “derecho a la ciudad”»* (García Pilan, 2016, p.834).

Así, lo urbano se constituye, dentro de su funcionalidad, como un espacio social de gran relevancia para la acción colectiva y la lucha política. Por ello, la remodelación física y social de las características que conforman cada lugar, así como la organización que se precisa para su realización, se muestran como potenciales vías de movilización ciudadana (Harvey, 2012). Son los intereses de los propios ciudadanos los que se abren paso ante la especulación inmobiliaria del urbanismo neoliberal, contribuyendo a reforzar la interpretación de los movimientos vecinales como movimientos sociales urbanos (García Pilan, 2016).

#### **2.4. Movimientos sociales urbanos en la ciudad Valencia**

Durante los tiempos de la dictadura, la movilización ciudadana ya se encontraba fuertemente condicionada por las consecuencias de las políticas urbanísticas. En este contexto, las asociaciones de vecinos jugaron un papel crucial en el reclamo del espacio urbano. En diferentes ciudades de España, como el caso de Cornellà de Llobregat, estas asociaciones tuvieron una serie de enfrentamientos con los ayuntamientos franquistas de entonces, desempeñando un rol de importante relevancia a escala local en cuanto a deslegitimación y crisis del régimen se refiere (Martínez i Muntada, 2011).

Por entonces, las asociaciones vecinales representaban la lucha contra la especulación urbanística, reclamando que el suelo público fuese destinado a usos sociales. Esta lucha llegó a fundamentar un aspecto clave en los conflictos urbanos que se dieron previamente a la década de los 80. De tal modo que, a mediados de los setenta, como Martínez i Muntada (2011) indica que:

El movimiento llegó a profundizar en el cuestionamiento de unos ayuntamientos franquistas subordinados a los intereses económicos privados. Fue el caso de los

grandes manifiestos vecinales que por aquellas fechas denunciaron de manera global la situación de barrios y ciudades y precedieron al levantamiento de un modelo urbano alternativo. (p.70)

En esta movilización ciudadana «*se vincularon de manera casi natural las reivindicaciones sociales y las de democracia política*». Por tanto, el movimiento vecinal aporta otro buen ejemplo de un proyecto dispuesto a realizar transformaciones en la estructura social del contexto en cuestión. Como Martínez i Muntada (2011) afirma:

No sólo del papel central de los movimientos sociales en la crisis de la dictadura, sino también de que en el seno de estos movimientos –en el seno del antifranquismo– se formularon de modo significativo elementos culturales y propuestas de futuro que tendían a un proyecto socioeconómico alternativo al capitalismo. (p.90)

Por el contrario, autores como Serrano y Sempere (1999) ilustran la historia de una sociedad que ciertamente ha estado lejos de desarrollar transformaciones en su estructura social. Así, estos autores hablan con un fulminante pesimismo de los movimientos juveniles de finales de los años setenta y principios de los ochenta, los cuales vivieron una crisis de participación acompañada de un gran desencanto ante la situación sociopolítica.

En la transición sus demandas se centraban básicamente en paliar la brutal herencia de la dictadura, traducida en unas enormes carencias urbanísticas e infraestructurales. Cuando los ayuntamientos democráticos empezaron a solucionar con efectividad esas carencias, las asociaciones de vecinos no supieron reconvertir su tarea necesaria en un nuevo proyecto basado en la cultura y no en el urbanismo. (Serrano y Sempere, 1999, p.136)

Igualmente, estos entornos juveniles sirven para ejemplificar uno de los puntos de acción colectiva más destacables que proporcionaba a la juventud la posibilidad de interactuar con diversidad de actores sociales. En consecuencia, tuvo lugar una gran movilización ciudadana que llegó a expandir sus reivindicaciones mediante el trabajo conjunto con las asociaciones de vecinos.

En el caso de la ciudad de Valencia, y de manera muy similar al resto de España, los movimientos sociales surgían marcados por la represión propia de la

dictadura franquista. A este hecho se le sumaba el confuso porvenir de lo que se conocería décadas después como Transición española.

Desde Valencia al País Vasco y Navarra pasando por Barcelona (donde el GANVA también se convirtió en una especie de comuna urbana), durante los setenta se desarrolla entre la militancia de la no violencia y el antimilitarismo una suerte de ethos vivencial que pretende dar sentido (radical y alternativo) a la lucha política. (Quirosa-Cheyrouze, 2012, p.281)

En los años precedentes a la década de los ochenta, en Valencia, al igual que en otros lugares de España, existió cierta pluralidad en la intención conjunta de armonizar el modo tanto de pensar como de vivir. Entre los movimientos sociales de la época, el movimiento pacifista y anticapitalista tuvo un gran recibimiento en este contexto, dándose las condiciones perfectas para la creación de plataformas como *Antimilitaristes MOC*. Plataformas vinculadas con otras organizaciones sociales tanto de Alicante como de Cataluña (Quirosa-Cheyrouze, 2012).

Con la entrada de los ochenta, se inició un fuerte movimiento sociocultural y político en la ciudad. En este movimiento, además del reclamo de la reconstitución y normalización la lengua valenciana, se insistió especialmente en la recuperación de los derechos colectivos. De tal forma, los movimientos sociales empezaron a trabajar por la visibilización de la dimensión social que conllevaban determinados conflictos. Conflictos que habían sido percibidos hasta entonces como privados e individuales (Xambó, Ginés, Duart y Gómez, 2012).

Xambó, Ginés, Duart y Gómez (2012) destacan que el mayor éxito que experimentan dichos movimientos sociales en esta década, los cuales ya se encuentran conectados globalmente, es la influencia que sus discursos alcanzan tanto en la sociedad valenciana como en el resto de los movimientos sociales. Además, en este contexto, los medios de comunicación pasan a desempeñar un rol fundamental, ya que fue esta la época en la que la ciudadanía se inició en el uso de su recién estrenada libertad (Ortega, 2015).

En la transición entre la década de los ochenta y la de los noventa, existía un amplio número de personas que ejercían gran peso en los diferentes

movimientos sociales que, con el paso del tiempo, acabaron aceptando cargos en el mundo de la política, o bien, en la administración pública. Así, personas de relevancia dentro de los movimientos, vinculados a determinados partidos políticos optaron por frenar la presión en la calle, así como el contenido crítico que traían consigo las diversas organizaciones sociales (Torres, 2004).

A nivel estatal, durante la década de los noventa, se inician nuevas relaciones entre las asociaciones de distinta índole, desarrollándose una diversidad de plataformas unitarias en diferentes ciudades de España. En este resurgimiento de los movimientos, Xambó y Ginés (2012, p.11) resaltan el rol que desempeña a la incorporación de las nuevas tecnologías de comunicación, donde *«elementos como las radios libres y comunitarias y, a finales de la década, el correo electrónico, posibilitarán la coordinación de actividades, la edición de revistas y material diverso»*. Es la expansión social de la Internet, junto a la popularización del correo electrónico, lo que ha posibilitado la aparición de nuevas movilizaciones de carácter global, en las que la acción colectiva se ve directamente inmersa.

Con la entrada del Partido Popular en el Ayuntamiento de Valencia en 1991, el proceso de expansión urbanística en esta década resulta arrollador. Sus políticas, centradas en la privatización del suelo liberado en beneficio de los promotores inmobiliarios, los cuales ya llevaban décadas actuando sobre el territorio sin una normativa que estableciese cierta regulación al proceso. Entre sus consecuencias, la destrucción de las extensiones de huerta colindantes a la ciudad. Nuevamente, el malestar urbano vuelve a hacerse latente, manifestándose a su vez por parte de la ciudadanía (Cucó, 2009).

Es durante esta década cuando se consolida la nueva fase de expansión capitalista, que ya iniciada a mitad la década de los ochenta, se rige sobre una intensificación de carácter global en cuanto a su dimensión financiera y especulativa. *«La reactivación del crecimiento económico es acompañada por una nueva expansión urbano-metropolitana en todo el planeta»* (Xambó y Ginés, 2012, p.8). Por ende, a partir de los noventa, las movilizaciones sociales de tipo urbano cobran de nuevo un gran protagonismo. Un protagonismo representado



en una expansión de redes de activistas que organizan su acción de manera colectiva, desplegando un repertorio innovador de protestas (Cucó, 2009).

Esta expansión se ve reflejada en la aparición de movilizaciones ciudadanas como *Salvem el Botànic* y *Per un cinturó d'Horta*. Tales movilizaciones comparten una característica común: el tipo de objetivos que los motiva. Esta motivación se puede ver expresada en la oposición a proyectos y/o actuaciones de la mano del Ayuntamiento, cuyo rechazo social se basa en considerar dichas actuaciones como lesivas para los intereses de la ciudadanía; es decir, para bien colectivo (Cuco, 2009).

Algunos de estos proyectos, basados en la construcción de grandes infraestructuras viarias y diseñadas durante la época franquista, empiezan a ponerse en marcha bajo las nuevas instituciones democráticas. Pero en la realidad, estas instituciones, se encuentran con una fuerte oposición, articulada por el movimiento ecologista y apoyada por plataformas ciudadanas de las comarcas afectadas así como por colectivos profesionales (Torres, 2004).

Así, tal y como señala Cucó (2009), los nuevos movimientos sociales que surgen entre 1995 y 2007, se presentan como formaciones de distintos colectivos de carácter transformador. Colectivos constituidos por élites intelectuales, en los que se producen identificaciones mutuas en el enfoque de acción, así como espacios de confluencia. Estos espacios muestran un denominador común: la profundización de la democracia mediante los ejes compartidos del idioma, el territorio, la identidad, los derechos sociales y los derechos ciudadanos.

En el País Valenciano y en especial a su capital, los movimientos sociales experimentan la misma transformación que ocurre a nivel del Estado, en términos generales. Las movilizaciones contra la guerra de Irak de 2003, por ejemplo, alcanzan un amplio seguimiento. Esta es considerada como la primera movilización organizada a nivel mundial y Valencia no permaneció ajena. (Xambó i Ginés, 2012, p.12)

En relación a la movilización durante este período, la mayor parte de ella se produce en un nuevo en clave: los vínculos globales. Estos vínculos, que servían tanto a organizaciones como a ciudadanía, posicionaron dentro del discurso oficial que Valencia era una clara aspirante a convertirse en una ciudad global (Xambó i Giner, 2012). Sin embargo, paralelamente, dentro de la ciudad de

Valencia, las acciones urbanísticas tenían consecuencias directas sobre el terreno. Cucó (2009) asegura que:

En el año 2002, todavía quedaban 13.465 hectáreas de superficie agraria en el término municipal de Valencia. A finales de 2005, las previsiones del Ayuntamiento eran reclasificar dos millones y medio de metros cuadrados, manteniendo protegidas 8.899 hectáreas de huerta, una cifra que a los pocos meses la Conselleria de Territorio y Vivienda reduciría a la mitad. (p.538)

A este modelo de desarrollo le siguen problemas como el que ha sufrido el emblemático barrio de Ciutat Vella a principios del 2006. Durante esta fecha, el barrio llega a acumular un total de 550 casos pendientes de reedificación. Solares y edificios en ruinas se presentan como el reflejo del estado de este enclave urbano. A su vez, la concentración de locales de ocio genera grandes grupos de visitantes nocturnos, trayendo como consecuencia ruido y suciedad. Unos hechos que, acompañados por procesos simultáneos de degradación y gentrificación, los vecinos denuncian como continuos atentados a la convivencia y la habitabilidad (Cucó, 2009).

Cucó (2009) define este tipo urbanismo desde un doble prisma. Por un lado, constituye el resultado de la suma de un descontrol urbanístico y una operación centrada esencialmente en la especulación del suelo. Pero, por otro lado, representa el reflejo de un esfuerzo para reestructurar el espacio local y establecer una mejor conexión con los flujos globales. Dentro de este marco que caracteriza a la ciudad, los movimientos urbanos surgidos en Valencia se presentan *«como producto de los graves desequilibrios provocados por las políticas urbanas desplegadas en la ciudad»* (García Pilan, 2016, p.840).

López (2014) plantea que los fenómenos del hundimiento de la burbuja inmobiliaria, la llegada de la crisis económica así como el endeudamiento y el brutal despilfarro por parte de las arcas públicas locales fueron la gota que colma el vaso. En esta línea derivó el fracaso de las políticas urbanas ejercidas en la ciudad de Valencia desde finales de los ochenta. Este autor subraya que las consecuencias de tal fracaso ya no solo afectaron a la ciudad, sino que también se intensificaron en el resto de ámbitos comarcales, como Alicante y Castellón.

Además, de las altas tasas de paro que se alcanzaron, la Generalitat Valenciana fue intervenida económicamente por parte del Gobierno central de España en diciembre de 2011. Entre las derivaciones a las que llegó la Generalitat ante las dificultades económicas que afrontaba, se postularon recortes en dos de los pilares básicos del estado del bienestar: la educación y la sanidad (López, 2014).

Ante el panorama sociopolítico en el que la ciudad de Valencia se ve sumergida, el 15 de febrero de 2012, un grupo de estudiantes del IES Luis Vives, tomaron la iniciativa de concentrarse pacíficamente delante de su centro para protestar por los últimos recortes en educación. Como consecuencia, se produjo un corte de tráfico en la céntrica calle Xàtiva durante 10 minutos. Estas protestas, en defensa de la educación pública, buscaban denunciar las condiciones de pobreza en las que se encontraban algunos centros de la ciudad. La respuesta que reciben por parte de los cuerpos policiales es la violencia (López 2014).

Son apenas 40 estudiantes y reciben una respuesta desproporcionada por parte de la policía, que se maneja con violencia y detiene a un estudiante menor de edad. Este incidente es la chispa que encenderá lo que recibirá la denominación de “primavera valenciana”. (López, 2014, p.104)

Este fenómeno social convierte a la ciudad de Valencia en el centro de todas las miradas a lo largo del país y a lo ancho de la semana. Una semana en la que suceden diversas manifestaciones y protestas pacíficas, donde la violencia nuevamente llega de la mano del Estado con cargas policiales. *«El surgimiento impactante de la Primavera Valenciana responde, entre otros factores, a la desafección de una parte de la comunidad estudiantil con las políticas educativas (y, en un sentido más amplio, al rechazo ante la orientación del cambio social)»* (Villar y Pecourt, 2014, p.609). Además de este rechazo por parte de la ciudadanía, también hay que tener en cuenta el importante papel que desempeñaron las nuevas tecnologías así como las nuevas herramientas de participación en la esfera pública.

A lo largo de la historia de la protesta social, los espacios urbanos han jugado un papel esencial. Estos se han transformado en espacios donde el diálogo y la deliberación tienen su hueco asegurado. A veces, ante la presencia de las autoridades políticas y fuerzas de seguridad, estos espacios se han convertido

también en escenario de confrontación y violencia. Así, junto a la Primavera Valenciana, destaca otro movimiento social que tuvo gran repercusión en la ciudad de Valencia: el 15M. De igual forma, basándose en una apropiación del espacio urbano, a través de la ocupación de calles y plazas, este movimiento proporcionó nuevos usos y significados a los equipamientos urbanos, influyendo en las formas de organización que en este caso correspondían a la revuelta estudiantil (Villar y Pecourt, 2014).

Mientras la Primavera Valenciana se ensalza como una reconquista simbólica del espacio urbano que busca alterar el orden público mediante acciones colectivas como la obstrucción del tráfico, el 15M representa la ocupación pacífica de espacios urbanos significativos como lo son las plazas con mayor renombre de la ciudad. De este modo, *«ambos modelos se ubican como formas urbanas de desobediencia civil»* (Villar y Pecourt, 2014, p.615).

## **2.5. Capital social y sociedad civil**

Entrando en otro de los puntos fundamentales que abarca esta investigación, se encuentra el concepto de capital social. Son muchas las definiciones que se han ido construyendo entorno a este concepto, por lo que primeramente resulta conveniente presentar las tres definiciones clásicas, procedentes de la mano de Pierre Bourdieu, James Coleman y de Hilary Putnam. El primero de ellos entiende el capital social como *«el conjunto de recursos actuales o potenciales relacionados con la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de entre-conocimiento y entre-reconocimiento»* o lo que sería similar *«con la adhesión a un grupo»* (Bourdieu, 1985, p. 2). Paralelamente, Coleman (1990) sostiene que el capital social lo constituyen *«los aspectos de la estructura social que facilitan ciertas acciones comunes de los agentes dentro de la estructura»*. Siendo este en sí un recurso con una particularidad, la de ser inherente a la estructura de las relaciones sociales.

Tanto el primero como el segundo de los planteamientos responden a una lógica interpretativa propia de la corriente estructuralista, subrayándose la noción de estructura y de acceso a los recursos. Sin embargo, el tercero de los autores aporta una definición, que además de mantener cierta línea estructuralista en su planteamiento, se ubica con mayor cercanía a una lógica propia de la perspectiva

culturalista. De tal modo, el capital social se define como *«las características de la organización social, tales como las redes, las normas y la confianza, que facilitan la coordinación y la cooperación para un beneficio mutuo»* (Putnam, 1995, p.67).

No obstante, para el desarrollo del presente estudio, se empleará una definición estructural del capital social, posibilitando otras posibles interpretaciones como la de la visión culturalista. Así, la definición escogida se refleja casi con total exactitud en la proporcionada Por García-Valdecasas (2011, p.140) que sitúa el capital social como *«un conjunto de recursos disponibles para los individuos tales como información y obligaciones de reciprocidad derivados de la participación de dichos individuos en las estructuras de las redes sociales»*.

De esta definición derivan dos aspectos que son de interés para este estudio: la información y la reciprocidad. Por un lado, la información se presenta como capital social obtenido a partir del proceso de participación en determinada red o asociación de personas. *«Al formar parte de una asociación de astronomía, por ejemplo, se puede obtener sin duda información sobre planetas y estrellas, y disfrutar con los compañeros de la observación del cielo nocturno; pero también el compañero de al lado –que es economista- puede proporcionar información interesante sobre las ofertas de trabajo del banco en el que trabaja»* (García-Valdecasas, 2011, p.155).

Por otro lado, las obligaciones de reciprocidad derivadas de las distintas relaciones de confianza que puedan surgir presentan la capacidad de generar capital social. Esto se refleja en lo que García-Valdecasas, parafraseado a Herreros (2002), tilda de *«obtener favores a cambio de favores»*. Por tanto, se puede afirmar que en relaciones donde exista confianza, se pueden llegar a generar obligaciones de reciprocidad, que a su vez, contribuyan en la producción de capital social.

Respecto a la concepción de la sociedad civil, en la actualidad son muchos los pensadores que entienden a esta como un poder con capacidad para contraponerse a las actuaciones por parte del Estado. En un amplio abanico de ocasiones, Estado y sociedad civil son presentados como actores complementarios en cuanto a la prosecución de ciertos objetivos sociales.

Actores que interaccionan de manera que la sociedad civil actúa como ayuda o reflejo de las actividades que se llevan a cabo por parte de las instituciones, trasladándolas a una práctica más cotidiana que trata de solventar los problemas a los que el estado del bienestar no logra llegar. Así, por ejemplo, mediante la solidaridad la sociedad civil se ubica como solucionadora de ciertas contradicciones del sistema o injusticias fruto de una mala distribución de la riqueza o bien de una ineptitud de gestión por parte del Estado (Sepúlveda, 2011).

Uno de los autores que profundizan de lleno en esta temática es Requena (2008). Este concibe la sociedad civil como un entramado de redes sociales que se encuentran mutuamente interconectadas, siendo estas interdependientes. A partir de tal concepto, este autor pretende ofrecer una perspectiva con la que conocer los procesos participativos vinculados a la organización social «*a partir de un modelo diferente que no concibe la sociedad como una jerarquía estructurada y ordenada*» (Requena, 2008, p.1). Desde este enfoque, el entramado de redes sociales que conforma la sociedad civil, se entiende como un entramado de redes civiles, en las cuales se puede desarrollar la acción colectiva por parte de la ciudadanía y en pro de la misma.

### 3. OBJETIVOS E HIPÓTESIS

El estudio de esta investigación se centra en la participación ciudadana en un contexto urbano como el de la ciudad de Valencia. Así, con el paso de los años, la participación se ha visto envuelta en una serie de transformaciones sociales directamente relacionadas con las transformaciones propias del modelo de desarrollo urbano que ha caracterizado a Valencia, envuelto en una constante de especulación urbanística. La simbiosis de tales transformaciones ha repercutido históricamente en la aparición de nuevos movimientos sociales a la par que se han generado nuevas formas de entender el capital social propio de la ciudad en la que se centra el estudio.

No obstante, el objeto de estudio de esta investigación son los movimientos sociales de la ciudad de Valencia de las cuatro últimas décadas, prestando especial atención al rol que estos han desempeñado dentro del marco de la resistencia civil, tanto a principios de la década de los ochenta como más específicamente en la primavera del 2012. Un marco de resistencia civil que, con distintas pinceladas, refleja la evolución de los movimientos sociales de carácter urbano en Valencia.

El objetivo general de la investigación es comprobar si la participación ciudadana en Valencia ha experimentado determinadas transformaciones en las últimas cuatro décadas que la encaminen hacia un modelo de ciudad concreto, donde los movimientos sociales toman peso y relevancia.

De tal forma, y a modo de objetivos específicos, se pretende, por un lado, conocer tales movilizaciones sociales significativas de ámbito local, como han sido la *Primavera Valenciana*. Por otro lado, se quieren analizar las relaciones entre estos hechos, los cambios sociales producidos y los cambios que se dan en la estructura y funcionamiento de los movimientos sociales, con la finalidad de interpretar estas relaciones con conceptos como la acción colectiva, el urbanismo neoliberal y el derecho a la ciudad.

La hipótesis central de este estudio sostiene que la participación ciudadana en Valencia se ha visto acompañada en los últimos cuarenta años de ciertas movilizaciones sociales significativas que encaminan la estructura y relaciones

sociales de la ciudad de Valencia a una participación activa y comprometida con el cambio social.



## **4. METODOLOGÍA**

Para el desarrollo de este estudio, se ha optado por la investigación cualitativa como estrategia para la producción y el posterior análisis de los datos. Se ha escogido esta estrategia porque ofrece una aproximación repleta de concepciones así como de marcos de interpretación. Dicha aproximación, presenta un denominador común, en el sentido de que todo individuo, colectivo o sistema social tiene su propia forma de ver y comprender los acontecimientos que rigen al mundo. Esta forma de ver el mundo es construida a través del inconsciente, lo transmitido por otros, así como por la propia experiencia. Por ello, la presente investigación debe de servir para tratar de comprender las diferentes formas de ver el mundo recogidas en la toma de datos, dentro su contexto (Hernández Sampieri, 2014).

Así, mediante la herramienta de la entrevista estructurada, se ha buscado ofrecer a la investigación un plan con el que explorar acerca de la temática de los movimientos sociales en el contexto al que se dirige este estudio. Y, como señala Hernández Sampiere (2014) en relación a estos planteamientos:

Resultan apropiados cuando el investigador se interesa en el significado de las experiencias y los valores humanos, el punto de vista interno e individual de las personas y el ambiente natural en que ocurre el fenómeno estudiado, así como cuando buscamos una perspectiva cercana de los participantes. (p.364)

### **4.1. Muestreo**

Por ello el muestreo que se ha escogido, como se explicará más adelante, se compone de una selección heterogénea de individuos que forman o han formado parte de movimientos sociales. De la misma manera, se ha hecho preciso establecer limitaciones temporales y espaciales para efectuar el desarrollo de esta investigación: se ha fijado como fecha de partida el 1975 y como lugar la ciudad de Valencia (Morse, 2011).

Se ha seleccionado una muestra del conjunto de la población de la ciudad de Valencia teniendo en cuenta su participación en movimientos sociales o implicación en acción colectiva. El proceso de extracción de este subconjunto de la población se ha efectuado mediante procedimientos no aleatorios. Es decir,

no es posible calcular la probabilidad de selección. Dado que solo se han escogido ciertos subgrupos, se ha realizado un muestreo intencional u opinático, tratando de obtener una visión global de los movimientos sociales en la ciudad objeto de investigación. Mediante este muestreo no probabilístico, el número total de entrevistas realizadas es de cinco. En la tabla siguiente se muestran los perfiles de los cinco entrevistados:

Entrevista 1	Militante en partidos políticos y movimientos sociales estudiantiles en la década de los ochenta. Actualmente profesor de filosofía y ética.
Entrevista 2	Objetor de conciencia durante los años setenta, afiliado a sindicatos en los ochenta y participante en diferentes movimientos sociales a lo largo de su vida. Actualmente trabaja como educador social.
Entrevista 3	Creador de Russafa Descansa, plataforma de denuncia social centrada en cuestiones urbanísticas. De oficio economista.
Entrevista 4	Fotógrafo <i>freelance</i> que lleva documentando movimientos sociales en Valencia desde mediados de los ochenta.
Entrevista 5	Joven participante en movimientos sociales estudiantiles, asociaciones vecinales y uno de los detenidos en la Primavera Valenciana. Trabajador por cuenta propia.

Para el correcto desarrollo de esta investigación, se ha tratado de que los entrevistados vivan y/o hayan vivido en la ciudad de Valencia. Se ha perseguido, que dos de los entrevistados (Entrevista 1 y 2), de edad más longeva, hayan estado implicados en movimientos sociales desde finales de la década de los setenta. También se ha querido contar con un experto en economía urbana que lleve más de dos décadas en la ciudad (Entrevista 3). Por la misma, se ha buscado que uno de ellos haya estado en vuelto en movimientos sociales a lo largo última década (Entrevista 4). Por último, se ha pretendido que uno de los cinco entrevistados haya sido observador no participante de los movimientos sociales que se llevan desarrollando desde principios de los ochenta en la ciudad de Valencia (Entrevista 5).

#### **4.2. Técnicas de producción de datos**

Como se ha comentado anteriormente, el propósito de la investigación es el de comprobar si la participación ciudadana en Valencia ha experimentado determinadas transformaciones en las últimas cuatro décadas que la dirijan hacia un modelo de ciudad concreto, en el cual los movimientos sociales tienen

peso y relevancia. Para ello, el diseño de la investigación se ha constituido esencialmente del uso de técnicas cualitativas. Concretamente, se ha escogido el método de recogida de información primaria más conveniente: la entrevista semi-estructurada.

De esta manera, se puede aportar información empírica de personas que han vivido las distintas transformaciones que, de un modo u otro, ha sufrido la población valenciana, en términos políticos y sociales. Esta información primaria posibilita dar respuesta a la hipótesis de la investigación planteada, en relación a los procesos de desarrollo local que existen en el territorio (Mendieta i Esparcia, 2017).

El estudio también ha sido realizado a partir de otras fuentes secundarias a través de la revisión bibliográfica de diversidad de documentos materiales -libros, ensayos...- y digitales – documentales, artículos en línea...-. Gracias a ellos se ha adquirido información necesaria a la hora de abordar algunos puntos centrales de la investigación, estableciéndose como otra técnica fundamental empleada en el diseño de la misma. Se han querido abarcar diferentes obras de tipo histórico como sociológico, todas ellas relacionadas con el tema en cuestión. De este modo, se ha conseguido extraer una descripción más precisa de la realidad sociopolítica en la que se centra este estudio.

Retomando el uso de la técnica de la entrevista semi-estructurada, se pretende que a través de las preguntas, los entrevistados puedan responder tanto de manera breve a parte de ellas, como de forma más libre y extensa al resto de las mismas. Es el carácter semi-estructurado de este tipo de entrevista lo que permite mantener la coherencia, de manera que el discurso de los actores pueda quedar centrado en las diferentes temáticas relacionadas con los procesos de desarrollo local (Mendieta y Esparcia, 2017).

En suma, como entrevistador, he tratado de ser flexible en ciertos momentos, de forma que se posibilite que las personas entrevistadas puedan expresarse de manera abierta sobre los asuntos que más les preocupa. Asuntos que, a la par, pueden ser interesantes para el presente estudio. El guion elaborado para el desarrollo de la entrevista se encuentra adjunto en el apartado «Anexos».

### 4.3. Técnica de análisis de las entrevistas

A la hora de escoger la estrategia de análisis, se ha optado por la técnica del análisis de contenido temático. Mediante su empleo se pretende delimitar unos contenidos representativos del texto que a la vez sean relevantes para la investigación. En esta línea lo normal es la segmentación del corpus de textos en temas más o menos homogéneos, lo que resulta idóneo para sintetizar los asuntos tratados en los distintos fragmentos de las entrevistas (Conde, 2010).

Con este fin, para analizar las entrevistas se ha escogido el punto de vista ofrecido por Arbelaez M. & Onrubia. J. (2014), habiéndose tratado de «*verificar la presencia de temas, palabras o de conceptos en un contenido y su sentido dentro de un texto en un contexto*». Buscando encontrar denominadores comunes respecto a las opiniones de los entrevistados y entender de forma holística los movimientos sociales en las distintas décadas estudiadas. Por ello, se ha realizado un índice temático donde se ha reestructurado las respuestas de los participantes tratando de darle una estructura lógica y temporal al análisis de las entrevistas.

A partir del análisis de contenido temático con los datos obtenidos durante las entrevistas, se han constituido cuatro ejes que ayudaran a una mayor comprensión de los resultados. Estos cuatro ejes son: 1) La movilización ciudadana en la transición valenciana; 2) Participación social y urbanismo neoliberal en la década de los noventa 3) Los movimientos sociales en el contexto urbano del nuevo milenio; 4) Reflexionando sobre el presente y futuro de los movimientos sociales.

## **5. RESULTADOS**

Para realizar este análisis se ha tratado de estudiar los movimientos sociales, observándolos desde diferentes perspectivas, tratando de obtener una visión global sobre estos movimientos en Valencia. Para ello se ha estructurado este marco analítico en cuatro puntos diferenciados, marcados por un eje temporal. De esta forma, se quiere estudiar los movimientos sociales desde la transición valenciana hasta los movimientos sociales en el nuevo milenio, incluso reflexiones sobre el futuro de estos mismos. Pasando por las primeras décadas democráticas de la sociedad valenciana, y los cambios y libertades que estas conllevaron.

Con todo ello se ha tratado de dotar a esta investigación de un marco analítico adecuado para abordar el fenómeno de los movimientos sociales, utilizando principalmente datos u opiniones sobre personas que han participado activamente en ellos. Estas personas son las que, en mayor medida, pueden representar los movimientos sociales de la ciudad de Valencia.

### **5.1. La movilización ciudadana en la transición valenciana**

#### **5.1.1. Los años previos a los ochenta**

Durante la transición valenciana se ganaron libertades y derechos políticos respecto al régimen anterior. Esto contribuyó a que los movimientos sociales cogiesen impulso y decidiesen salir a las calles. Como se representa en las entrevistas, lo primero que se tiene presente, es que en los años previos a la década de los ochenta la movilización ciudadana se veía condicionada por las consecuencias políticas que había generado el franquismo a lo largo y ancho del país. Valencia no escapa del espectro del franquismo. De tal modo que, con el fin la época franquista, la población valenciana salió a la calle, dando paso a las primeras movilizaciones en los entornos urbanos. Se reflejaron los primeros atisbos de una acción colectiva, que tenía claras pretensiones de cambio:

*«Los finales de los setenta, y el principio de los ochenta, fueron una bomba atómica. Había de todo: mucha ilusión, mucha intensidad, mucha gana de cambio. En mi opinión fue una revolución urbana. Duró poco, pero la movilización fue tremenda. Todo cambió. La gente quería nuevas cosas,*

*cambiar de vida, salir de la oscuridad... En ese momento, las asociaciones que existían eran sobre todo el partido comunista y las estructuras que había creado este, es decir, las asociaciones de vecinos, las asociaciones de estudiantes... En todas partes había gente con ganas de movilizarse». [E-1]*

En estas primeras movilizaciones ciudadanas, los movimientos sociales convivían con los partidos políticos, es decir, movimientos anticapitalistas con partidos antifranquistas. En Valencia la suma de ambos tenía un propósito, y este era el de tumbar el legado franquista:

*«En relación a Valencia, toda la gente que estábamos en ese momento trabajando en los movimientos y partidos, todos éramos anticapitalistas, y confluíamos con otros que se consideraban antifranquistas, los cuales estaban a favor de la democracia. A estos se les sumaba otra gente que quería acabar con el sistema: el sistema capitalista. La gente se juntaba para querer cambiarlo todo: las costumbres, las instituciones... todo el legado franquista». [E-1]*

Como se comenta, eran prácticamente todas las personas que participan de esta movilización las que tenían la ilusión de que el franquismo llegase a su fin y que se produjera el cambio. Éste no hubiese llegado si la gente no se hubiese organizado para movilizarse y hacer frente a los bloques más conservadores que no lo deseaban. El 23-F sirve de ejemplo en el sentido del rechazo que conllevó por parte de la sociedad, donde todo el mundo tenía la visión de que esto debía de cambiar.

*«Lo que se llama la transición, es decir el paso del franquismo con todos los asesinos franquistas y demás, y los rojos que venían del partido comunista, sobre todo los socialistas alimentados por la socialdemocracia. Ese cambio podía haber sido a menos si no hubiera habido gente muy ilusionada en la calle, porque entonces la parte más conservadora y más franquista, que quería que las cosas fueran más despacito... Pues esa parte hubiese tenido más peso. De hecho, el golpe de Estado del 23-F fue una fecha muy clave en el sentido que aún existía esa reacción que no quería esta transformación de la sociedad. Así que obviamente, el movimiento de la gente en la calle, en las*

*fábricas, en los colegios, en los hospitales... Todo el mundo tenía la visión de que esto cambiase. Y como ya he dicho, eso era una bomba atómica». [E-1]*

Dentro de estas movilizaciones ciudadanas, otro de los referentes de la época fueron las asociaciones de vecinos. Estas desempeñaron una línea de acción que supo jugar muy bien sus cartas en determinados momentos clave. Estas asociaciones vecinales se organizaron de manera paralela a la lucha política que llevaban los partidos y a la lucha obrera por parte de los sindicatos:

*«Otros referentes que lo intentaban eran las asociaciones de vecinos que luego entraron en crisis, pero bueno, asociaciones de vecinos fueron un referente importante, no es que fuesen masivas ni que todo el mundo participase, pero sí que hubo una línea de acción que fue muy buena en momentos determinados. Eso en paralelo al inicio de participación tanto en la lucha política en partidos políticos estuvieses afiliado o no, que te vinculabas a unos más de tu espectro o a la lucha sindical y obrera que también tenía lo suyo de represión». [E-2]*

En lo referente a las movilizaciones de carácter más urbano, una de las grandes que se dieron durante esta década fue la movilización por el cauce nuevo del río Turia. El proyecto vino de la mano del primer Ayuntamiento socialista, y este no era apoyado por todos. Existieron ciertos sectores que preferían hacer una autovía y aparcamientos en vez de lo que se conoce hoy día como la mayor zona verde de toda la ciudad. Para lograr que este proyecto urbanístico saliese adelante, la gente tuvo que juntarse y reclamar a favor de un cauce del río para el uso de los valencianos, evitando que se convirtiese en una apropiación privada:

*«Una gran movilización urbana que tuvo lugar en Valencia, es la que se dio por el cauce nuevo del Turia a principios de los ochenta. El primer Ayuntamiento socialista de Valencia, con Pérez Casado si mal no recuerdo que era, se decidió a poner ese proyecto sobre la mesa. Pero la gente de derechas se opuso, y lo que quería hacer es hacer aparcamientos y una especie de autovía que cruzase Valencia. Esto se convirtió en una lucha de las clases populares que vivían en Valencia, reclamando ni más ni menos que un cauce del río para el uso de los valencianos, con zona de ocio, zona*

*verde... que sea un pulmón de la ciudad y no un rollo de carreteras o aparcamientos donde van a ganar los mismos que habían estado ganando siempre a través de la pura especulación». [E-1]*

*«Hubieron luchas interesantes, no sé si alguien te lo ha dicho pero la lucha del río, la defensa del río, cuando querían hacer ahí una autopista (...) La lucha del río fue una cosa de la calle. Eso aglutino a mucha gente de muchas tendencias que quería una ciudad diferente». [E-2]*

Otro hecho que se abarca son las transformaciones urbanas que consigue la ciudadanía a través de la participación en la sociedad. Nuevamente, las asociaciones de vecinos han sido capaces de conseguir infraestructuras gracias a su movilización. Infraestructuras básicas como son colegios, transporte público y zonas verdes. A su vez, al defender la necesidad de parques para los vecinos en vez de la construcción de bloques de viviendas, estas asociaciones llegaron a representar ya por entonces una lucha contra la especulación inmobiliaria. Es decir, constituyeron una resistencia civil:

*«Aun así, la ciudad ha cambiado mucho en muy poco tiempo. Entonces las asociaciones de vecinos se movían mucho para conseguir infraestructuras como alcantarillado, colegios, zonas verdes, o que por ejemplo que el autobús llegase al barrio. Por aquel entonces, cuando vivía por la plaza del Cedro, aquello era un erial alrededor de huerta, no existía ni la prolongación del paseo del mar. Por entonces ya las asociaciones de vecinos recuerdo que se movilizaban por este tipo de cosas, y que no fuese todo fincas para vender. Me acuerdo en especial de la lucha por un parque, que fue toda una lucha vecinal. Porque siempre estaba la historia de que ahí podían caber cuatro fincas. Ahora es un parque emblemático, pero podrían haber sido cuatro fincas de no ser por esa movilización vecinal». [E-1]*

El peso que llegaron a ejercer los movimientos sociales y asociaciones se vincula casi de manera directa con la transición política y el reclamo de la falta de equipamientos públicos, afectándose mayormente a los barrios periféricos:



*«En la ciudad había mucho movimiento social en la medida en que el movimiento social o asociativo está vinculado a la transición política y a la falta de equipamientos públicos, sobre todo en barrios del extrarradio». [E-3]*

### **5.1.2. La década de los ochenta**

Más concretamente, en la década de los ochenta, tuvo lugar una de las grandes manifestaciones de la ciudad. Enmarcada en una reivindicación identitaria, esta gran manifestación llegó a aglutinar colectivos, barrios, partidos políticos y asociaciones, constituyéndose como un periodo clave de la lucha política, debido a lo masiva y absoluta que fue la convocatoria:

*«De hecho, la gran manifestación de Valencia sobre el bilingüismo fue masiva y absoluta. Previa a esa hubo otras manifestaciones en el postfranquismo, de por ejemplo el chico de Abastos que mataron que era de la CNT, pues por ahí estábamos, es decir que estábamos manifestándonos. La llegada de Felipe González, llegó aquí y hubo palos por todos lados, con amenazas de bomba en Los Jesuitas, confluíamos ahí unos movimientos de gente, colectivos, barrios, partidos políticos, asociaciones, etc. Y era un conglomerado ahí que sin nadie decirnos nada, ahí estábamos. Fue una lucha potente». [E-2]*

Otra situación que afectó de lleno al panorama de los movimientos sociales en la década de los ochenta, fue la relación que individuos y colectivos mantenían con las instituciones. En esta época, donde los movimientos sociales se empoderaron, hubo una particular respuesta por parte de los partidos políticos que se estaban consolidando en aquel entonces. Esta respuesta fue tratar de captarlos para integrarlos dentro de las filas de los partidos, colaborando así con un sistema de cierre capaz de desvirtuar participación de la ciudadanía valenciana.

*«Una cosa muy importante entre movimientos sociales vivos, constructivos y transformadores, un debate que hubo en esos años entre los 70 y pico y 80, es la relación que las personas tenían con las instituciones, porque mucha gente que movió todo esto, claro, era caldo de cultivo para que fuesen a buscarlos partidos políticos, sobre todo el PSOE, y a mucha gente del Partido Comunista los captaron. Allí hay un momento que mucha gente de desactiva*

*porque entra a participar en instituciones, y realmente, aunque lo disimula, empieza a colaborar con un sistema de cierre. Mas majos o menos majos, pero al final colaboran. Había un debate muy importante que era yo no entro o entro». [E-2]*

La captación por parte de los partidos políticos llegó a ser algo habitual. Con el paso del tiempo, fue un amplio número de personas las que acabaron aceptando cargos dentro del mundo de la política o de la administración pública. Así, estas personas, ya dentro de los partidos políticos tales como el PSOE y el PP, optaron por frenar las movilizaciones que se daban en la calle, así como el contenido crítico que traían consigo:

*«En mi época, a principio de los ochenta, cuando estaba activo, tenía diferentes compañeros. Muchos de mis compañeros de entonces han acabado escribiéndole los discursos a gente de partidos políticos como el Partido Popular. ¿Por qué? Porque eran el reflejo de gente preparada políticamente, con sus propias ideas y demás... Pero hubo un momento en que accedieron a la política, a la administración pública... Como ellos sabían que eran un reflejo de parte de la sociedad, y tanto el PSOE como el PP les estaba diciendo que se vayan con uno o con otro... tuvieron que buscarse la vida. Dijeron, como sé de esto, pues me voy para allá, dejando ya la lucha totalmente de lado. ¿Qué pasa? Que ser militante o formar parte de cualquier grupo que está luchando por algo, es un trabajo y eso es algo que debes tener muy claro: ocupa tiempo, ocupa dinero, ocupa otras muchas cosas. Esto conlleva que la gente se quemé». [E-1]*

La entrada del PSOE en el poder, así como la fuerza que tomo el capital en estas fechas, influyeron en el cambio. En el sentido de crear un desencanto por parte de la población activa en la lucha social. Este desencanto desembocó en que los movimientos sociales fuesen perdiendo peso en la ciudad según avanzaba la década de los ochenta:

*«Más tarde, la socialdemocracia, a través del PSOE, y el capital, ya se encargaron de ir cambiando todo poco a poco para que realmente no cambiase nada. De ahí me atrevería a decir que surgió el desencanto que*

*tuvo la población, haciendo que las movilizaciones perdiesen peso con el paso de los ochenta». [E-1]*

A pesar de este desencanto, la pretensión de cambio por parte de la ciudadanía continuó en pie. Aunque se desarrolló con una menor intensidad, la lucha política y social no desapareció. Las diferentes movilizaciones sociales que caracterizan esta década generaron diferentes formas de acción y organización social cuyos frutos serían recogidos en los años posteriores:

*«Yo pienso que son ciclos. Entonces, cuando hay procesos puntuales donde la lucha crece. Eso siempre crea espíritu, gente concienciada, gente que sabe que sabe que luchando y juntando van a hacer cosas. Al mismo tiempo también hay gente que en un momento determinado, pues a lo mejor tenían muchas ilusiones y llega un momento que no sabe que está haciendo. En todos estos procesos hay gente desencantada, que creía que iba a cambiar el mundo, pero el mundo sigue igual. Pero la semilla de gente que, aunque no sea tan activa, es importante. Esta gente que ya no está tan activa, sí que apoya, acude a determinados acontecimientos, reivindicaciones... Pero vaya, sí, diría que la lucha sigue en pie, y la gente se sigue organizando». [E-1]*

## **5.2. Participación social y urbanismo neoliberal en los noventa**

Como se comenta durante las entrevistas, la década de los noventa se caracteriza por hacer de lo urbanístico un negocio. Por ello, durante esta época destacan sobre todo movimientos en defensa del territorio, combinando el espacio local (ámbito de creación de identidad) con discursos y estrategias más extensibles y globales; con una tendencia a crear redes y converger en luchas temáticas comunes y contrarias a la globalización neoliberal. Es así, como entendemos que gracias a esta identidad (que forma parte de la identidad propia de la ciudad de Valencia) ha conseguido simpatizar con otros territorios y espacios que comparten fines (frenar el avance de la evolución neoliberal, y su afán de capital) como por ejemplo *Salvem L'Albufera*. Encontrando así, efectos comunes, la destrucción o deterioro de cierto territorio, con efectos particular en cada lugar. Así pues, entendemos estas plataformas como distintas manifestaciones del mismo problema, el avance imparable de un capitalismo voraz y depredador.

Las políticas urbanísticas del PSOE de finales de los ochenta, vinieron acompañadas de una nueva expansión con la llegada del PP al Ayuntamiento y a las Cortes Valencianas entrados los noventa. El PP, con Rita Barberà a la cabeza, lleva a cabo una política cuya concepción reside básicamente en el negocio. Durante esta década, el ataque al suelo público resulta visceral, arrasando extensos campos de huerta colindantes a la ciudad:

*«Aquí en Valencia el problema que ocurre o que sigue ocurriendo es la llegada al poder del PP, siendo que no había habido una política tampoco del PSOE anterior muy potente con Clementina Ródenas y con todas aquellas, pero la llegada del PP de Rita Barberà es arrasadora, porque es una concepción política del negocio, de hacer negocio, sobre todo en el tema del suelo, es decir, ahí hay un ataque visceral del suelo. Estoy pensando ahora en Campanar, la cantidad de huerta que había y cuál es la fórmula que aparece aquí, no lo puedes decir porque no tienes pruebas y esa es la gran ventaja que utiliza el poder, y sobre todo el poder económico...el que está detrás». [E-2]*

De este modo se ha tratado de utilizar el suelo urbano de Valencia a los intereses del mejor postor, sacando de lo público un beneficio privado. De tal forma, muchos barrios han sido utilizados para la especulación urbanística en un clima donde imperaba el beneficio económico. No conformes con esta situación, institucionalmente se ha tratado de destruir este barrio y conseguir los fines/objetivos gubernamentales. De hecho, desde hace más de veinte años la ciudad está soportando un proceso de degradación acelerada de la misma, derivada del Plan General de Reordenación Urbana (1988).

*«Yo vivía en esa época en Campanar, o alrededores de Campanar, pues llevar todo el lumpen y todos los yonkis y todo el tal allá y de repente eso, Las Cañas. Las Cañas es un movimiento dirigido... los llevan ahí para bajar el precio del suelo. Valencia ha sufrido mucho de eso. Eso fue allí, posteriormente se los llevaron al Cabañal... o sea los han ido desplazando. Por especulación y negocio urbanístico y tal, Yo vivía en Campanar en esa época y es que, hasta debajo de mi casa en el río, aquello era... A mí me robaron el coche no sé cuántas veces, y eso fue y además te paseabas con*

*la bici los domingos y aquello era un desastre, un agricultor ahí con una azada, y en medio un mogollón de mucho cuidado, pero bueno». [E-2]*

De forma paralela, durante la época de los noventa, también se da un auge de los movimientos en pro de la inmigración. Movimientos que, con el aumento de los flujos migratorios con destino a España, buscaban establecer redes de acción para, mediante una participación colectiva, defender y mejorar los derechos de los inmigrantes:

*«En medio de todo esto yo he estado con otras peleas, en paralelo, he ayudado al pueblo saharauí durante 15 años, en la asociación Salam, solidario con los pueblos saharauís de Valencia. Participando, digamos que, de alguna manera en apoyo a los que había en la calle baja que era desde los verdes, participando en la feria alternativa, con diferentes niveles, o formas o fuerzas. Pero sí que por ejemplo en la feria alternativa, en las primeras sí que hicimos un impulso desde Salam para montar, ahí montamos una haimma, hacíamos tés, pasteles saharauís... Montamos en el Ateneu de Ruzafa... Que hace años que fue el germen. Pues el germen digamos que de una movida cultural importante y luego... Cada uno es como es». [E-2]*

Este paralelismo entre ambos movimientos lo vemos en que ambos son movimientos de carácter reactivo, es decir, actúan o responden a un problema social emergente que combina el espacio local como ámbito de movilización y participación (y por ende de creación de identidad), con discursos y estrategias más amplios (o globales) que les ha permitido crear redes y convergir en otras luchas también contrarias a la globalización capitalista. Defendiendo discursos y marcos cognitivos alternativos al dogma neoliberal especulativo y acumulativo. Un dogma que encuentra su propia justificación en la especulación urbanística y en la explotación laboral.

Dentro de la expansión del activismo urbano, entre las diferentes movilizaciones urbanas que se producen en esta década destaca el movimiento *Salvem* en sus distintas formas: *Salvem el Cabanyal*, *Salvem Les Naus*... Este movimiento, como otros similares, ha surgido como fruto de la constante especulación que ha azotado a Valencia. Y, a su vez, es este mismo movimiento, el que representa el modelo asociativo que reivindica el derecho a la ciudad:

*«Las políticas reivindicativas siempre han estado muy vinculadas a los movimientos Salvem. Los Salvem representa el modelo asociativo del derecho a la ciudad, de la famosa reivindicación urbanística de Nueva York... La idea no la inventaron aquí. Estos modelos han sido siempre movimientos vinculados a una cosa muy concreta: el Cabañal... luego se ha reproducido en Ruzafa: el parque, las naves... Cuestiones muy concretas, en las que todos estábamos a favor. El modelo es ese. Reivindicaciones más vinculadas a una reproducción con la producción. El modelo de la Jacobs. Reclamar la recuperación del entorno urbano para vivirlo, no para la apropiación privada».*  
[E-3]

*«Ese Salvem el Cabanyal, los Salvem porque hay un montón de Salvem. Esos movimientos son consecuencia de esa especulación constante, de sobre el patrimonio ataque al suelo, a la huerta, ahora esto pensando, hasta la propia actual concejala recién nombrada del PSOE Mayte Ibáñez estaba en Salvem Tabacalera, o sea es que ya te montabas hasta movimiento por salvar el patrimonio. Entonces dices, joder, que haya gente que quiera salvar tabacalera, es verdad, porque aquello era un asalto masivo al bien público. Y lo mismo con la huerta, con lo comunal. Entonces, estoy pensando en las huertas que van hasta Moncada y tal, y ahora con lo del tren... En todos estos tipos de movimientos yo los he vivido más lejano, porque me ha pillado en otras peleas, más sindicales, pero claro que he sido consciente que estaban ahí. He ido a manifestaciones de unos y de otros».* [E-2]

Por consiguiente, se observa cómo estas plataformas han tratado de consolidar (y en ciertos ámbitos y estratos de la sociedad lo han conseguido) nuevos marcos alternativos de acción, poniendo de relieve así el poder que han conseguido estas plataformas gracias a diferentes mecanismos (medios de comunicación como vía principal para difundir sus modelos culturales alternativos). Esto es así, en tanto en cuanto, *Salvem el Cabanyal* (junto con otros movimientos, gracias a la creación de redes) ha conseguido paralizar el proyecto de ampliación de Blasco Ibañez. Y de este modo, ha logrado frenar la destrucción y las transformaciones tan rápidas que se han dado en el territorio valenciano durante las últimas décadas.

A estas transformaciones en los movimientos sociales, se suma un nuevo panorama resultante de la incorporación de las nuevas tecnologías tales como las radios comunitarias y la Internet. Radio Clara y Radio Malva ejemplifican la existencia de las mismas. Estas actuaron como medios de comunicación difusores de realidades sociales que no se difundían en los medios hegemónicos:

*«Por entonces existían unas realidades sociales que no se difundían. Las radios de aquella época... como Radio Clara, fueron una alternativa a las fuentes de información que dominaban...». [E-4]*

*«Radio Clara, por ejemplo, fue un foco expansivo de propuestas y de tal, independiente de otras radios más tradicionales que ibas y hablabas y peleabas con el tema de tal, pero radio clara fue una creación justo de esa época, sobre los setenta y ochenta. A esta le siguió Radio Malva. Se creó Radio Malva, en la malvarrosa, que ahora ha hecho su 20 aniversario. En la feria alternativa última, lo vi y me pareció muy interesante, porque la trayectoria de Radio Malva, siendo más modesta que Radio Clara, sí que ha hecho también vida de barrio». [E-2]*

### **5.3. Movimientos sociales en el contexto urbano del nuevo milenio**

#### **5.3.1. Expansión urbanística como modelo de desarrollo**

El proceso de cambio urbanístico que caracteriza a Valencia entrado el nuevo milenio alcanza unas magnitudes inmensas. La monumental Ciudad de las Artes y las Ciencias antecede a los siguientes proyectos urbanísticos que se desarrollan en esta década de la mano del PP. Unos proyectos arquitectónicos carísimos, que se presentan como el reflejo de la modernización que alcanza la ciudad. Una modernización asociada directamente al desarrollo económico. El rechazo de estos proyectos por parte de la ciudadanía también se hace visible, como ocurre con la Fórmula 1:

*«Yo en la época de los 2000 era todavía pequeñín, pero lo que pasa es que yo vivía aquí en el Centro y aquí es donde viene toda la gente las manifestaciones: a Plaza Manises, Plaza de la Virgen... Y ahí es cuando te*

*das cuenta de que algo pasa. De hecho, las primeras cosas que a mí me llamaron la atención fue la controversia de cuando la Fórmula 1, que unos decían sí y otros no, y ya mí me daba igual... Sin embargo, mi madre un día me explico sobre ello. Era algo que quería hacer el PP, y yo extrañado seguí a otra cosa... Pero luego, cuando uno crece ya va viendo cosas, tu aula no piensa igual, tu tío piensa de otra forma, y vas viendo. Lo que pasa es que hay que intentar tener la mente abierta para influenciarte lo justo y empezar a verlo». [E-5]*

En esta época el crecimiento de la ciudad es descomunal, al igual que el ritmo de edificación y especulación es descomunal. Las políticas del PP apuestan por una expansión urbanística (apartamentos, fincas, chalets...) en las zonas costeras, con el fin de atraer un turismo de sol y playa. En ellas no se pone en valor ningún tipo de espacio natural como son la huerta o la Albufera:

*«Entrado el nuevo milenio, la especulación fue bestial... Bueno, antes también, primero con el PSOE y después con el PP. Se decidieron a apostar por las zonas costeras... Por edificios grandes en un tipo de turismo de sol y playa. Y si no eran grandes edificios, eran fincas y chalets. Con la derecha en el poder se potenció mucho más la especulación, el crecimiento descomunal de la ciudad y de la costa. En ellos no se valoraron los espacios naturales como l'Horta o la Albufera». [E-1]*

### **5.3.2. El auge de los problemas urbanos**

Entre las distintas transformaciones que experimenta la ciudad de Valencia con la entrada del nuevo milenio, se destaca la aparición de nuevos problemas urbanos como la gentrificación. Esta se presenta como una estrategia política planificada y orquestada en determinados barrios de la ciudad. A través de la degradación donde se sumaban la falta de dotaciones y la falta de renovaciones de licencias de obra, barrios como el de Ruzafa se vieron afectados de lleno por el proceso de gentrificación. Como oposición a este proceso, se ubican nuevamente los movimientos sociales:

*«Pues la movida cambió un poco, sobre todo con el tema de la degradación planificada y orquestada en ciertos barrios... como nuevamente, el de Ruzafa.*



*Con el reclamo del parque central, lo que se quiso es vaciar el barrio, para reorganizarlo con otra perspectiva. El barrio de Ruzafa es un ejemplo de manual de degradación. El barrio tiene una serie de carencias, los edificios son viejos... Y esa degradación fue una degradación por falta de dotaciones, falta de renovaciones... Y claro, esa población fue sustituida. Luego se revalorizó, pero porqué previamente se había degradado. La revalorización fue una regularización urbanística por intervención pública... una intervención pública arbitrada básicamente por los movimientos sociales». [E-3]*

Esta fue una oportunidad de mercado para varios sectores, especialmente empresarios muy conocidos de la porcelana valenciana. El proceso de degradación que caracterizó al barrio de Ruzafa, sigue el mismo modelo que otros barrios de la ciudad como son el Campanar y el Cabañal. Una vez se vació el barrio de la población usuaria, se inició la puesta una revalorización del mismo. A través de planes de reurbanización, las puestas de valor fueron realizadas y apropiadas por entidades privadas. En esta reurbanización no hubo ninguna dotación pública de viviendas. Lo único que llegaron fueron nuevas personas usuarias con un nivel socioeconómico más elevado:

*«Básicamente, esta época fue una oportunidad de mercado para varios sectores... sectores muy vinculados al Ayuntamiento. Había una serie de edificios que se dejaban caer por su peso... posteriormente, esos solares eran comprados por empresarios muy conocidos de la gran porcelana valenciana. Lo mismo que pasó en Campanar... lo mismo que ha pasado en el Cabañal... Pues luego, la policía intervenía o no intervenía o dejaba de intervenir, para que todo fuese para adelante y eso se reurbanizara. Cuando empezaron a caer solares, y llegó la primera crisis, todo el sector inmobiliario se paró. Llegaron los planes de ayuda y los planes de reurbanización, por ejemplo, la reurbanización de todo el barrio de Ruzafa. ¿Para qué? Pues para ponerlo en valor. Las puestas de valor luego dependen de quién se lo apropia: públicamente o de manera privada... en este caso fue una apropiación privado. No hubieron dotaciones públicas de viviendas, sino una dotación de reurbanización de casas. [E-3]*

Esta situación ha llevado a barrios como el de Ruzafa a un modelo productivo básicamente orientado al turismo. Especialmente, con la llegada de la crisis económica. Una crisis propia del modelo capitalista. La transformación del barrio trajo consigo el cierre de muchos de los comercios y asociaciones que constituían el barrio, siendo sustituidos por nuevos negocios. De esta forma, se sustituyó el capital cultural por capital económico:

*«Mi familia ha estado allí como 10 años viviendo y hemos vivido el auge de la burbuja, la crisis en su pleno esplendor, y lo hemos visto como el barrio se ha vuelto de moda, por consecuencia de la crisis. De todos los bares que cerraron y de todos los negocios que cerraron a como reabrieron un montón de locales y de pequeñas empresas, que invirtieron pues a lo mejor gente que había trabajado en otros sectores que invertían el dinero que les quedaba, en abrirse a un bar , mucha gente que trabajaba sin licencias, con lo que tenía, y decía bueno pues ahora que esto que está de moda, pues vamos a abrir, y como el ayuntamiento metió cambio a nivel físico, cambió las calles , pintaron todas las fachadas, finalmente después de muchos años de lucha abrieron un colegio público ahí en la calle puerto rico, y bueno , poco a poco, pintaron también y reformaron el mercado de Ruzafa, y poco a poco sobre todo en los últimos tres o cuatro años, con el tema del turismo, todavía sigue como subiendo, subiendo y subiendo». [E-5]*

El hundimiento de la burbuja inmobiliaria y la aparición de la crisis económica tuvieron una influencia directa en el fracaso de las políticas urbanas ejecutadas en la ciudad de Valencia desde finales de los ochenta. Políticas llevadas a cabo tanto con el PSOE como con el PP en el Ayuntamiento. Ante este nuevo fenómeno, de escala global, la ciudad de Valencia, al igual que España, se vio envuelta en una crisis sin precedentes. Con ello, los años dorados llegaron a su fin:

*«Llamó tanto la atención que haya sobre el 2004 o 2005 realmente empiezo a leer sobre la burbuja mobiliaria, había un foro muy bueno que proporcionaba información brutal. Escuche el nombre de Santiago Niño Becerra, catedrático de economía aplicada, un crack total el colega, tenía razón y decían que estaba loco. Yo me acuerdo en un momento clave en Asturias con mi hija,*

*bajamos al camping a un restaurante para comer y escucho la radio no sé qué inmobiliaria grande que cotizaba en la bolsa estaba bajando 25 o 30% y le digo Aitana apúntate esta fecha que ha empezado el estallido de la burbuja inmobiliaria. Y cuando vuelvo a Valencia, enchufo la tele y sale en las noticias a Zapatero diciendo no aquí no hay ninguna crisis... Han metido al país en una crisis sin precedentes, la gente se ha endeudado hasta las cejas, muchos han pagado muy caro esto, mucha gente en la ruina, yo he visto familias bien vestidas con niños con uniforme escolar en colas de hambre, tema que me he trabajado mucho, y claro vivíamos aquí un sueño dorado o una cosa así, y de repente en 2008 el lobo ya estaba detrás». [E-4]*

### **5.3.3. Ocupación del espacio urbano: el 15M y la Primavera Valenciana**

Ante la situación de crisis económica que recorría todo el país, surgió un fenómeno social sin precedentes hasta la fecha: el 15M. Mediante la ocupación pacífica de plazas emblemáticas como la Puerta del Sol en Madrid o la plaza del Ayuntamiento de Valencia, se agruparon gente de todo tipo de edades para demostrar su descontento. Este fenómeno de participación social se constituyó como un acto de desobediencia civil:

*«En el 15M hubo gente de todo tipo de edades, 12, 15, 30, 80... ahí es donde se veía el descontento que existía de la población». [E-4]*

*«El 15M era como el criadero en el momento social, y así fue, además cogió fuerza. En el 15M los desahucios habían empezado, lo que pasa es que empezaban a crearse los testimonios de ellos. Nosotros, la ciudadanía de Valencia, despegamos con el 15M. Fue un acto de desobediencia civil total». [E-5]*

*«Yo el primer día me lo perdí, pero el segundo ya me puse en la plaza, les dije este es mi teléfono este mi correo electrónico y voy a cubrir vuestras movidas. En Madrid había un equipo de televisión del Cairo, de la primavera árabe y le dijeron al jefe de fotografía, alquílate una habitación de hotel con vistas a la puerta del sol. Ese fui yo. Estuvimos más de un mes con la habitación, 24 horas tomando fotografías». [E-4]*

Así, el 15M se presenta como uno de los movimientos más cercano al reclamo del espacio urbano que se ha dado en la última década en la ciudad. En este confluían personas con diferentes maneras de ver el mundo, procedentes de la lucha estudiantil, las corrientes anticapitalistas e incluso de movimientos más anarquistas como las *Juventudes Libertarias*:

*«Yo diría que el 15M sería lo más cercano al reclamo del espacio urbano... Lo demás era más enfocado a lucha estudiantil, básicamente estudiantil. Y juventudes libertarias, quería aparte, enfocar el tema anarquista, anticapitalista pero también influenciándose mucho en el tema estudiantil. Lo más así de calle, yo diría que fue el 15M».* [E-5]

*«La explosión del trabajo en la agencia empezó con la primavera valenciana, y luego el 15M. Pero todo esto está intimísimamente vinculado con el desarrollo social y político de la sociedad».* [E-4]

Después del 15M, en 2012, surgió una movilización particular que puso en relevancia la capacidad de acción de la población valenciana. Estas movilizaciones se han postulado como analogía de las Primavera Árabe que tuvieron lugar en el mundo árabe durante el 2010-2013. En esta analogía destaca el carácter social y reivindicativo de dichas movilizaciones, poniendo el énfasis en la acción colectiva, social y pacífica. De esta forma, todo empezó con unas movilizaciones estudiantiles como consecuencia de los recortes en las aulas, el centro neurálgico, el centro de Valencia, el IES Lluís Vives:

*«Resulta que, conforme a mí me pillo todo, era el día siguiente y el día interior habían detenido a un chaval. Andreu. Lo detuvieron enfrente del Lluís Vives y fue el primer detenido. Entonces, ese día, los profesores y los padres se estaban haciendo un corte de calle en el Luis Vives, en la calle Xàtiva con Renfe. Era una acción pacífica, simbólica... simplemente estaban en el paso de cebra cuando el semáforo estaba verde para los coches... La idea de esos días era cortar la calle unos 10 minutos y levantarse, o sea, no estaban cortando la calle de un modo indefinido, simplemente era una protesta pacífica reivindicando un problema social. Eso era para llamar la atención; para que la gente viera que está habiendo un problema, y que queríamos o una solución o al menos ver qué pasaba... Que nos explicaran porqué teníamos que estar*

*pasando frío en clase, cuando tenemos para poner el calefactor. Con tanto recorte, recorte y recorte, al final los chavales pues se mosquean». [E-5]*

*«Es una historia atractiva en el sentido que ves que la gente se moviliza, la gente cree en unas historias y actúa». [E-1]*

En estas movilizaciones se destacaba el uso del espacio público como lugar donde llevar a cabo una acción reivindicativa. Como consecuencia, y en respuesta a unas acciones a las que las instituciones no estaban acostumbradas, la policía reaccionó de manera desmesurada. De este modo, y con el propósito de acabar con las reivindicaciones, tratando de impedir que las calles fuesen tomadas por las voces de la protesta, se vino la acción policial:

*«El caso es que en estas acciones intervino la policía, empezando a golpear, a detener gente... Y fue en una de esas que, entre el mogollón, a mí me pegaron un tirón y aparezco entre 3 policías, que me cogieron, me movilizaron y me llevaron entre los furgones. No me pegaron, solo me apretaron hasta que me relajé, no se volvieron locos y me pegaron, pero había gente que sí que le habían pegado alguna torta, y luego un chaval que tuvieron después... Javi. Él llegó con el ojo morado, le dieron... le dieron al chaval. Ese día nos detuvieron a 8 personas. Y luego, en Zapadores, la comisaria... Se ve que por la tarde hubo algunas movidas, pero creo que de ahí lo que hicieron es poner una multa a todo el mundo, detenidos creo que acabaron 4 o 5 pero no estoy seguro. Porque luego la asociación de profesores y padres del Vives llevó el tema, empezaron a intervenir partidos políticos y sindicatos y tal». [E-5]*

*«Por otra parte también se vio cómo se actúa contra estas acciones, con mucha represalia, sobre todo represalia física... Estábamos en plena crisis y la gente estaba muy cabreada. Entonces con la chispita que se produjo, la gente saltó. Sobre todo, era gente joven que veía como futuro iba a ser una mierda, no disponían de calefacción... como otros muchos centros. Se suponía que no había dinero, porque lo decían los liberales de turno. Esto se vio también reflejado en el 15M». [E-1]*

El conglomerado de consecuencias junto a la intervención de diferentes actores sociales y políticos, provocaron que una protesta estudiantil iniciada por la falta

de recursos dentro del centro, acabará con una de las mayores movilizaciones que se han dado en la ciudad de Valencia desde la instauración de la democracia. Sin embargo, las consecuencias no solo crearon una mayor participación y movilización social, sino que también tuvo repercusiones para los propios implicados, quienes años después todavía luchaban contra los obstáculos represivos contra los que tienen que luchar los movimientos sociales.

*«Eso sí, después de detenerme, tuve que ir olvidándome de las manifestaciones, de participar... No puedes hacer gran cosa porque si te ven van a por ti. Fue un mal momento, pero bueno, después fue un poco peor, porque vives con ese pequeño miedo de decir, joder nano, voy a una manifestación y ahora tengo que estar 4 años que no puedo... Que sí, que está claro que tengo que ser un buen ciudadano y cumplir la ley y todo lo que sea, pero que no puedo jugármela. Te generan cierta desconexión de la participación ciudadana en sí». [E-5]*

Como se apuntaba anteriormente, el lado positivo es que esta represión junto a la mediatización, provocó que muchas personas que no se planteaban participar en movimiento sociales, empezaran a salir a la calle en busca de una mayor justicia social, demostrando solidaridad y tratando de mejorar una situación de represión que se seguía viviendo en tiempos democráticos.

*«Pero algo que me gustó mucho... Que realmente me llenó... Es que, a partir de esta movida, vi que a muchos chavales les costaba menos salir a la calle, ir a las manifestaciones y tal. De hecho, yo creo que los siguientes próximos años hubo bastante más participación por parte de los adolescentes, sobre todo los jóvenes... Sobre todo, los que acabábamos de entrar en la universidad, menores de 22, creo yo». [E-5]*

*«En 2011, o 2012, 2013 o 2014, ha habido un movimiento importante participativo». [E-2]*

*«La Primavera Valenciana evidentemente ha influenciado en potenciar el movimiento aquí en Valencia, aunque las movilizaciones sigan viniendo por determinadas minorías. Esto fue un movimiento popular que consolidó la lucha». [E-1]*

En este sentido, y como certifica el «Entrevistado 4», los medios peleaban por cubrir la noticia, desde el primer momento aquella movilización fue objeto de noticia. Y en este sentido se comenzó a abrir camino que los movimientos sociales coparán las portadas de los periódicos, empezando por el 15M y continuando por la Primavera Valenciana. Es de esta forma, como poco a poco las movilizaciones sociales y la acción colectiva empiezan a tomar protagonismo en el panorama político español.

*«La explosión del trabajo en la agencia empezó con la primavera valenciana... y también con el 15M. Pero todo esto está intimísimamente vinculado con el desarrollo social y político de la sociedad. También recuerdo que la cosa se puso caliente. El segundo día de protestas yo ya estaba ahí cuando dieron con la porra a estudiantes. Yo me acuerdo en el parking de Renfe escuche la porra de un policía antidisturbios. Y eso que yo tengo muchas relaciones ya con ellos ya que nos vemos tanto la cara, en el fútbol, en las manifestaciones.... Era día sí, día no. Pero en sí... La primavera valenciana fue muy corta, pero intensa. Yo el primer día me lo perdí, pero el segundo ya me puse en la plaza, les dije este es mi teléfono este mi correo electrónico y voy a cubrir vuestras movidas. En Madrid había un equipo de televisión del Cairo, de la primavera árabe y le dijeron al jefe de fotografía, alquílate una habitación de hotel con vistas a la puerta del sol. Ese fui yo. Estuvimos más de un mes con la habitación, 24 horas tomando fotografías». [E-4]*

También cabe destacar la importancia que nuevamente desempeña la incorporación de las nuevas tecnologías, en relación a las movilizaciones sociales de estas últimas décadas. En esta ocasión, atañen principalmente a las redes sociales como *Twitter*, siendo estas realmente de utilidad para los movimientos sociales. Con ellas pudieron difundir sus actividades y acciones más allá de los medios de comunicación convencionales:

*«El papel de las nuevas tecnologías ha sido fundamental, Twitter por ejemplo. Yo nunca he sido twitterero porque me parece muy pesado para leer un tweet bueno tienes que tragarte miles de sandeces. Por eso no lo he gastado, pero para los movimientos sociales les servía como medio de comunicación*

*instantáneo. Muy bueno. El correo electrónico, Facebook también eran útiles obviamente». [E-4]*

## **5.4. Reflexionando sobre el presente y futuro de los movimientos sociales**

### **5.4.1. El presente**

En la actualidad, entre los movimientos sociales que coexisten, la PAH se ensalza como una de las agrupaciones sociales que más fuerza han conseguido tener dentro del contexto de la ciudad de Valencia. En colaboración con otras entidades como *laioflautas* o la CGT, han constituido una resistencia civil ante un problema urbano, propio de las sociedades capitalistas, como lo es la vivienda:

*«Movimientos sociales de peso en Valencia han habido y habrán siempre, también colaboraciones entre los distintos movimientos, por ejemplo PAH y los laioflautas, colaboran siempre. La CGT también ha estado muy estuvo en muchas cosas. Hay tantas injusticias que todo el mundo ve la necesidad de colaborar con otras causas». [E-4]*

*«Entonces, yo, los que creo que han unificado más ha sido de tema social han sido por ejemplo la PAH. Lo de los desahucios y todo eso. Han sido cosas que casi todos hemos visto bien». [E-5]*

Dentro de los movimientos que resisten en la ciudad de Valencia, se ubican movimientos o plataformas como *EntreBarris* o *Ciutat Vella*, que tratan de solventar problemas de carácter urbano. El fracaso de las políticas urbanas que se han llevado a cabo, ha derivado en la aparición de este tipo de movimientos que reivindican el derecho a la ciudad. Movimientos articulados en diferentes redes sociales que reclaman el derecho a cambiar y reinventar la ciudad acorde a los intereses de la ciudadanía:

*«Todos los movimientos que hay ahora en la ciudad de Valencia: los de EntreBarris, o los de Ciutat Vella... Todos estos movimientos lo que más reclaman es el derecho a la ciudad. Que la ciudad no está en venta. Se han metido mucho en el tema de la turistificación. Estos tienen conexiones con*



*otras plataformas en Barcelona... Han creado una serie de redes entre ellos a niveles de muchos barrios de la ciudad». [E-3]*

Este tiempo de movimientos prácticamente ni existían hace dos décadas. Las asociaciones vecinales han peleado por tratar de mantener la esencia de su barrio más allá de los planes urbanísticos. Y es esta larga lucha la que ha repercutido en la actual existencia de una diversidad de movimientos sociales que se levantan con el deseo de reconstruir la ciudad desde un enfoque más social:

*«Hace 20 años casi no existían, hace 20 teníamos el Cabañal y poco más, estos sí que han peleado desde un principio por la esencia de su barrio, la han conseguido, la batalla dura que duró 20 años, hasta que no se derogó el plan de Rita Barberá, esta que se ha muerto de amargura y del hígado reventado. Pero a día de hoy existen diversos movimientos que siguen queriendo reconstruir la ciudad de una forma más social». [E-4]*

Así, las asociaciones vecinales han desempeñado un rol de rechazo a determinadas actuaciones por parte del Ayuntamiento. Actuaciones que eran consideradas como lesivas para los intereses de la ciudadanía. Ejemplo de ello es la *Plataforma Per Russafa*, que tras años de lucha consiguió la construcción de un colegio público en el barrio, así como otro tipo de infraestructuras de bien colectivo:

*«Me gustaría mencionar las asociaciones de vecinos, salvo algunas excepciones, a las que he mirado siempre con un papel contrapuesto muchas veces con el ayuntamiento o el Estado. Por ejemplo, en el barrio de Ruzafa la plataforma que luchó por el colegio, lo consiguió. Luego la agrupación que lo hizo por Las Naves, la misma gente. Yo les ayudaba mucho con las fotos tanto para medios como para información, tenía la necesidad de poner mi granito de arena. Estos movimientos principalmente los nombro porque iban defendiendo el barrio, véase el Cabañal o Ruzafa, aquí había una migración de parejas jóvenes a otros barrios porque les resulto demasiado costoso el tener que llevar a sus hijos al colegio. Hubo gente que tuvo que salir del barrio porque no había colegio. Eso era una vergüenza, el Balmes era un buen*

*colegio, el de Artesanos también pero no bastaba para la cantidad de población que hay» [E-4]*

Aunque todo este tipo de reivindicaciones y movimientos no hayan sido respaldados de manera masiva por el conjunto de la ciudadanía de Valencia, como ha ocurrido con los *Salvem*, sí que se puede hablar de minorías activas:

*«...el tema de los *Salvem* eso sí ha sido una lucha también vinculada a la crisis, aunque algunas previas a las crisis, que han ido a saco. Pero es que Valencia, dentro de lo que cabe, a mí me gusta hablar de minorías activas, porque, aunque no sean masivas, ha habido siempre gente ahí que ha estado». [E-2]*

No obstante, es evidente que han coexistido movimientos de importancia más allá de los que responden ante los problemas del urbanismo neoliberal. La crisis ha influido en la existencia de estos movimientos sociales. Movimientos organizados por minorías activas. La lucha por los derechos LGTBI, la lucha por la igualdad de la mujer o contra el cambio climático, también se sitúan como movimientos que han cogido fuerza en los últimos años en la ciudad de Valencia. Estos han contribuido a generar cambios en la estructura de la sociedad valenciana desde un ámbito de acción local:

*«Han existido unos años de un movimiento importante y debate importante. Y también por la necesidad, o sea, la crisis ha hecho mella. Pero claro, tampoco es verdad que tanta gente se ha tirado por ejemplo a la calle, es verdad que también están viniendo otro tipo de movimientos, desde otras... No digo novedosos, porque ya estaba antes, pero que se han impulsado ahora, todo el tema LGTBI, todo el tema de mujer, igualdad... Que están viniendo con mucha potencia, y todo el tema del cambio climático. La lucha contra el cambio climático, creo que va a focalizas aparte de luchas o de reivindicaciones o ya más específicas que a alguien le afecte, por ejemplo, si va a pasar el tren por mi huerta, ahí se va a unir la gente, pero aparte de eso, vienen para mí 3 claves, que además son revolucionarias, de hecho, son tan revolucionarias que la derecha más rancia, se ha ultra armado. Son el tema de igualdad, familia, es decir, otras familias con diversa concepción de la familia o de las familias, o de la forma de convivencia LGTBI. Han habido grandes cambios.*

*Yo creo que eso va a focalizar mucho el futuro, a parte de una pelea que debemos llevar con el tema de educación, de la defensa a la sanidad pública y de la respuesta pública a la salud a muerte. Ahora va a venir una guerra, y la que debemos estar todos mentalizados. Debemos de pelear urgentemente por el cambio climático, porque nuestra generación no es futura sin ella. Hemos de pelear por los derechos y las brechas salariales y los derechos de la mujer y de todos, por la igualdad, de género de tal y los derechos LGTBI, porque a veces estamos pensando aquí en Valencia, tenemos nuestras dificultades, pero si piensas a nivel global y mundial, ahí la cosa es terrible, eso es terrible. Por lo tanto, depende de nosotros el peso que hagamos en lo local». [E-2]*

Sin embargo, desde un enfoque más juvenil, también existe cierto pesimismo sobre la presencia actual de los movimientos sociales en la ciudad de Valencia. La aparición de nuevos paradigmas que rigen y articulan las diferentes demandas sociales, han influido en la complejidad de identificar cual es el objetivo común que propicia la acción colectiva. Esto contribuye a la percepción en cuanto a que los movimientos sociales no tienen tanta fuerza en Valencia como en otros núcleos urbanos:

*«Ahora estamos en un momento complicado porque las nuevas generaciones han crecido, la gente ya no entiende la vida como la entendía antes, como se entendía hace 40 años. Porque nosotros aún, los de nuestra edad al principio de los 90 y de los 2000 hemos tenido, todavía hemos visto resquemores del franquismo y de la dictadura. Pero yo creo que la generación de mi hermana, que ya son del 2015, que ya crecerán en estos años... están más enfocado en otras, se preocupan más a lo mejor ahora del tema del feminismo, se preocupan más del tema de los animales, y no enfocan el problema como el capitalismo, es el problema o no es el problema. Les han hecho ver otras cosas, y yo creo que ha bajado bastante el nivel aquí en Valencia en cosas serias, por ejemplo, en sindicatos como habían sido la CNT». [E-5]*

En esta perspectiva más pesimista que muestra el «Entrevistado 5», no se descarta el auge de determinados movimientos sociales en la ciudad de Valencia, como es el caso del movimiento LGTBI. Lo que se pone en cuestión

es la eficacia del rol que están jugando estos movimientos ya consagrados en la realidad urbana a la que se hace referencia:

*«Tú te vas fuera, y vuelves, y ves que han cambiado aparentemente muchas cosas, ves que hay otro tipo de movimientos en la calle, como el del movimiento LGTBI que ha crecido muchísimo, ya no solo en Valencia, o en España, también a nivel internacional... En Valencia es una locura, de hecho, el barrio de Ruzafa también ha sido el barrio gay durante muchos años y de hecho creo que es todavía, o se considera barrio gay. Y bueno, que está muy bien que se reclamen los derechos de la gente a hacer lo que le dé la gana, pero también parece que sea un poco fachadita, de querer afrontar problemas más serios, y problemas... Que no digo que no sea serio, me refiero a una fachada del sistema, que lo están utilizando para no profundizar en los problemas que realmente son serios o que a la larga van a ser serios». [E-5]*

Es el propio modelo de desarrollo urbano ejecutado en Valencia, el que contribuye a poner en duda la relevancia que tienen los movimientos sociales. El crecimiento de la ciudad, en base a un modelo socioeconómico centrado en el turismo, y en el que han dominado los intereses del sector inmobiliario, ha contribuido a invisibilizar determinadas problemáticas sociales como las del barrio de la Coma o de la Punta. Problemáticas que costaron años visibilizar. En suma, el aumento de las periferias y la pérdida de identidad de las poblaciones colindantes se presentan como nuevos obstáculos sociales:

*«Esa es la historia, y está muy bien que quieran limpiar la ciudad, y que quieran tratarlo para que crezcan otros ámbitos, igual económico o inmobiliario o turístico... Porque ahora Valencia está muy bien, muy bonita, muy limpia, parece que hay vida en todos los barrios... Pero no creo que sea así, sigue estando el barrio de la Coma, la Punta, sigue habiendo gente en chabolas. Igual no lo ves tanto porque al parecer el sistema lo ha ido como poniendo en segundo plano. Llevo poco tiempo aquí de nuevo, pero me parece que el centro crece, la periferia se aleja, eso es así. Antes lo que era un pueblo, una aldeíta que no era ni pueblo porque no tenía ayuntamiento, ahora forma parte de la ciudad de Valencia. Eso es la periferia de Valencia, que ahí en un anillo geográfico cubre más áreas, y de esas áreas va a haber*

*siempre más riqueza y más pobreza. No sabes lo que puede haber ahí, lo mismo hay barracones, que lo mismo hay un polideportivo». [E-5]*

Entre los diferentes supuestos que han sido tratados de manera reflexiva por los diferentes entrevistados, se encuentra el de la acción colectiva. Como afirma el «Entrevistado 2», la acción colectiva se ha encontrado relacionada con el planteamiento del bien común. Un planteamiento en torno al que se han establecido diferentes luchas, desde la demanda de una mejora de las condiciones de vida de los barrios hasta cuestiones más relacionadas con el mundo laboral.

*«De hecho... el tema del bien común es que se daba por hecho, no es que nadie se plantease como tal el bien común, el bien común ya estaba, era la lucha, lucha colectiva, lucha por la mejora de las condiciones de vida de los barrios, de la gente, de todo... la mejora en las relaciones laborales, en el sentido de que había que pelearlas». [E-2]*

A través de una acción conjunta, tal y como afirma el «Entrevistado 3», se puede alcanzar una repercusión social que va más allá de los límites que ofrece la acción individual. La experiencia de unos puede servir a otros:

*«Todos pensamos que podemos hacerlo individualmente. Del palo yo eso me lo arreglo mejor... Ya pero probablemente vas a pegar las patadas que ha pegado otro antes. Hay que aprovecharse de la experiencia de los demás... no en plan para ponerte por encima de ellos, pero sí para aprovechar su utilidad... la acción conjunta es necesaria, si no poca repercusión social vas a tener». [E-3]*

Otra de las cuestiones que destaca el «Entrevistado 5» es que dentro de los movimientos sociales se lleva a cabo un aprendizaje basado en la reciprocidad: la gente aprende de la otra gente con la que está. Estos movimientos son diversos en términos de edad, cultura... Y, aunque a veces priman los intereses individuales, las personas aprenden a buscar un punto común:

*«Hombre, al final, aprendes de la gente con la que estás. Desde mi punto de vista, con el tema estudiantil aprendes a calar a la gente un poco, y a ver de qué rollo va la gente... Qué intenciones tiene... Porqué al final, te das cuenta*

*que hay gente que sí que quiere ganar puntos, porque hay un partido político detrás de ese grupo, y lo quieres hacer una carrera política. Hay gente que está ahí porque hay quién te da una subvención si consigues tantos votos en el consejo de estudiantes o lo que sea. Luego hay gente de otro tipo de movimiento, como las ONG de barrio, con la inmigración, con el 15M o con el tema social, bastante más serios. Ahí sí que hay gente de todas partes, de todo tipo de sectores, todo tipo de edades, con diferentes maneras de pensar, con diferentes culturas incluso, y ahí sí que es donde aprendes, ahí es donde aprendes a ver cómo la gente intenta ponerse, y buscar un punto común». [E-5]*

Empero, el «Entrevistado 1» sostiene que esta reciprocidad no debería de ser vista como un intercambio de favores, sino como política. Este realiza una distinción entre lo que es hacer política y lo que es ascender dentro de las instituciones. De manera que, cuando una persona forma parte de un movimiento, sindicato o partido político, lo que está haciendo es política:

*«Cuando uno está en un movimiento, en un sindicato o en un partido político, lo que estás haciendo es política. No es un intercambio de favores. Lo importante es saber lo que estás buscando tú dentro de la lucha, y con quién juntarte en un momento determinado, y así unirse tácticamente. Por ejemplo, ahora me interesa juntarme con estos, porque voy, me van a ayudar, y luego les voy a ayudar. Esto es la política. Lo del intercambio de favores lo veo más como el mamoneo que existe en ciertas instituciones con el único fin de ascender». [E-1]*

Finalizando la reflexión en torno a los diferentes supuestos, el «Entrevistado 1» añade que lo fundamental a tener en cuenta es que todo movimiento o lucha deja su semilla. Además de que, la gente se va renovando, es decir, llegan las siguientes generaciones, también se va generando un capital humano que perdura en el tiempo. Así, las personas pueden participar, tanto en el presente como en el futuro, de diversas formas:

*«Pero permíteme decirte una cosa, también se va renovando la gente. Siempre hay gente que tiene ilusión. A lo mejor, cuando uno se cansa, deja de hacer... Siempre hay gente que actúa. Por tanto, siempre se va dejando la*

*semillita... se mantiene espíritu crítico, un espíritu de lucha... Gente que se une. Esto es en sí un capital humano. La gente puede participar de diversas formas: no eres militante de primera línea, pero colaboras, vas a manifestaciones, vas a reuniones, vas a asambleas... Quiero decir que hay muchas formas de participar, no solamente una, como la de estar asociado y ser activista. Habría tener en cuenta también a las personas que apoyan y colaboran en la lucha». [E-1]*

#### **5.4.2. El futuro**

El futuro siempre es incierto, sin embargo, el hecho de estudiar la evolución de un suceso nos permite poder hacer suposiciones respecto a los cambios o direcciones que pueda tomar. Por ello, hemos creído importante introducir un apartado que trate de la visión de un futuro a medio-largo plazo de los movimientos sociales en la ciudad de Valencia. Desde esta perspectiva, uno de los puntos más reseñados por los entrevistados de su participación en la acción colectiva es el buen ambiente que se desprende de las interacciones y de las sensaciones de conseguir pequeños cambios con grandes repercusiones en un objetivo común, en este sentido se resaltan las palabras del «Entrevistado 1»:

*«Cuando uno está con gente que es activa y que tiene ilusiones, y que a su vez mantiene un proyecto en común contigo, después cada uno es un mundo. Uno lo mismo es botánico, el otro es médico... Pues sí, uno se va enriqueciendo de otros conocimientos que desconocías, pero también personas... diferentes sintonías... Y claro, esto llena muchísimo. Muchísimo más que estar solo en casa» [E-1]*

Esto liga con la solidaridad y el apoyo mutuo que ofrece ilusión y optimismo, algo que sienten también los participantes de esta investigación, en este sentido el «Entrevistado 1» realiza una apreciación respecto de lo que él ha experimentado como parte de estas asociaciones:

*«Brevemente, mi postura es que yo siempre creo que las cosas pueden ir a mejor. Quiero decir, la sociedad puede llegar a estar más concienciada, con más sitios de referencia en los que agruparse. Ahora hay más asociaciones anti-desahucios por ejemplo. Toda la historia está en cuanto a que más*

*organizaciones hayan, que luchan puntualmente por determinadas historias, más amparado te sientes. Eso, además de que pueda suplir un problema personal, también es un medio de socialización. En estas asociaciones las personas se implican con otras personas. Sale la chispita solidaria. Todo esto es un entramado, de estructuras y redes, que genera una conciencia; en el sentido por ejemplo que le da Karl Marx, una conciencia de clase. Este entramado, donde conviven asociaciones y movimientos sociales, cuantas más redes y más estructurada este la sociedad a nivel de asociaciones que reivindican determinadas historias, más posibilidades de que la gente se vaya uniendo y no se crea que está enloquecida. Lo único que tenemos es juntarnos y luchar: esa es nuestra fuerza». [E1]*

En este sentido, y con el mismo optimismo, el «Entrevistado 4» aborda los movimientos sociales y el cambio social, de forma que el horizonte de cambio se ve cercano. Al menos, como puntúa el entrevistado en el segundo extracto, con pequeños gestos y en pequeños cambios, consiguiendo cada vez una sociedad más inclusiva y más igualitaria en todos los sentidos, tratando de acabar con ciertos estándares y prejuicios sociales que solo juegan en contra de la sociedad y sus pretensiones de mejora. Por ello, y como resaltan los entrevistados, no basta con reivindicar cambios a niveles estructurales, sino que estos empiezan desde la base, con pequeños cambios en las costumbres y los universos culturales:

*«Ahí creo que hay una mentalización bastante amplia en la sociedad que podemos cambiar cosas si nos juntamos, y se juntan plataformas de la nada. Eso es muy bueno porque la sociedad tiene que ser crítica, y tiene que existir sociedad civil, que los políticos aquí han vivido demasiados años con el concepto de estamos en el poder. No, el poder siempre es el pueblo. Ellos están ahí porque les hemos encargado la gestión de nuestros asuntos. No están en ningún poder, y si lo piensan así, ya se pueden ir directamente a casa. Yo soy muy demócrata para esto». [E-4]*

*«Pero la revolución empieza por tu casa, con gestos pequeños, la abuela de enfrente no puede bajar porque está enferma: «Eh Carmen! ¿Quieres que te haga la compra?» o comprar en ultramarinos siempre, tiendas pequeñas, yo*



*toda mi vida he comprado en tiendas pequeñas, Yo era cliente, casi amigo de Manolo Izquierdo, por la calle antiguo reino, y era presidente de los ultramarinos valencianos, y este me presenta una vez a un gran amigo y le dice «Aquí tenemos a un cliente modélico de los ultramarinos» y le digo «Manolo, a mí me gusta nuestra ciudad con nuestros pequeños comercios y si yo quiero que se conserve esto yo tengo que actuar en consecuencia y no irme al supermercado». Esto realmente importante. Hay que ser responsable de las acciones que uno toma en su día a día y saber cómo afectan a las demás personas de tu alrededor». [E-4]*

Este optimismo contrasta con visiones más realistas, como la del «Entrevistado 2», que cuentan con que el modo de vida capitalista y con una cultura democrática representativa, donde la acción política (en muchos casos) empieza y acaba en el voto:

*«Es muy difícil, mira lo que ha salido por ahí del Trump y de toda esta peña, es muy complicado. Creer que pueda transformarse... A ver, hay dos modelos: la autogestión, pero ahí cada uno del autogestionario tendríamos que ir todos, concebir el mundo de igual a igual... Y eso es muy difícil. Estos señores de aquí al lado, no creo que piensen lo mismo que yo, y tampoco creo que estén dispuestos a arrimar el hombro igual que yo. O la otra opción es irse a otros modelos muy participativos, como el de Finlandia, Suecia... Donde la sociedad está muy estructurada pero que no es tan neoliberal. Entonces ese es el juego: un modelo anarquista autogestionario o un modelo estructurado. Así siempre he tenido un dilema. Me encantaría, donde todos seamos tal, pero conociendo la idiosincrasia de lo que yo he vivido, en los pueblos te machacan la cabeza, el vecino de al lado te hace tal, o el otro vecino de al lado te hace lo otro». [E-2]*

Sin embargo, como se apunta a continuación por parte del «Entrevistado 2», quedan muchos temas fuera de la representación política. Pese a ser punto de todos los programas políticos de las últimas décadas, en muchos casos, son temas más sociales y que simplemente tienen que cristalizar legislativamente para legitimar dichos cambios.

*«De hecho, mira el debate antitaurino o de los animalistas, es terrible. En un pueblo, es que, aunque tú quieras razonar, hay gente que no va a razonar por qué no quiere razonar, porqué mi toro es mi toro y lo tengo que matar, entonces es muy complicado. Esa es la gran contradicción, que uno querría con sus vecinos, con su comunidad, hacer un pacto y hacer las cosas como tocan, pero la gran contradicción de que en un entorno tan pequeño y cerrado te machacan. Así que, ante eso y mientras no se pueda llegar al siguiente paso, se necesita un modelo estructurado. Un modelo en que se impongan unas normas, colectivas, negociadas, aprobadas, consensuadas... Donde quepa una participación en cómo se hace, pero regulada, como Finlandia, porqué si no estamos perdidos». [E-2]*

De esta forma, y buscando llegar a esos cambios, se pregunta a los entrevistados cuales creen que puede ser las herramientas de cambio para llegar a una sociedad más integradora. Algo que ha generado diferentes opiniones entre los entrevistados, desde perspectivas que buscan el cambio de una forma sistemática, como el «Entrevistado 2»:

*«El problema es la praxis, la praxis marxista, claro, no vale el modelo soviético. Hubo cosas importantes e interesantes en el contexto. Eso era muy importante, había un objetivo común, pero no vale un modelo soviético, porqué hay gente que lo va a romper. Entonces yo lo que entiendo es más un modelo estructurado y dentro de ese modelo, participación. Por ejemplo, el sistema educativo finlandés, la gente participa, toda la comunidad y así les va, el mejor modelo educativo del mundo. En los capítulos que he visto en alguna serie de los modelos nórdicos de enseñanza, lo ves y está todo el mundo debatiendo, desde la persona con una discapacidad extrema dentro del aula, con sus apoyos está con sus ayudas...». [E-2]*

A opiniones, que buscan alternativas al sistema, tratando de salirse de un sistema que engloba todos los aspectos de nuestras vidas, de los que en muchas ocasiones se prescinden como muestra de rechazo al modelo establecido:

*«Desde mi punto de vista, al final de todo la clave de esto es saber dónde quieres llegar y con quién quieres llegar... porqué si yo me monto una casa okupa con mis colegas, un centro social ocupado y hago conciertos de punks,*

*hago comida vegana y talleres de camisetas recicladas, puede llegar a un grupo bastante pequeño de lo que hay ahora mismo en la sociedad. Vas a hacer a lo mejor muchos lazos con gente alternativa, con gente más libertaria tal y pascual, es decir, estás creando buenas redes; estás creando contactos o estás creando grupos de afinidad de gente que a lo mejor no es de tu barrio, no es de tu pueblo, y se han movido por este tipo de eventos. Pero esto no tiene nada que ver con lo que haría una ONG como las que trabajan con inmigración, o gente que trabaja con los desahuciaos, o con familias en paro y tal porque estos ya tienen objetivo y quieren llegar a otra gente, y yo creo que ahí está la cuestión. A quién quiere llegar, cual es el objetivo que tienes, porqué al final, cuando creas un proyecto de este estilo tienes que tener los objetivos muy claros, si no, o todo acaba en nada o simplemente se degenera por completo». [E-5]*

En definitiva, y tras estudiar todas las entrevistas, se puede observar algo que se ha resaltado en diferentes ocasiones, y que siempre ha sido el motivo de cambio social. Buscar un objetivo común, buscar más las causas comunes que las causas que los distinguen en etiquetas categóricas que los alejan de sus propios objetivos. De este modo, como resalta el «Entrevistado 5», primero se debe entender cómo funciona el sistema en el que estamos inmersos. Entenderlo para así, en primer lugar, buscar alternativas y posibles cambios reales y sustanciales en tal estructura, y segundo, saber dónde se quiere llegar con esos cambios:

*«A lo mejor a la larga el cambio puede ser que venga de colectivos como la PAH... No sé... Este tipo de colectivos o asociaciones que están un poco mejor vistas por el sistema porqué tienen más herramientas que alguien que está en contra del sistema. O los jóvenes, que a lo mejor están en un auge emocional y con una energía completamente diferente a la gente que lleva a lo mejor 40 años luchando y se sigue creyendo el cuento de hace 100 años, Hace 100 años era otras cosas que ahora no hay y que no van a volver a haber, y la gente de ahora no va a pensar como la gente de hace 100 años y no van a ver las cosas como hace 100 años... Tú no puedes coger y reventar algo cuando no se puede reventar, o sea, ahora mismo tú no puedes quemar el sistema y conseguir un sistema nuevo. Necesitas entender el sistema lo*

*primero, porque si lo quieres llamar "tú enemigo" por lo menos tienes que entenderlo». [E-5]*

## 6. CONCLUSIONES

### 6.1. Discusión

Con la muestra de los resultados, quedan recopiladas diversas afirmaciones respecto a ciertas cuestiones que atañen al propósito de este estudio. En primer lugar, se debe subrayar que la hipótesis central del estudio se cumple: la participación ciudadana en Valencia se ha visto acompañada en los últimos cuarenta años de ciertas movilizaciones sociales de gran repercusión, que han encaminado la estructura y relaciones sociales de la ciudad a una participación activa y comprometida con el cambio social. En ella, los movimientos sociales han llegado a articularse como un contrapoder frente a determinadas actuaciones y/o proyectos que tratan de llevar a cabo, o bien el Estado, o bien entidades preocupadas por conseguir un beneficio económico mediante la apropiación privada.

El final de los años setenta viene caracterizado por una movilización ciudadana muy marcada por la represión de la dictadura franquista. Con el fin del franquismo, la población valenciana empezó a hacer uso del espacio público para ejecutar sus reivindicaciones sociales. Así, en las primeras movilizaciones ciudadanas que acoge la ciudad de Valencia, los movimientos sociales convivían con los partidos políticos. Mientras los primeros eran principalmente movimientos anticapitalistas y/o antimilitaristas como el *MOC*, los segundos estaban compuestos por corrientes antifranquistas. En ellas antifranquismo y anticapitalismo suman, y se percibe cierto atisbo de una acción colectiva con intención de generar cambios reales en la estructura. Durante estos años previos a los ochenta, coexistió una diversidad que comportaba una intención conjunta de armonizar la convivencia, donde el movimiento pacifista y anticapitalista tuvo una gran repercusión, dándose la ocasión idónea para la creación de plataformas como *MOC* (Quirosa-Cheyrouze, 2012).

Con la llegada de la década de los ochenta, tiene lugar una de las más grandes manifestaciones que ha visto en la ciudad. Esta manifestación estaba enmarcada en una reivindicación identitaria que aglutina a colectivos, barrios, partidos políticos y asociaciones. Como señalan Xambó, Ginés, Duart y Gómez,

(2012), en este momento hay un reclamo tanto de la reconstitución y normalización de la lengua valenciana, como de la recuperación de derechos colectivos. Seguidamente, los entrevistados señalan que dentro de las movilizaciones ciudadanas que acoge la ciudad de Valencia durante esta década, las asociaciones de vecinos se sitúan como un gran referente de peso en la puesta en marcha de una línea paralela a las luchas que llevaban partidos políticos y sindicatos.

Igualmente, en esta década se narra la existencia de movilizaciones en torno al reclamo del espacio urbano. La manifestación por el cauce nuevo del río Turia se ubica como un claro referente. En suma, se ubican las transformaciones urbanas que consigue la ciudadanía a través de la participación en las asociaciones vecinales, tales como colegios, transporte público, zonas verdes... Estas movilizaciones, donde impera la no violencia, se presentan como una clara resistencia civil frente a la tendencia de desarrollo urbano desarrollada en la ciudad de Valencia, propia del modelo neoliberal. Una tendencia cuyas peores consecuencias afectan a los barrios periféricos. De este modo, son los intereses de la ciudadanía los que se posicionan como fuerza de contrapeso a la especulación inmobiliaria procedente de un urbanismo neoliberal, reforzando así la interpretación de los movimientos vecinales como movimientos sociales urbanos (García Pílan, 2016).

A lo largo de las entrevistas también se argumenta que el conjunto de movimientos sociales y asociaciones que surgieron entonces se vincularon casi de manera directa con la transición política y la llegada de la democracia. Esto coincide con el planteamiento de Martínez i Muntada (2011) que habla de una vinculación, que se dio de manera casi natural, entre las reivindicaciones sociales y las demandas de la democracia directa. Los entrevistados también comentan que la ilusión por el cambio que conllevaba el fin del franquismo posibilitó que la gente se organizase y se movilizase de diferentes formas.

Sin embargo, se señala que existió una estrategia de captación de personas influyentes de los movimientos sociales por parte de los partidos políticos. Una estrategia que los entrevistados relacionan tanto con la pérdida de ilusión que acompañó a los años posteriores, como con el descenso de la participación a lo

largo de los ochenta. Torres (2004) sostiene que durante la transición entre la década de los ochenta y la de los noventa, fue un gran número de personas que tenían gran peso en los distintos movimientos sociales, los que acabaron aceptando cargos políticos o en la administración con el paso del tiempo. Estas personas tomaron la decisión de frenar la presión que existía en la calle, así como suprimir el contenido crítico que traían consigo las diferentes organizaciones sociales.

A pesar de ello, los entrevistados aseguran que la pretensión de cambio por una parte de la ciudadanía se mantuvo en pie. No obstante, aunque presentaba una menor intensidad, la lucha política y social no desapareció. De hecho, el mayor éxito que experimentan los movimientos sociales la década de los ochenta, es la influencia que sus discursos alcanzan tanto en la sociedad valenciana, como en el resto de movimientos sociales (Xambó, Ginés, Duart y Gómez, 2012).

Acompañadas de las políticas urbanísticas del PSOE de finales de los ochenta, llegaron las del PP iniciada la década de los noventa. Estas políticas, que conciben el suelo público como un negocio perfecto para las entidades privadas, ensalzan un modelo de desarrollo basado en la especulación urbanística. Borja (2013) pone en relevancia que las dinámicas urbanas que han frecuentado en las ciudades del mundo desarrollado a lo largo de las últimas décadas, comportan una tendencia a debilitar y, por consiguiente, privatizar los espacios públicos.

En las entrevistas se plasma que, entre sus consecuencias, además de los macro-proyectos arquitectónicos que ya se inician en estos años, se ubican la destrucción de extensos campos de huerta que rodeaban la ciudad, así como el deterioro y degradación de ciertos barrios. La ciudad se convirtió así en un negocio en el que únicamente se beneficiaron unos pocos. En 1991, con el Partido Popular en el poder, el proceso de expansión urbanística de la ciudad resulta arrollador, caracterizado por unas políticas, centradas en la privatización del suelo liberado en beneficio de los promotores inmobiliarios (Cuco, 2009).

Ante este clima sociopolítico, son diferentes las agrupaciones que han tratado de llevar a cabo una participación colectiva. Movimientos de carácter reactivo, cuyas redes, estrategias y discursos se mueven en un marco propio de la

globalización capitalista. Son movimientos que ya se encuentran conectados globalmente (Xambó, Ginés, Duart y Gómez, 2012).

Con todo ello, los entrevistados ponen en valor la expansión del activismo urbano en Valencia. Una expansión que se posibilita gracias a movimientos como los *Salvem: Salvem l'Albufera, Salvem el Cabañal, Salvem Les Naus*. Movimientos que, como expone Cuco (2009), comparten un denominador común, y este es el rechazo social ante actuaciones por parte de las instituciones que son consideradas como lesivas para los intereses de la ciudadanía.

En las entrevistas se refleja que estos movimientos representan el modelo asociativo que reivindica el derecho a la ciudad. Un derecho que quiere contraponerse a la constante especulación que ha azotado a esta ciudad. Un derecho colectivo que reclama el acceso por parte de la ciudadanía a cambiar y reinventar la ciudad acorde a sus deseos (Harvey, 2012). Gracias a la creación de redes entre estos distintos movimientos, se consiguió parar determinados macro-proyectos urbanísticos. En este contexto, la incorporación de las nuevas tecnologías como las radios comunitarias o la Internet ofreció la posibilidad de que estas realidades sociales, que no se difundían en los medios de comunicación hegemónicos, fuesen visibles.

Entrado el nuevo milenio, el proceso de expansión urbanística se intensifica, alcanzando unas volúmenes inmensos. Los entrevistados corroboran que los macro-proyectos arquitectónicos se instauran como una insignia estrella de Valencia, siendo un ejemplo de ello la Fórmula 1. Estas políticas urbanísticas de corte neoliberal se han establecido como el reflejo de la modernización que la ciudad ha conseguido. Cucó (2009) define el urbanismo de esta ciudad como el resultado de la suma de un descontrol urbanístico y una operación centrada esencialmente en la especulación del suelo, a la par que no deja de representar el reflejo de un esfuerzo por reestructurar el espacio local y establecer mejores conexiones con los flujos globales.

Sin embargo, al igual que crece el ritmo de edificación y especulación, también lo hacen los problemas que este mismo proceso degenera. Es por ello que los movimientos urbanos que surgen en Valencia se presentan como un producto de los fuertes desequilibrios que han conllevado las políticas urbanas que se han



llevado a cabo (García Pílan, 2016). Entre los problemas que los entrevistados han expuesto, se pone en relevancia el problema de la gentrificación que ha afectado a barrios como el de Ruzafa. Un problema cuyo proceso, como Duque (2014) plantea, tiene lugar en los barrios de una ciudad, de modo que con el propósito de recaudar fondos para sufragar determinadas competencias, se va sustituyendo el capital cultural por capital económico. Así, los entrevistados hablan de una estrategia política planificada como la presente, barrios como este comportan un modelo productivo centrado básicamente en el turismo.

En las entrevistas se remarca como la llegada de la crisis económica y el hundimiento de la burbuja inmobiliaria, conllevaron el fracaso de las políticas urbanas en Valencia, procedentes tanto de los mandatos del PSOE como del PP. De este modo, los años dorados de la ciudad llegaron a su fin. Así, se sostiene que, ante el panorama de la crisis que afectaba a todo el país y el descontento que esta misma generó, en 2011, tiene lugar un fenómeno de participación social sin precedentes hasta la fecha. Este es el 15M; un fenómeno que, paralelamente a lo expuesto por Villar y Pecourt (2014), además de constituir un acto de desobediencia civil, se postula como uno de los movimientos de reclamo del espacio urbano más importantes que han ocurrido en la última década.

A este le sigue otro movimiento de gran relevancia que surge de una manera más concreta en el contexto de la ciudad de Valencia: la Primavera Valenciana. Los entrevistados narran que en este fenómeno social, iniciado a raíz de unas movilizaciones estudiantiles como consecuencia de los recortes en las aulas, se destaca el uso del espacio público como lugar donde desempeñar una acción reivindicativa. El intento por parte de las instituciones de paliar este movimiento a través de la represión policial, simplemente desembocó en una mayor participación y movilización por parte de la ciudadanía. Esta apropiación del espacio urbano proporcionó nuevos usos y significados a los equipamientos urbanos (Villar y Pecourt, 2014).

Como señala uno de los entrevistados, la Primavera Valenciana generó una noción colectiva de solidaridad, contribuyendo a que muchas personas empezasen a salir a la calle en reclamo de una mayor justicia social. En estas

movilizaciones también se destaca la importancia que nuevamente desempeñan las nuevas tecnologías, en esta ocasión las redes sociales tales como *Twitter*, sirviendo de medio de comunicación alternativo al convencional donde poder difundir las distintas actividades y acciones que se llevaban a cabo.

En lo referente a la actualidad de los movimientos sociales, los entrevistados indican que entre los movimientos coexisten, la PAH se ensalza como una de las agrupaciones sociales que más fuerza han conseguido tener dentro del contexto de la ciudad de Valencia. En colaboración con otras entidades, han constituido una resistencia civil ante un problema urbano, propio de las sociedades capitalistas, como lo es la vivienda. Como apunta Quiñones (2008), una resistencia civil que se sitúa, mediante el uso de la no violencia, como una oposición ante determinadas expresiones de dominación impuesta.

Dentro de los movimientos que resisten en la ciudad de Valencia, se encuentran movimientos o plataformas como *EntreBarris* o *Ciutat Vella*, que tratan de solventar problemas de carácter urbano. En las entrevistas se señala que el fracaso de las políticas urbanas que se han llevado a cabo, ha derivado en la aparición de este tipo de movimientos que reivindican el derecho a la ciudad. Un tipo de movimientos que reclama una dimensión en la que la sociedad puede escenificarse y representarse a sí misma (Borja, 2013).

En suma, los entrevistados aseguran que las asociaciones vecinales han peleado por tratar de mantener la esencia de su barrio más allá de los planes urbanísticos. Las mismas asociaciones que mediante su protesta han conseguido infraestructuras de bien colectivo para los diferentes barrios. Y es esta larga lucha la que ha repercutido en la actual existencia de una diversidad de movimientos sociales que se levantan con el deseo de reconstruir la ciudad desde un enfoque más social.

Otra de las puntualizaciones que se realiza respecto a los movimientos sociales en Valencia es que, en la actualidad, más que hablar de movimientos con un respaldo masivo, se debe de hablar de minorías activas, como ha ocurrido con los *Salvem*. No obstante, es evidente que han coexistido movimientos de importancia más allá de los que responden ante los problemas del urbanismo neoliberal: la lucha por los derechos LGTBI, la lucha por la igualdad de la mujer,

la lucha contra el cambio climático... Estos han contribuido a generar cambios en la estructura de la sociedad valenciana desde un ámbito de acción local.

Sin embargo, entre los entrevistados también existe cierto pesimismo sobre la presencia actual de los movimientos sociales en la ciudad de Valencia. Desde un enfoque más juvenil, se plantea cómo la aparición de nuevos paradigmas que rigen y articulan las distintas protestas sociales, han influido en la complejidad de identificar cual es el objetivo común. Un objetivo común que propicie la acción colectiva. Desde esta perspectiva más pesimista, no se descarta el auge de determinados movimientos sociales en la ciudad de Valencia. Lo que se pone en cuestión es la eficacia del papel que están ciertos movimientos sociales ya consagrados en dicha realidad urbana.

A esto último se añade el propio modelo de desarrollo urbano que ha experimentado Valencia. De tal modo que, el crecimiento de la ciudad, en base a un modelo socioeconómico centrado en el turismo, y en el que han dominado los intereses del sector inmobiliario, ha contribuido a invisibilizar determinadas problemáticas sociales como las del barrio de la Coma o de la Punta. Problemáticas que, como comentan los entrevistados, costaron años visibilizar. En suma, las periferias han aumentado y las poblaciones colindantes han perdido su identidad.

Los entrevistados también reflexionan sobre una serie de supuestos. Entre ellos se encuentra la acción colectiva. Esta acción colectiva, que se construye bajo un planteamiento de bien común, la presentan como un eje central de diferentes luchas. Así, como indica Funes y Monferrer (2003) la acción colectiva representa aquella acción conjunta por unos intereses comunes, y que para alcanzarlos lleva a cabo unas prácticas específicas de movilización. En las entrevistas se refleja que es a través de la acción conjunta como se puede obtener una repercusión social. Esta repercusión supera los límites que ofrece la acción individual y posibilita el cambio.

Otra de las cuestiones sobre las que reflexionan, es que dentro de los movimientos y asociaciones se desarrolla un aprendizaje basado en la reciprocidad, de modo que las personas aprenden las unas de las otras. Un aprendizaje en el que se incluye diversidad de edad y culturas. De tal modo que,

en estas relaciones, donde existe confianza, se pueden generar obligaciones de reciprocidad que contribuyen en la producción de capital social (García-Valdecasas, 2011). Igualmente, entre los entrevistados se subraya que las personas aprenden a buscar un punto común, aunque a veces primen los intereses individuales. Esta reciprocidad se vincula con el hecho de hacer política y no con el de ascender dentro de las instituciones.

La última reflexión que realizan los entrevistados tiene que ver con el impacto que tiene todo movimiento o lucha social. Este impacto se traduce en la influencia que las movilizaciones producen en las generaciones futuras. Generándose de este modo un capital humano capaz de perdurar en el tiempo.

Por último, con la vista puesta en el futuro de los movimientos sociales, los entrevistados han aportado su perspectiva, subrayándose entre los puntos más esenciales: el buen ambiente que se desprende de las interacciones y de las sensaciones de conseguir pequeños cambios con grandes repercusiones en un objetivo común; y la solidaridad y el apoyo mutuo que ofrece ilusión y optimismo. También se tilda la relevancia de las pequeñas acciones, remarcando que todos los cambios a niveles estructurales comienzan desde la base. Entre los entrevistados, también surgen ciertas opiniones respecto al modo de vida que impone el sistema capitalista y la dificultad de compaginarlo con una cultura democrática representativa. Una dificultad que comporta dos cuestiones clave para cualquier movimiento social: conocer la realidad que se quiere cambiar y tener claro el horizonte que se quiere alcanzar.

## **6.2. Limitaciones y futuras líneas de investigación**

Las investigaciones que se desarrollan con tiempo y energía, ayudan a conocer mejor acerca de diversas cuestiones o determinadas realidades. Sin embargo, conforme se van despejando dudas, otras nuevas preguntas e ideas aparecen en el camino. En todo este proceso, el investigador también se da cuenta que tiene ciertas limitaciones, que inevitablemente van a influir en el desarrollo de su estudio. Es por ello que, en este apartado se quiere, por un lado, comentar las principales limitaciones con las que ha contado este trabajo; y, por otro lado, presentar ciertas líneas de investigación, con la posibilidad de que sean objeto de interés y puedan favorecer futuros estudios.

En lo referido a las limitaciones, antes de nada cabe señalar el tiempo del que se ha dispuesto así como la capacidad económica con la que se ha contado para poder desarrollar el estudio de una forma adecuada al contexto escogido. Seguidamente, otra de las limitaciones a destacar es que tan solo se ha prestado atención al contexto de la ciudad de Valencia. Bien es cierto que se han establecido ciertas relaciones con los sucesos históricos que han acontecido al resto de España, pero no se ha ampliado el campo de estudio más allá. En suma, tampoco ha sido posible contar con ciertas personas a la hora de realizar las entrevistas debido a circunstancias personales de las mismas.

Respecto a las futuras líneas de investigación, se ubican varias posibilidades. Podría ser interesante que futuras investigaciones amplíen el campo de estudio e indaguen acerca de movimientos sociales que se hayan posicionado en contra del urbanismo neoliberal en más ciudades del país. O tratar de profundizar en la percepción social de un derecho tal como el derecho a la ciudad. Otra línea de trabajo sugerente es la de conocer las redes que tienen los movimientos sociales urbanos a lo largo del país, acercándose a sus formas de organización más allá del límite urbano. De la misma forma, este estudio puede resultar útil para investigaciones que se centren en la acción colectiva, así como puede favorecer que en futuros trabajos científicos se tenga más en cuenta el papel cualitativo de la investigación.

### **6.3. Aplicabilidad de los resultados**

Por último, respecto a la aplicabilidad de los resultados de esta investigación, se ofrecen varias posibilidades. En caso de que se quiera aplicar un plan urbanístico, así como cualquier tipo de política pública relacionada, el presente estudio puede resultar de utilidad para conocer acerca de las reacciones que pueden tener determinadas políticas urbanísticas dentro de la sociedad valenciana. Igualmente, esta investigación puede servir como hoja de ruta para establecer una red de conexiones entre ciudadanía, movimientos sociales y política social.

También puede ser empleada para constituir futuros análisis más completos que traten una temática similar, o incluso para llevar a cabo estrategias concretas de

acción dentro de los movimientos sociales, de manera que se tengan en cuenta características de anteriores movilizaciones que puedan influir en su mejora.

## 7. BIBLIOGRAFÍA

Arbeláez, M., & Onrubia, J. (2014) «Análisis bibliométrico y de contenido. Dos metodologías complementarias para el análisis de la revista colombiana Educación y Cultura». *Revista de Investigaciones UCM*, nº 14(23), pp.14-31

Borja, J. (1975) *Movimientos sociales urbanos*. Editorial Siap-Planteos, Buenos Aires.

Borja, J. (2013) *Revolución urbana y derechos ciudadanos*. Alianza Editorial, Madrid.

Bourdieu, P. (1985) «The social space and the genesis of groups». *Theory and Society*, nº 14 (6), pp. 723-744.

Coleman, J. S. (1990) *Fundamentos de teoría social*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas. Fecha de edición: 2011. Traducción: Berenguer, C., Carbonell, O. y Casado, M<sup>a</sup> T.

Conde, F. (2010) «Análisis sociológico del sistema de discursos». *Cuadernos metodológicos*, nº 43, CIS, Madrid.

Cucó, J. (2009) «Los movimientos urbanos en la ciudad de Valencia: contexto y caracterización». *Revista Zainak*, nº 31, pp. 529-549

Duque, R. (2010) *Procesos de gentrificación de cascos antiguos de España: el Albaicín de Granada*. Editorial de la Universidad de Granada, España.

Francés, M. (productor) y Soler, L. (director) (2004) *Del Roig al Blau. La transición valenciana [Documental]*. Universidad de Valencia, España.

Fontana, J. y Miralles, R. (2017) *Historia de España, Vol. 10: España en democracia, 1975-2011*. Editorial Crítica, Barcelona.

Funes, M. y Monferrer, J. (2003) «Perspectivas teóricas y aproximaciones metodológicas al estudio de la participación». En *Movimientos sociales: cambio social y participación*, pp. 21-58.

García Pílan, P. (2016) «Urbanismo neoliberal y movilización ciudadana en la ciudad de Valencia: los barrios de el Carmen y el Cabanyal». *Asociación*

Castellano-Manchega de Sociología, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Toledo.

García-Valdecasas, J. (2011) «Una definición estructural de capital social». *REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales* Vol.20, nº 6, Junio 2011, Universidad de Leicester.

Garnier, J.P. (2015) «La invisibilización urbana de las clases populares». *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*. nº 130, pp. 29-45.

Giner, S. (1998) *Diccionario de Sociología*. Alianza Editorial, Madrid.

González, A. (2006) «Acción colectiva en contextos de violencia prolongada». *Estudios Políticos*, nº 29, julio-diciembre 2 julio-diciembre 2006, pp. 9-60, Medellín.

Harvey, D. (2012) *Ciudades rebeldes: del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Editorial Akal, Madrid.

Hernández, J. (2010) «Participación ciudadana y mediación social. Una reflexión desde la práctica del asesoramiento social». *Mediaciones Sociales*, Nº 7, II semestre 2010, pp. 113-142.

Hernández Sampieri, R. (2014) *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill, México.

Lefevre, H. (1972) *La revolución urbana*. Alianza Editorial, Madrid.

López, G. (2014) «Las protestas de la #primavera valenciana de 2012 y la #Intifalla: medios, redes y ciudadanos». *Trípodos*, nº 34, pp.99-114, Barcelona.

Martínez i Muntada, R. (2011) «Movimiento vecinal, antifranquismo y anticapitalismo». En *Historia, trabajo y sociedad*, nº 2, Enero 2011, pp. 63-90.

Mendieta, D. y Esparcia, J. (2017) «Aproximación metodológica al análisis de contenidos a partir del discurso de los actores. Un ensayo de investigación social de procesos de desarrollo local (Loja, Ecuador)». *EMPIRIA*, nº 39, Enero-Abril 2018, pp. 15-47.



Morse, J. y Niehaus, L. (2010). *Mixed method design: Principles and procedures*. Walnut Creek, CA, EE. UU.: Left Coast Press.

Ortega, L. (2015) «La sociedad española en los años ochenta: Análisis de las manifestaciones de protesta». *idUS*, Universidad de Sevilla.

Putnam, R. (1995) «Bowling alone: America's declining social capital». *Journal of Democracy*. York: Norton, 1963. vol.6, nº 1, pp. 65-78.

Quiñones, J. (2008) «Sobre el concepto de resistencia civil en ciencia política». *Ciencia Política*, nº6, Julio-Diciembre, Universidad de Colombia.

Quirosa-Cheyrouze, R. (2012) *La sociedad española en la transición; los movimientos sociales en el proceso democratizador*. Editorial Biblioteca Nueva SL, Madrid.

Ramírez, J. y Montero, M. (2010) «La acción colectiva y los movimientos sociales campesinos en américa latina». *Revista Interciencia*. nº 9, volumen 35, Septiembre 2010, México.

Requena, F. (2008) *Redes sociales y sociedad civil*, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Serrano, J. y Sempere, D. (1999) *La participación juvenil en España*. Fundació Ferrer i Guàrdia. Sabadell, Barcelona.

Sepúlveda, I. (2011) «Sociedad civil y construcción de una sociedad ética». *Revista electrónica Epikeia*, nº 16, en: <http://amoxcalli.leon.uia.mx/Epikeia/>

Soja, E. (2000) *Postmetrópolis*. Traficantes de Sueños, Madrid.

Sorribes, J. (1998) *La ciutat desitjada. València entre el passat i el futur*. Editorial Tandem, València.

Torres, V. (2004) «Nuevos y viejos movimientos ciudadanos en el País Valenciano». Conferencia invitada en el *Congreso: movimientos sociales hoy: avanzando hacia una democracia transformadora*. Julio de 2004, Universidad de Alicante.

Vaquero, C. (2012) «La no-violencia como filosofía y acción política». *Página Abierta*, nº220, mayo-junio de 2012, y nº 221, julio-agosto de 2012, Universidad Carlos III.

Villar, y Pecourt, J. (2014) «Protestas estudiantiles en tiempos de austeridad». *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación*, vol. 7, nº. 3, pp. 608-626.

Xambó, R. y Ginés, X. (2012) «El papel de los movimientos sociales en el cambio político en el País Valenciano». *Federación Española de Sociología*, en: <http://www.fes-sociologia.com/files/congress/12/papers/4579.pdf>

Xambó, R., Ginés, X., Duart, I. y Gómez, E. (2012) «Els moviments socials al País Valencià» en *Arxius de Ciències Socials*. Departament de Sociologia i Antropologia social, nº 27, diciembre 2012, pp. 149-164.

## 8. ANEXOS

### 8.1. Guion de las entrevistas

Buenas

¿Qué edad tienes?

¿Dónde naciste?

¿Cuánto tiempo llevas viviendo en Valencia?

¿Eres o has sido partícipe de algún movimiento social o asociación en la ciudad de Valencia? ¿Cuál/es? ¿Desde hace poco o hace mucho? ¿Cuál ha sido tu relación con ellos? ¿Qué te animó/motivó a ello?

Retomando la cuestión de los movimientos sociales, ¿qué sabes sobre la participación ciudadana y sus transformaciones en los ochenta y años previos? ¿Peso de las asociaciones de vecinos? ¿Y de movimientos anticapitalistas?

¿Percibiste un reclamo del espacio urbano por parte de los movimientos sociales?

En los años previos a los ochenta, ¿consideras que existió cierta vinculación entre las reivindicaciones sociales que se daban en las calles y las de la nueva democracia política? ¿Dichas movilizaciones desembocadas en un desencanto ante la situación sociopolítica?

Siguiendo la misma línea, en los noventa ¿conoces acerca de las transformaciones en la participación social?

¿Piensas que hubo un alcance real del cambio por parte de la ciudadanía y movimientos sociales?

¿Concibes la existencia de cierto desencanto en la deriva de estas movilizaciones?

Siguiendo la misma línea de los movimientos sociales, ¿qué transformaciones se dieron en la década de los noventa?

¿Existió una expansión del activismo urbano?

¿Y las consecuencias de la desorbitada especulación urbanística?

¿Cómo percibiste la introducción de Radios / Email / Internet en los movimientos sociales?

¿Notaste un cambio en las relaciones de los movimientos entrados los 2000?

¿Y qué sabes sobre la destrucción de la huerta en la ciudad?

Entrando más en la actualidad, ¿conoces acerca de la Primavera Valenciana?

¿La viviste en primera persona o como espectador?

¿Percibiste cierto desencanto de la juventud que derivó en una posterior crisis de participación?

¿Otros movimientos similares a la Primavera?

Desde una perspectiva general de los movimientos sociales, ¿en ellos has percibido que los individuos buscan la acción conjunta para la defensa de unos intereses comunes? ¿Y que desarrollan para ello prácticas de acción concretas?

¿Has adquirido nuevos aprendizajes e información en este tipo de contextos (por ejemplo, de otras disciplinas a las habitualmente aprendidas)?

¿Has percibido cierta interacción de obtener favores a cambio de favores?

Si echas la vista años atrás, ¿consideras que los movimientos sociales han tomado relevancia en la actual ciudad de Valencia? ¿Y en el ámbito de reinventar y construir la ciudad?

¿Crees en la posibilidad futura de que los procesos participativos puedan seguir un modelo diferente en el cual no se conciba la sociedad como una jerarquía estructurada y ordenada como la que presenta el modelo capitalista?

## **8.2. Entrevista 1**

Buenas tardes. En primer lugar, gracias por concederme la entrevista. Mi nombre es Lucas.

*Hola, buenas... Soy Pepe y trabajo como profesor de filosofía y ética en secundaria y bachillerato.*

¿Qué edad tienes?

60 años

¿Dónde naciste?

En Yecla, Murcia

¿Cuánto tiempo llevas viviendo en Valencia?

Llevo viviendo 57 años en Valencia

¿Quería preguntarte si eres o has sido participe en Valencia de algún movimiento social o alguna asociación?

*Hombre, pues sí, a lo largo de mi vida sí. He estado en partidos políticos, finales de los 70 y principios de los ochenta... también en el movimiento estudiantil... Después ya con sindicatos a lo largo de los 80 y principio de los noventa, interesado por cuestiones de trabajo. También he estado al lado de muchos movimientos, como el vecinal, LGTBI... movimientos como Aturem y Salvem el Cabanyal... tenía amigos, y por esa razón estaba cercano a ellos.*

¿Qué te animó o motivó a acercarte a este tipo de movimientos?

*Bueno, pues por ver que podíamos cambiar el mundo.; que se podían hacer cosas, se podían mejorar... A lo mejor cuando fui joven, fui un tanto ingenuo, dentro de todo el movimiento político me sentí fruto del desencanto y demás... Pero luego, en el movimiento estudiantil, sí que conseguimos cambiar ciertas cosas... las circunstancias cambiaron también de densidad... De hecho, me atrevería a decir que la organización y funcionamiento del actual movimiento estudiantil sigue prácticamente las líneas que fijamos... Este movimiento no existía, lo creamos prácticamente de la nada... a través de agruparnos y crear, porque por entonces no había ningún sitio donde apuntarte... entonces, se creaba. Nosotros creamos un plan de grupos donde intentábamos influir en los estudiantes y en los que iban a cambiar el sistema. Es decir, los nuevos rectores, nuevos dirigentes... Ahí ya visualicé que trabajando en conjunto se pueden conseguir cosas.*

Desde una perspectiva más general tras tu experiencia en este tipo de movimientos o asociaciones, ¿percibías que existía un espacio donde los individuos se organizaban para llevar a cabo acciones conjuntas en busca de un interés?

*Evidentemente, no todo ha sido coser y cantar. A veces los procesos se estancaban. Pero eso ocurre en prácticamente todos los movimientos. Siempre hay una ilusión, hay un interés en cambiar las cosas, en influir sobre la realidad estudiantil o sobre la realidad del barrio en el que vives... Haber, hay una intención. El caso es que después haya otro tipo de causas. Puede ser que en ciertos momentos hayas sido un ingenuo, y luego te das cuentas que no puedes ser un ingenuo, porque convives con gente que a lo mejor es más de trepar o gente que simplemente toma otras direcciones. Por ejemplo, en mi época, a principio de los ochenta, cuando estaba activo, tenía diferentes compañeros. Muchos de mis compañeros de entonces han acabado escribiéndole los discursos a gente de partidos políticos como el Partido Popular.*

*¿Por qué? Porque eran el reflejo de gente preparada políticamente, con sus propias ideas y demás... Pero hubo un momento en que accedieron a la política, a la administración pública... Como ellos sabían que eran un reflejo de parte de la sociedad, y tanto el PSOE como el PP les estaba diciendo que se vayan con uno o con otro... tuvieron que buscarse la vida. Dijeron, como sé de esto, pues me voy para allá, dejando ya la lucha totalmente de lado. ¿Qué pasa? Que ser militante o formar parte de cualquier grupo que está luchando por algo, es un trabajo y eso es algo que debes tener muy claro: ocupa tiempo, ocupa dinero, ocupa otras muchas cosas. Esto conlleva que la gente se quemé.*

*Pero permíteme decirte una cosa, también se va renovando la gente. Siempre hay gente que tiene ilusión. A lo mejor, cuando uno se cansa, deja de hacer... Siempre hay gente que actúa. Por tanto, siempre se va dejando la semillita... se mantiene espíritu crítico, un espíritu de lucha... Gente que se une. Esto es en sí un capital humano. La gente puede participar de diversas formas: no eres militante de primera línea, pero colaboras, vas a manifestaciones, vas a reuniones, vas a asambleas... Quiero decir que hay muchas formas de participar,*

*no solamente una, como la de estar asociado y ser activista. Habría tener en cuenta también a las personas que apoyan y colaboran en la lucha.*

¿Has adquirido nuevos aprendizajes e información en este tipo de contextos (por ejemplo, de otras disciplinas como la economía)?

*Sí, claramente sí. Cuando uno está con gente que es activa y que tiene ilusiones, y que a su vez mantiene un proyecto en común contigo, después cada uno es un mundo. Uno lo mismo es botánico, el otro es médico... Pues sí, uno se va enriqueciendo de otros conocimientos que desconocías, pero también personas... diferentes sintonías... Y claro, esto llena muchísimo. Muchísimo más que estar solo en casa.*

¿Has percibido cierta interacción de obtener favores a cambio de favores?

*Lo que he percibido yo no lo llamaría intercambio de favores. Cuando uno está en un movimiento, en un sindicato o en un partido político, lo que estás haciendo es política. No es un intercambio de favores. Lo importante es saber lo que estás buscando tú dentro de la lucha, y con quién juntarte en un momento determinado, y así unirse tácticamente. Por ejemplo, ahora me interesa juntarme con estos, porque voy me van a ayudar, y luego les voy a ayudar. Esto es la política. Lo del intercambio de favores lo veo más como el mamoneo que existe en ciertas instituciones con el único fin de ascender.*

Retomando la cuestión de los movimientos sociales, ¿qué sabes sobre la participación ciudadana y sus transformaciones a finales de los setenta? ¿Y concretamente en el marco de la ciudad de Valencia?

*Los finales de los setenta, y el principio de los ochenta, fueron una bomba atómica. Había de todo: mucha ilusión, mucha intensidad, mucha gana de cambio. En mi opinión fue una revolución urbana. Duró poco, pero la movilización fue tremenda. Todo cambió. La gente quería nuevas cosas, cambiar de vida, salir de la oscuridad... En ese momento, las asociaciones que existían eran sobre todo el partido comunista y las estructuras que había creado este, es decir, las asociaciones de vecinos, las asociaciones de estudiantes... En todas partes había gente con ganas de movilizarse.*

*En relación a Valencia, toda la gente que estábamos en ese momento trabajando en los movimientos y partidos, todos éramos anticapitalistas, y confluíamos con otros que se consideraban antifranquistas, los cuales estaban a favor de la democracia. A estos se les sumaba otra gente que quería acabar con el sistema: el sistema capitalista. La gente se juntaba para querer cambiarlo todo: las costumbres, las instituciones... todo el legado franquista. Pero más tarde, la socialdemocracia, a través del PSOE, y el capital, ya se encargaron de ir cambiando todo poco a poco para que realmente no cambiase nada. De ahí me atrevería a decir que surgió el desencanto que tuvo la población, haciendo que las movilizaciones perdiesen peso con el paso de los ochenta.*

Entre todas estas movilizaciones de las que hablas, ¿te acuerdas de las que tuvieron un reclamo del espacio urbano?

*Una gran movilización urbana que tuvo lugar en Valencia, es la que se dio por el cauce nuevo del Turia a principios de los ochenta. El primer Ayuntamiento socialista de Valencia, con Pérez Casado si mal no recuerdo que era, se decidió a poner ese proyecto sobre la mesa. Pero la gente de derechas se opuso, y lo que quería hacer es hacer aparcamientos y una especie de autovía que cruzase Valencia. Esto se convirtió en una lucha de las clases populares que vivían en Valencia, reclamando ni más ni menos que un cauce del río para el uso de los valencianos, con zona de ocio, zona verde... que sea un pulmón de la ciudad y no un rollo de carreteras o aparcamientos donde van a ganar los mismos que habían estado ganando siempre a través de la pura especulación.*

*Aun así, la ciudad ha cambiado mucho en muy poco tiempo. Entonces las asociaciones de vecinos se movían mucho para conseguir infraestructuras como alcantarillado, colegios, zonas verdes, o que por ejemplo que el autobús llegase al barrio. Por aquel entonces, cuando vivía por la plaza del Cedro, aquello era un erial alrededor de huerta, no existía ni la prolongación del paseo del mar. Por entonces ya las asociaciones de vecinos recuerdo que se movilizaban por este tipo de cosas, y que no fuese todo fincas para vender. Me acuerdo en especial de la lucha por un parque, que fue toda una lucha vecinal. Porque siempre estaba la historia de que ahí podían caber cuatro fincas. Ahora es un parque*



*emblemático, pero podrían haber sido cuatro fincas de no ser por esa movilización vecinal.*

En estos años previos, así como ya entrando en los ochenta, ¿consideras que existió cierta vinculación entre las reivindicaciones sociales que se daban en las calles y las de la nueva democracia política?

*Hombre, por supuesto. Lo que se llama la transición, es decir el paso del franquismo con todos los asesinos franquistas y demás, y los rojos que venían del partido comunista, sobre todo los socialistas alimentados por la socialdemocracia. Ese cambio podía haber sido a menos si no hubiera habido gente muy ilusionada en la calle, porque entonces la parte más conservadora y más franquista, que quería que las cosas fueran más despacito... Pues esa parte hubiese tenido más peso. De hecho, el golpe de Estado del 23-F fue una fecha muy clave en el sentido que aún existía esa reacción que no quería esta transformación de la sociedad. Así que obviamente, el movimiento de la gente en la calle, en las fábricas, en los colegios, en los hospitales... Todo el mundo tenía la visión de que esto cambiase. Y como ya he dicho, eso era una bomba atómica. Así que, bueno, por una parte, claro que todas esas movilizaciones influyeron en el cambio, pero por otra parte toda esa parte esas mismas movilizaciones también influyeron en que los poderes fácticos se movilizasen con el fin de que la calle no se los comiese.*

Siguiendo la misma línea, pero esta vez respecto a la década de los ochenta, ¿qué conoces sobre el papel que juegan los movimientos en la ciudad de Valencia?

*Yo lo que más recuerdo sobre esta época es que la gente estaba muy implicada en los rollos sociales... en la cultura. Mucha gente que ya con su actitud era antisistema: me fumo un porro porque no me importa el mundo, me dejo el pelo así porque tal... eran ganas de estar en contra de lo establecido. Por decir una cosa en concreto, que a mí me tocó mucho en su día... es como el sistema quiere acabar con esos focos de resistencia antisistema. Los que tienen el poder no quieren ir a por los verdaderos criminales... sino a por los que sean peligrosos para el sistema. Por entonces estaba la CNT, los anarquistas, no eran mucha gente, pero explicitaron mucho la necesidad de acciones para cambiar las cosas.*

Otros, como el Partido Comunista pues... se rebajaron e hicieron la transición... ¿Qué es lo que decidió hacer el sistema para parar a los anarquistas estos? Los atacó. Y de ahí lo del atentado del Scala en Barcelona... Y fueron a descabezar al movimiento; a toda la gente que estaba junta a la CNT. El truco fue poner una bomba ahí en el teatro, a través de los medios dijeron que había sido la CNT, y básicamente descabezaron el movimiento anarquista... Que ha seguido, sí. Pero la gran fuerza que tenían entonces la perdieron.

¿Y qué es lo que recuerdas acerca de los movimientos sociales en la década de los noventa?

No tengo mucho recuerdo. En esa época mi cabeza estaba muy perdida, siento no poder responderte.

¿Y sobre la década de los 2000?

Entrado el nuevo milenio, la especulación fue bestial... Bueno, antes también, primero con el PSOE y después con el PP. Se decidieron a apostar por las zonas costeras... Por edificios grandes en un tipo de turismo de sol y playa. Y si no eran grandes edificios, eran fincas y chalets. Con la derecha en el poder se potenció mucho más la especulación, el crecimiento descomunal de la ciudad y de la costa. En ellos no se valoraron los espacios naturales como l'Horta o la Albufera.

¿Conoces acerca la Primavera Valenciana?

Sí, la viví como espectador. Yo no era actor. Estaba ahí viendo lo que ocurría. Es una historia atractiva en el sentido que ves que la gente se moviliza, la gente cree en unas historias y actúa. Por otra parte, también se vio cómo se actúa contra estas acciones, con mucha represalia, sobre todo represalia física... Estábamos en plena crisis y la gente estaba muy cabreada. Entonces con la chispita que se produjo, la gente saltó. Sobre todo, era gente joven que veía como futuro iba a ser una mierda, no disponían de calefacción... como otros muchos centros. Se suponía que no había dinero, porque lo decían los liberales de turno. Esto se vio también reflejado en el 15M. La Primavera Valenciana evidentemente ha influenciado en potenciar el movimiento aquí en Valencia, aunque las movilizaciones sigan viniendo por determinadas minorías. Esto fue un movimiento popular que consolidó la lucha.

Si echas la vista años atrás, ¿consideras que los movimientos sociales han tomado relevancia en la actual ciudad de Valencia? ¿Y en el ámbito de reinventar y construir la ciudad?

*Yo pienso que son ciclos. Entonces, cuando hay procesos puntuales donde la lucha crece. Eso siempre crea espíritu, gente concienciada, gente que sabe que sabe que luchando y juntando van a hacer cosas. Al mismo tiempo también hay gente que en un momento determinado, pues a lo mejor tenían muchas ilusiones y llega un momento que no sabe que está haciendo. En todos estos procesos hay gente desencantada, que creía que iba a cambiar el mundo, pero el mundo sigue igual. Pero la semilla de gente que, aunque no sea tan activa es importante. Esta gente que ya no está tan activa, sí que apoya, acude a determinados acontecimientos, reivindicaciones... Pero vaya, sí, diría que la lucha sigue en pie, y la gente se sigue organizando.*

¿Crees en la posibilidad futura de que los procesos participativos puedan seguir un modelo diferente en el cual no se conciba la sociedad como una jerarquía estructurada y ordenada ya tal y como plantea el modelo capitalista?

*Esa pregunta da para mucha discusión. Brevemente, mi postura es que yo siempre creo que las cosas pueden ir a mejor. Quiero decir, la sociedad puede llegar a estar más concienciada, con más sitios de referencia en los que agruparse. Ahora hay más asociaciones anti-desahucios por ejemplo. Toda la historia está en cuanto a que más organizaciones hayan, que luchan puntualmente por determinadas historias, más amparado te sientes. Eso, además de que pueda suplir un problema personal, también es un medio de socialización. En estas asociaciones las personas se implican con otras personas. Sale la chispita solidaria. Todo esto es un entramado, de estructuras y redes, que genera una conciencia; en el sentido por ejemplo que le da Karl Marx, una conciencia de clase. Este entramado, donde conviven asociaciones y movimientos sociales, cuantas más redes y más estructurada este la sociedad a nivel de asociaciones que reivindican determinadas historias, más posibilidades de que la gente se vaya uniendo y no se crea que está enloquecida. Lo único que tenemos es juntarnos y luchar: esa es nuestra fuerza.*

### 8.3. Entrevista 2

Buenas tardes, gracias por atender mi solicitud de entrevista con el fin de ayudarme a completar mi investigación. Soy Lucas.

*Muy buenas, soy Toni,*

¿Qué edad tienes?

*Ahora tengo 61 años casi 62, el 1 de octubre hago 62 años.*

¿Dónde naciste?

*Nací en Madrid y me vine a Valencia con 10 años.*

¿Eres o has sido participe en Valencia de algún movimiento social o alguna asociación?

*Si, a lo largo de la historia he ido participando en diferentes historias desde pequeño, moví algún movimiento cristiano vinculado a la escuela o al colegio, hicimos bastantes historias de apoyo y autoayuda y muy ancestrales, muy lejanas ya, pero vamos que siempre he estado vinculado a participar en asociaciones, grupos, colectivos... Si nos ceñimos al tema de transformación política en los años de bachiller, universidad que eran inicios de los 70 hasta la muerte de Franco, participé un poco anárquicamente sin pertenecer a ningún tipo de asociación, pues en la transformación o en contra de la dictadura de Franco y en la lucha política contra la dictadura, vinculándome a todo movimiento que había, que ya estaba bien de aguantar en este país, de un país gris con pobreza...*

*A partir de los 16 o 17 años, me vinculé a una asociación, bueno primero como monitor con menores en un macrocentro que había de niños de lo que era la junta nacional de protección de lo que se llamaba aquí el Colegio San Francisco Javier, que era la actual sede de la actual Consejería de Educación enfrente de la antigua Fe, en el barrio de Campanar, ahí habían dos naves enormes, más una serie de edificios accesorios donde vivían unos 400 niños y 180 niñas, separados por supuesto, y vivían ahí en barracones enormes, sus armarietes...*

*Entonces entramos ahí como monitores de tiempo libre, fuimos a colonias y a campamentos con ellos, organizamos historias y a partir de ahí eso generó un movimiento reivindicativo en dar solución a los niños que eran aparcados en esa época de post-Franquismo y Franquismo. Hicimos un trabajo cada uno a una intensidad, hasta que expulsaron a una serie de educadores y monitores iniciaron un proyecto transformador y alternativo de vivencia con estos chavales que no solo estaba vinculado a las monjas de la caridad y a las hermanas de la caridad y a los celadores, la mayoría eran guardias civiles en grupo B, con lo cual aquello era crear sus referentes diarios, entonces ahí se intentó hacer una transformación en hogares primero, en romper las naves aquellas, en la estigmatización de los chavales, todos pelados y con babero y todos con una falta de cariño impresionante.*

*Ahí empezó un proyecto de transformación educativa con mucho trabajo de relación con las familias que ni aparecían por allí y bueno, se fue transformando hasta que expulsaron a todo el equipo educativo, la junta de protección nacional de menores y expulsaron tanto al responsable como al centro educativo y ahí se inició un proceso vinculado a la comunidad en barrios de donde procedían los chavales, de creación de pisos que al final eso se convirtió en una asociación que se llama NOVES LLARS, y que tuvo una incidencia durante 10, 11 años, que no solo fue vinculada a la respuesta diaria a los menores que fueron acogidos en pisos sino que además se incidió mucho en la transformación de la comunidad, en cada uno de los barrios de donde procedían.*

*Por ejemplo, existían pisos en los alrededores de Valencia y Paterna inicialmente, y de ahí se trabajó muchísimo no solo para dar respuesta a los chavales sino también como una respuesta política y educativa social a necesidad de eso. De ahí surgió luego una escuela de educadores en lucha contra la marginación del menor por el año 77 y la escuela se creó en los 80. Esa escuela fue un germen no solo para la respuesta a menores que vivían en sitios tutelados o que había que acoger para darles respuesta, porque nuestra historia no era que estuvieran en pisos ni en instituciones, había que desinstitucionalizar a todos lo máximo posible e hicimos volver con la ayuda de la Diputación de Valencia y con algunos ayuntamientos a muchos menores a sus casas con apoyos, ayudas, becas...*

*Ese proyecto fue potente, de hecho luego se trasladó a distintos barrios de Valencia por ejemplo: la Malvarrosa, la zona de la Fuensanta, en Paterna en varios barrios, en las casitas blancas... Pero que no solo se quedó en la respuesta a los menores, también ese proceso iba paralelo a una participación de toda esta gente con las asociaciones de vecinos de aquella época que eran reivindicativas, luchadoras y desde donde montamos primeros campamentos para barrios, tenían muy poca respuesta social y con muchas carencias. Del 78 al 83 en Paterna provocamos en el barrio de Alborchí el primer campamento que nos fuimos y al año siguiente el Ayuntamiento se vio impedido a hacer un campamento ya abierto a todos los barrios del pueblo con el impulso nuestro. Pero bueno, todo esto paralelo a otras movidas porque a la vez participábamos en todo, con la lucha antifranquista, participando en colectivos en la calle...*

Retomando la cuestión de los movimientos sociales, ¿qué sabes sobre la participación ciudadana y sus transformaciones durante los ochenta?

*Recuerdo De hecho, la gran manifestación de Valencia sobre el bilingüismo fue masiva y absoluta. Previa a esa hubo otras manifestaciones en el postfranquismo, de por ejemplo el chico de Abastos que mataron que era de la CNT, pues por ahí estábamos, es decir que estábamos manifestándonos. La llegada de Felipe González, llegó aquí y hubo palos por todos lados, con amenazas de bomba en Los Jesuitas, confluíamos ahí unos movimientos de gente, colectivos, barrios, partidos políticos, asociaciones, etc. Y era un conglomerado ahí que sin nadie decirnos nada, ahí estábamos. Fue una lucha potente.*

*Otros referentes que lo intentaban eran las asociaciones de vecinos que luego entraron en crisis, pero bueno, asociaciones de vecinos fue un referente importante, no es que fuesen masivas ni que todo el mundo participase, pero sí que hubo una línea de acción que fue muy buena en momentos determinados. Eso en paralelo al inicio de participación tanto en la lucha política en partidos políticos estuvieses afiliado o no, que te vinculabas a unos más de tu espectro o a la lucha sindical y obrera que también tenía lo suyo de represión. Que incluso, ahí los sindicatos empezaron a movilizarse y a participar y a moverse.*

*De hecho... el tema del bien común es que se daba por hecho, no es que nadie se plantease como tal el bien común, el bien común ya estaba, era la lucha, lucha colectiva, lucha por la mejora de las condiciones de vida de los barrios de la gente de todo, la mejora en las relaciones laborales, en el sentido de que había que pelearlas.*

*Es lo de siempre, bueno, esto es una reflexión ya muy personal, porque yo he ido paralelo a eso trabajando como educador social en Ayuntamientos, ya se dio el paso trabajando con menores y tal, el paso natural digamos para trabajar para toda la comunidad de un pueblo. He trabajado en Carcaixent como educador social 6 meses, 2 años en Catarroja, 4 años en Meliana, 5 años en Puzol y en Paterna también haciendo historias con chavales y tal. Pero es el tema de la participación democrática pues es muy cuestionable, es decir, como se construyó en esos años, al final era el partido político que fuese el que dominaba en un pueblo y dejar participar.*

*De hecho, hay un problema que yo he considerado siempre muy grave, y es que acceden a los primeros ayuntamientos democráticos la gente más válida pero se cierra en gente válida, inteligente y tal, alguna muy guay pero que accediendo al poder del Ayuntamiento. Al final la lucha con tanta lucha por los partidos parece que la participación solo sea de ellos. Hay muchas dificultades iniciales a que haya un caldo de cultivo participativo de la población. Aquí el PSOE marca una tendencia, en estos años aquí en Valencia el PSOE arrasa y marca tendencia, es decir, esto es así y viene de arriba abajo. El problema político en España para mi es que viene de arriba abajo, cercenando el debate de abajo creo que por miedo. Así, por una cierta concepción mediocre de la participación, esas asociaciones de vecinos se desvirtúan, desaparecen, se debilitan... Porque muchas de ellas pasan al poder y creo que tienen el defecto de no mantener ese debate. De hecho, si tu ibas a un pleno del Ayuntamiento, eran cuatro los que iban, y ya como que delegas en los que has elegido y ya muchos pueblos... En Valencia es otro tema. Pero realmente las asociaciones de vecinos y asociaciones muy participativas decaen durante un tiempo, aunque a la vez paralelamente surgen por temas concretos.*

*Eso es más posterior, pero por ejemplo todo el movimiento de objeción de conciencia que se produce en esos años del postfranquismo, entre antes de morir Franco y posterior a morir Franco el tema de objeción de conciencia siempre está ahí pinchando y jodiendo la badana al poder establecido, acordaros que Felipe González decía “La mili es necesaria porque nos hace igualitarios, a los obreros y a los que no son obreros” El movimiento de objeción de conciencia era otra historia, era un rompimiento con el sistema establecido, el militarista y tal. Entonces, paralelo a eso, aunque en estas historias se debilitan van surgiendo según historias. Yo fui objeto de conciencia en aquellos años, me tuve que esperar, nunca hice la mili ni nunca hice el servicio social porque quedé en un limbo, pero conocí a gente que estuvo en la cárcel previo a lo de los insumisos postfranquistas, previo a eso gente que había estado tal y estuvimos luchando ahí muchos años con ese tema, en contra de la militarización de la ciudad, contra la guerra, el MOC, el milicaca, acordaros de todo esto. Y eso fue una lucha importante.*

*Hubieron luchas interesantes, no sé si alguien te lo ha dicho pero la lucha del río, la defensa del río, cuando querían hacer ahí una autopista, tren, metro, pues eso era una lucha que fue en esos años también, eso ya unió a mucha sociedad valenciana, pero mucha de todas las tendencias ideológicas y políticas porque ahí, yo creo que desde la derecha hasta la izquierda dijo que no, que el río es nuestro y que lo queremos verde, y eso fue una lucha que se metió por el medio con mucho peso colectivo que al final tuvieron que tragar a pesar de intereses, que yo me acuerdo de empresarios que decían hagamos ahí cuatro piscinas, un tren, una autovía... La lucha del río fue una cosa de la calle. Eso aglutino a mucha gente de muchas tendencias que quería una ciudad diferente. La verdad que esa fue una lucha muy chula.*

*El decreto bilingüismo hasta los más fachas no negaban el valenciano, simplemente venían a decir que el valenciano no era catalán, pero no era como ahora que algunos están cuestionando que se hable castellano y que la línea es castellana. Hasta los más de derecha me acuerdo. Mi padre por ejemplo que era simpatizante de Fuerza Nueva, venía a casa sulfurado con Blas Piñar que decía que el valenciano es el idioma de valencia y que la ‘senyera’ es con franja azul, pero no negaban el valenciano. Ahora a veces oyes hasta a Albert Rivera y dices*



*este quiere hasta quitar el catalán. Bueno, anécdotas aparte, esa era otra historia que fue una conquista. Además, voy a poner una anécdota, aunque luego volvamos. Cuando yo entré en el colegio por primera vez que vine de Madrid a los diez años, aquí en un colegio de curas que me metió mi padre, en el patio me acuerdo un día, porque habíamos venido a los 8 años de vacaciones en el Perelló, y yo me había hecho amigos. Allí todo el mundo en el Perelló habla valenciano y yo muchos amigos de los que me eché durante esos veranos que te tirabas tres meses ahí, pues casi hablaba ya valenciano del Perelló, así muy suecano, y mis primeras palabras eran 'collins', 'collons' y 'fill de puta'. Cuando entré en el colegio, un día uno empezó a hablar en valenciano y le pego una torta el profesor en el patio, y yo mismo que era de Madrid me levanté para decirle – ¿y usted porque le pega a él por hablar en valenciano? – y me llevé otra ostia, pero es que me quedé que no lo entendí. Esa reivindicación que une a Valencia, independientemente de si es catalán o valenciano, es un movimiento aglutinador que se reivindicó y que fue muy potente.*

*Una cosa muy importante entre movimientos sociales vivos, constructivos y transformadores, un debate que hubo en esos años entre los 70 y pico y 80, es la relación que las personas tenían con las instituciones, porque mucha gente que movió todo esto, claro, era caldo de cultivo para que fuesen a buscarlos partidos políticos, sobre todo el PSOE, y a mucha gente del Partido Comunista los captaron. Allí hay un momento que mucha gente de desactiva porque entra a participar en instituciones, y realmente, aunque lo disimula, empieza a colaborar con un sistema de cierre. Mas majos o menos majos, pero al final colaboran. Había un debate muy importante que era yo no entro o entro.*

Siguiendo la misma línea de los movimientos sociales, ¿qué transformaciones se dieron en la década de los noventa?

*Aquí en Valencia el problema que ocurre o que sigue ocurriendo es la llegada al poder del PP, siendo que no había habido una política tampoco del PSOE anterior muy potente con Clementina Ródenas y con todas aquellas, pero la llegada del PP de Rita Barberà es arrasadora, porque es una concepción política del negocio, de hacer negocio. Sobre todo, en el tema del suelo, es decir, ahí hay un ataque visceral del suelo. Estoy pensando ahora en Campanar, la*

*cantidad de huerta que había y cuál es la fórmula que aparece aquí, no lo puedes decir porque no tienes pruebas y esa es la gran ventaja que utiliza el poder, y sobre todo el poder económico... el que está detrás.*

*Yo vivía en esa época en Campanar, o alrededores de Campanar, pues llevar todo el lumpen y todos los yonkis y todo el tal allá y de repente eso, Las Cañas. Las Cañas es un movimiento dirigido... los llevan ahí para bajar el precio del suelo. Valencia ha sufrido mucho de eso. Eso fue allí, posteriormente se los llevaron al Cabañal... o sea los han ido desplazando. Por especulación y negocio urbanístico y tal, Yo vivía en Campanar en esa época y es que hasta debajo de mi casa en el río, aquello era... A mí me robaron el coche no sé cuántas veces, y eso fue y además te paseabas con la bici los domingos y aquello era un desastre, un agricultor ahí con una azada, y en medio un mogollón de mucho cuidado, pero bueno.*

*Ese Salvem el Cabanyal, los Salvem porque hay un montón de Salvem. Esos movimientos son consecuencia de esa especulación constante, de sobre el patrimonio ataque al suelo, a la huerta, ahora esto pensando, hasta la propia actual concejala recién nombrada del PSOE Mayte Ibáñez estaba en Salvem Tabacalera, o sea es que ya te montabas hasta movimiento por salvar el patrimonio. Entonces dices, joder, que haya gente que quiera salvar tabacalera, es verdad, porque aquello era un asalto masivo al bien público. Y lo mismo con la huerta, con lo comunal. Entonces, estoy pensando en las huertas que van hasta Moncada y tal, y ahora con lo del tren... En todos estos tipos de movimientos yo los he vivido más lejano, porque me ha pillado en otras peleas, más sindicales, pero claro que he sido consciente que estaban ahí. He ido a manifestaciones de unos y de otros.*

*En medio de todo esto yo he estado con otras peleas, en paralelo, he ayudado al pueblo saharauí durante 15 años, en la asociación Salam, solidario con los pueblos saharauís de Valencia. Participando, digamos que, de alguna manera en apoyo a los que había en la calle baja que era desde los verdes, participando en la feria alternativa, con diferentes niveles, o formas o fuerzas. Pero sí que por ejemplo en la feria alternativa, en las primeras sí que hicimos un impulso desde Salam para montar, ahí montamos una haimma, hacíamos tés, pasteles*

saharauis... Montamos en el Ateneu de Ruzafa... Que hace años que fue el germen. Pues el germen digamos que de una movida cultural importante y luego... Cada uno es como es.

Ya que hemos entrado en la transición de los 90 y los 2000, en esta época ¿notaste un cambio en los movimientos sociales con la introducción de las nuevas tecnologías?

*Radio Clara, por ejemplo, fue un foco expansivo de propuestas y de tal, independiente de otras radios más tradicionales que ibas y hablabas y peleabas con el tema de tal, pero radio clara fue una creación justo de esa época, sobre los setenta y ochenta. A esta le siguió Radio Malva. Se creó Radio Malva, en la malvarrosa, que ahora ha hecho su 20 aniversario. En la feria alternativa última, lo vi y me pareció muy interesante, porqué la trayectoria de Radio Malva, siendo más modesta que Radio Clara, sí que ha hecho también vida de barrio.*

*Yo creo que ahora mi valoración sobre estas radios, es que se está volviendo un poco a hacer vidilla en algunos barrios... Hay más movimiento en el Cabañal. En Ruzafa, he vuelto a ver algunas cositas interesantes. Yo creo que ahora va a ver, lo digo por transcendencia, el tema de los Salvem eso sí ha sido una lucha también vinculada a la crisis, aunque algunas previas a las crisis, que han ido a saco. Pero es que Valencia, dentro de lo que cabe, a mí me gusta hablar de minorías activas, porque, aunque no sean masivas, ha habido siempre gente ahí que ha estado.*

Si echas la vista años atrás, ¿consideras que los movimientos sociales han tomado relevancia en la actual ciudad de Valencia?

*En 2011, o 2012, 2013 o 2014, ha habido un movimiento importante participativo. Han existido unos años de un movimiento importante y debate importante. Y también por la necesidad, o sea, la crisis ha hecho mella. Pero claro, tampoco es verdad que tanta gente se ha tirado por ejemplo a la calle, es verdad que también están viniendo otro tipo de movimientos, desde otras... No digo novedosos, porqué ya estaba antes, pero que se han impulsado ahora, todo el tema LGTBI, todo el tema de mujer, igualdad... Que están viniendo con mucha potencia, y todo el tema del cambio climático. La lucha contra el cambio climático,*

*creo que va a focalizar aparte de luchas o de reivindicaciones o ya más específicas que a alguien le afecte, por ejemplo, si va a pasar el tren por mi huerta, ahí se va a unir la gente, pero aparte de eso, vienen para mí 3 claves, que además son revolucionarias, de hecho, son tan revolucionarias que la derecha más rancia, se ha ultra armado.*

*Son el tema de igualdad, familia, es decir, otras familias con diversa concepción de la familia o de las familias, o de la forma de convivencia LGTBI. Han existido grandes cambios. Yo creo que eso va a focalizar mucho el futuro, a parte de una pelea que debemos llevar con el tema de educación, de la defensa a la sanidad pública y de la respuesta pública a la salud a muerte. Ahora va a venir una guerra, y la que debemos estar todos mentalizados. Debemos de pelear urgentemente por el cambio climático, porque nuestra generación no es futura sin ella. Hemos de pelear por los derechos y las brechas salariales y los derechos de la mujer y de todos, por la igualdad, de género de tal y los derechos LGTBI, porque a veces estamos pensando aquí en Valencia, tenemos nuestras dificultades, pero si piensas a nivel global y mundial, ahí la cosa es terrible, eso es terrible. Por lo tanto, depende de nosotros el peso que hagamos en lo local.*

*¿Y en el ámbito de reinventar y construir la ciudad?*

*Eso está todo tramado... ¿Qué derechos tenemos los que vivimos en esta ciudad? Pues a respirar bien, a que podamos movernos bien, cuando hablamos de movilidad sostenible es un derecho, hay que erradicar el coche del centro de las ciudades. En Valencia, aunque se nombra poco, tiene problemas medio ambientales importantes y que afectan a nuestra salud... No sé qué rollo ha habido este año de mediciones, que si el aparato este mide mal... Valencia tiene polución, como gran ciudad, y eso hay que pelear con ello, y como ciudadanos tenemos que estar atentos a reivindicarlo y solventarlo y erradicar el tráfico del centro de la ciudad, el coche fuera de las ciudades, te lo digo así, y yo tengo coche, no tengo más remedio porque tengo que moverme, pero si yo no salgo de valencia, si no voy a salir durante el día, no cojo el coche. Hay una lucha medio ambiental futura, importantísima.*

*Y ya por último, para finalizar la entrevista, ¿crees en la posibilidad futura de que los procesos participativos puedan seguir un modelo diferente en el cual no se*

conciba la sociedad como una jerarquía estructurada y ordenada tal y como insta el modelo capitalista?

*Es muy difícil, mira lo que ha salido por ahí del Trump y de toda esta peña, es muy complicado. Creer que pueda transformarse... A ver, hay dos modelos: la autogestión, pero ahí cada uno del autogestionario tendríamos que ir todos, concebir el mundo de igual a igual... Y eso es muy difícil. Estos señores de aquí al lado, no creo que piensen lo mismo que yo, y tampoco creo que estén dispuestos a arrimar el hombro igual que yo. O la otra opción es irse a otros modelos muy participativos, como el de Finlandia, Suecia... Donde la sociedad está muy estructurada pero que no es tan neoliberal. Entonces ese es el juego: un modelo anarquista autogestionario o un modelo estructurado. Así siempre he tenido un dilema. Me encantaría, donde todos seamos tal, pero conociendo la idiosincrasia de lo que yo he vivido, en los pueblos te machacan la cabeza, el vecino de al lado te hace tal, o el otro vecino de al lado te hace lo otro.*

*De hecho, mira el debate antitaurino o de los animalistas, es terrible. En un pueblo, es que, aunque tú quieras razonar, hay gente que no va a razonar porque no quiere razonar, porqué mi toro es mi toro y lo tengo que matar, entonces es muy complicado. Esa es la gran contradicción, que uno querría con sus vecinos, con su comunidad, hacer un pacto y hacer las cosas como tocan, pero la gran contradicción de que en un entorno tan pequeño y cerrado te machacan. Así que, ante eso y mientras no se pueda llegar al siguiente paso, se necesita un modelo estructurado. Un modelo en que se impongan unas normas, colectivas, negociadas, aprobadas, consensuadas... Donde quepa una participación en cómo se hace, pero regulada, como Finlandia, porqué si no estamos perdidos.*

*El problema es la praxis, la praxis marxista, claro, no vale el modelo soviético. Hubo cosas importantes e interesantes en el contexto. Eso era muy importante, había un objetivo común, pero no vale un modelo soviético porqué hay gente que lo va a romper. Entonces yo lo que entiendo es más un modelo estructurado y dentro de ese modelo, participación. Por ejemplo, el sistema educativo finlandés, la gente participa, toda la comunidad y así les va, el mejor modelo educativo del mundo. En los capítulos que he visto en alguna serie de los modelos nórdicos de*

*enseñanza, lo ves y está todo el mundo debatiendo, desde la persona con una discapacidad extrema dentro del aula, con sus apoyos está con sus ayudas...*

#### **8.4. Entrevista 3**

Buenas, voy a hacerte esta entrevista porque sé que llevas en marcha una plataforma de denuncia social que hace foco en los actuales problemas urbanísticos que generan malestar en el barrio de Ruzafa. Bueno, yo soy Lucas.

*Buenas, yo soy José, economista y vecino del barrio de Ruzafa.*

¿Qué edad tienes?

*53 años*

¿Dónde naciste?

*Nací en Valencia.*

¿Eres o has sido participe de algún movimiento social o alguna asociación en Valencia?

*A ver... Últimamente de una asociación vecinal. Una asociación que se llama Russafa Descansa. Yo soy medio presidente, medio portavoz... Es una asociación vecinal del barrio de Ruzafa. Nuestras reivindicaciones básicamente son reivindicaciones de un grupo vecinal en un entorno urbano y todo lo que conlleva este medio. Lo que cubre todo, hasta lo que se llega, que más bien es poco... por eso en estos asuntos tienes que priorizar, sobre todo en los problemas más inmediatos. Esta asociación tiene un carácter transversal, no está vinculada a ningún partido político. Se ha centrado básicamente en temas de urbanismo, espacio público, y de mala convivencia... y claro, ahí entran todos: todas las ideologías.*

¿Qué te ha motivado a participar de tal forma?

*El hecho de vivir en este barrio, si quieres socializar un poco e integrarte en el barrio, pues hay que hacerlo. En su día existían ciertas problemáticas en el barrio, que uno intenta contactar con asociaciones que están trabajando para ver si pueden ayudar, pero nada... Así que llega un momento en que decides crear ya una asociación. Conoces gente, tal... y ya decides montar una asociación. Lo que se necesita al fin y al cabo es gente.*

¿En los ochenta predominaba ya este tipo de movimientos de los que formas parte activa?

*En la ciudad había mucho movimiento social en la medida en que el movimiento social o asociativo está vinculado a la transición política y a la falta de equipamientos públicos, sobre todo en barrios del extrarradio.*

¿Y qué recuerdas acerca de los movimientos sociales urbanos de los noventa?

*Lo más reciente que tengo sobre este tema... es lo que paso en los últimos 15 años. Pues la movida cambió un poco, sobre todo con el tema de la degradación planificada y orquestada en ciertos barrios... como nuevamente, el de Ruzafa. Con el reclamo del parque central, lo que se quiso es vaciar el barrio, para reorganizarlo con otra perspectiva. El barrio de Ruzafa es un ejemplo de manual de degradación. El barrio tiene una serie de carencias, los edificios son viejos... Y esa degradación fue una degradación por falta de dotaciones, falta de renovaciones... Y claro, esa población fue sustituida. Luego se revalorizó, pero porque previamente se había degradado. La revalorización fue una regularización urbanística por intervención pública... una intervención pública arbitrada básicamente por los movimientos sociales.*

*Básicamente, esta época fue una oportunidad de mercado para varios sectores... sectores muy vinculados al Ayuntamiento. Había una serie de edificios que se dejaban caer por su peso... posteriormente, esos solares eran comprados por empresarios muy conocidos de la gran porcelana valenciana. Lo mismo que pasó en Campanar... lo mismo que ha pasado en el Cabañal... Pues luego, la policía intervenía o no intervenía o dejaba de intervenir, para que todo fuese para adelante y eso se reurbanizara. Cuando empezaron a caer solares, y llegó la primera crisis, todo el sector inmobiliario se paró. Llegaron los planes de ayuda y los planes de reurbanización, por ejemplo, la reurbanización de todo el barrio de Ruzafa. ¿Para qué? Pues para ponerlo en valor. Las puestas de valor luego dependen de quién se lo apropia: públicamente o de manera privada... en este caso fue una apropiación privada. No hubieron dotaciones públicas de viviendas, sino una dotación de reurbanización de casas.*

¿Crees que han existido políticas reivindicativas contra estas acciones?

*Las políticas reivindicativas siempre han estado muy vinculadas a los movimientos Salvem. Los Salvem representa el modelo asociativo del derecho a la ciudad, de la famosa reivindicación urbanística de Nueva York... La idea no la inventaron aquí. Estos modelos han sido siempre movimientos vinculados a una cosa muy concreta: el Cabañal... luego se ha reproducido en Ruzafa: el parque, las naves... Cuestiones muy concretas, en las que todos estábamos a favor. El modelo es ese. Reivindicaciones más vinculadas a una reproducción con la producción. El modelo de la Jacobs. Reclamar la recuperación del entorno urbano para vivirlo, no para la apropiación privada.*

¿Has aprendido también de otras disciplinas en estos entornos?

*Sí. Por ejemplo, yo estudie algo de economía urbana. Pero yo me acuerdo que... Todos los movimientos que hay ahora en la ciudad de Valencia: los de EntreBarris, o los de Ciutat Vella... Todos estos movimientos lo que más reclaman es el derecho a la ciudad. Que la ciudad no está en venta. Se han metido mucho en el tema de la turistificación. Estos tienen conexiones con otras plataformas en Barcelona... Han creado una serie de redes entre ellos a niveles de muchos barrios de la ciudad, pero luego, lo que no hay es alpiste.*

¿En estos movimientos asociativos has percibido que los individuos buscan la acción conjunta para la defensa de unos intereses comunes? ¿Y que desarrollan para ello prácticas de acción concretas?

*Todos pensamos que podemos hacerlo individualmente. Del palo yo eso me lo arreglo mejor... Ya pero probablemente vas a pegar las patadas que ha pegado otro antes. Hay que aprovecharse de la experiencia de los demás... no en plan para ponerte por encima de ellos, pero sí para aprovechar su utilidad... la acción conjunta es necesaria, si no poca repercusión social vas a tener.*

Si echas la vista años atrás, ¿consideras que los movimientos sociales han tomado relevancia en la actual ciudad de Valencia?

*Sinceramente... Ahí prefiero no opinar. No estoy anímicamente ahora para opinar al respecto sobre este tema la verdad...*



¿Y en el ámbito de reinventar y construir la ciudad?

*Pues bueno... realmente, últimamente estoy un tanto... No sé... En este aspecto... No sé... Por ejemplo, aquí en el barrio, nuestra plataforma lleva tiempo y tiempo denunciando que se hiciese algo, que el barrio estaba llegando a un camino de Zona Acústicamente Saturada... Y claro, después de años, ahora el gobierno lo declara Zona Acústicamente Saturada. Pero ya llega tarde, porque sus efectos ya los llevamos ya sufriendo un largo tiempo, y mucha gente se ha tenido que marchar de aquí por esta razón... Todo son ruidos y bares. ¿Y ahora qué? Porque no creo que los de la hostelería, que son los que mayormente constituyen ahora el barrio... Pues eso, que no creo que vayan a oponerse ya a este modelo que se ha instalado.*

Y ya, por último, para finalizar la entrevista, ¿crees en la posibilidad futura de que los procesos participativos puedan seguir un modelo diferente en el cual no se conciba la sociedad como una jerarquía estructurada y ordenada tal y como insta el modelo capitalista?

*A ver, en esto pasa siempre igual, cuando no interesa... pues no interesa. Si la gente no está interesada en cambiar las cosas, en que todo sea de otra forma... Pues no creo que haya una posibilidad futura de ello.*

## **8.5. Entrevista 4**

Buenos días, soy Lucas, estudio el máster de problemas sociales, y ahora estoy acabando con este trabajo de final sobre los movimientos sociales en la ciudad de Valencia. Muchas gracias por concederme este tiempo.

*Hola, yo soy Heino, y he trabajado toda mi vida como fotógrafo freelance.*

¿Qué edad tienes?

*62 años*

¿Dónde naciste?

*En Alemania, pero vivo en Valencia desde 1984.*

¿Quería preguntarte si eres o has sido participe en Valencia de algún movimiento social o alguna asociación?

*No he participado como tal, sino como periodista, por observar y ayudar. El papel del periodista es difundir. Hoy en día hay unas realidades sociales que no se difunden. Yo estaba también aprendiendo mi afición y luego ya fue madurando la cosa. Yo simpatizaba con el MOC, cubría algunas de sus manifestaciones y cuando el accidente del barco, el portaaviones, hubo unos acusados de atentar contra agentes de la autoridad. Yo estaba de testigo, tenía mis fotos, me presente en el juicio, preste mi declaración, el fiscal buscándome las cosquillas y yo que no que no que no hubo agresividad por parte de los manifestantes sino simplemente un señor con los brazos en alto y estaba un policía con una porra en la mano con una actitud defensiva. Y el fiscal al final le suelta en la cara donde estaba usted, usted o yo le dije entre risas y ya me llamo la atención el juez. El comentario del fiscal al final del juicio: este testigo está comprado. Y esto era cuando aún estaba trabajando en el Levante, entre el 88 y el 91. Luego vino ya la gran crisis y estuve ya trabajando en algunas cosas.*

*Yo ya notaba cuando trabajaba con gente desfavorecida que me llamaba mucho la atención. Me acuerdo de una pareja que vivía debajo del puente del scalextric ahí en la avenida de Cataluña y cosas así. Luego desaparecieron unas casitas blancas en Nazaret y menudo drama. Habían familias que no tenían nada para llevarse a la boca y luego estaba el trapicheo que tenía cosas de lujos y esas cosas.*

¿Conoces acerca de las transformaciones que han sufrido los movimientos sociales en las dos últimas décadas en un entorno urbano como el de Valencia?

*El papel de las nuevas tecnologías ha sido fundamental, Twitter por ejemplo. Yo nunca he sido twitterero porque me parece muy pesado para leer un tweet bueno tienes que tragarte miles de sandeces. Por eso no lo he gastado, pero para los movimientos sociales les servía como medio de comunicación instantáneo. Muy bueno. El correo electrónico, Facebook también eran útiles obviamente. En el 15M hubo gente de todo tipo de edades, 12, 15, 30, 80... ahí es donde se veía el descontento que existía de la población. Porqué claro a mí me ha pasado que con los años de la gloria con el PP aquí, ay Valencia la mejor la más bonita*

*tenemos Copa América, cosas importantes, las artes y las ciencias, la fantasmada esa, la fórmula 1. Un desmadre. La Copa América eran 4 o 5 horas al día frente a la costa y el bosque de grúas que veías frente al Cabañal o sobre el marítimo era impresionante.*

*Llamó tanto la atención que haya sobre el 2004 o 2005 realmente empiezo a leer sobre la burbuja inmobiliaria, había un foro muy bueno que proporcionaba información brutal. Escuche el nombre de Santiago Niño Becerra, catedrático de economía aplicada, un crack total el colega, tenía razón y decían que estaba loco. Yo me acuerdo en un momento clave en Asturias con mi hija, bajamos al camping a un restaurante para comer y escucho la radio no sé qué inmobiliaria grande que cotizaba en la bolsa estaba bajando 25 o 30% y le digo Aitana apúntate esta fecha que ha empezado el estallido de la burbuja inmobiliaria. Y cuando vuelvo a Valencia, enchufo la tele y sale en las noticias a Zapatero diciendo no aquí no hay ninguna crisis.*

*Han metido al país en una crisis sin precedentes, la gente se ha endeudado hasta las cejas, muchos han pagado muy caro esto, mucha gente en la ruina, yo he visto familias bien vestidas con niños con uniforme escolar en colas de hambre, tema que me he trabajado mucho, y claro vivíamos aquí un sueño dorado o una cosa así, y de repente en 2008 el lobo ya estaba detrás.*

*También me gustaría mencionar las asociaciones de vecinos, salvo algunas excepciones, a las que he mirado siempre con un papel contrapuesto muchas veces con el ayuntamiento o el Estado. Por ejemplo, en el barrio de Ruzafa la plataforma que luchó por el colegio, lo consiguió. Luego la agrupación que lo hizo por Las Naves, la misma gente. Yo les ayudaba mucho con las fotos tanto para medios como para información, tenía la necesidad de poner mi granito de arena y con la plataforma Russafart, que no ganaría ni un duro ni nada, pero era mi obligación como ciudadano y russafí poner de mi parte.*

*Estos movimientos principalmente los nombro porque iban defendiendo el barrio, véase el Cabañal o Ruzafa, aquí había una migración de parejas jóvenes a otros barrios porque les resulto demasiado costoso el tener que llevar a sus hijos al colegio. Hubo gente que tuvo que salir del barrio porque no había colegio. Eso era una vergüenza, el Balmes era un buen colegio, el de Artesanos también pero*

*no bastaba para la cantidad de población que hay. Y nada esos eran los movimientos sociales con los que yo tenía bastante buena afinidad, menos con el Cabañal que me pillaba más lejos. Me acuerdo también cuando fotografíe los huertos urbanos de Benimaclet tirando para la politécnica. Ocho años antes había un solar grande del BBVA. Eso era muy interesante para la agencia porque eran cosas nuevas de urbanismo.*

¿Y qué recuerdas sobre estos movimientos asociativos durante la década de los ochenta?

*Tampoco te creas que me acuerdo mucho... En los ochenta sobre todo recuerdo la caída de la identidad de los idiomas, liderada por el otro gran diario regional. Al salirse la famosa subdirectora de ese diario, fue comprado por un grupo internacional importante, ya cambiaron un poquito y esa cara digamos que se ha olvidado. El conflicto de la lengua y de la identidad en Valencia no es para tanto, nos llevamos valencianoparlantes y castellanoparlantes bastante bien. De hecho, no había surgido ningún conflicto en los últimos años hasta 2015, cuando entró Compromís en la Conselleria. Y para acabar con el tema de identidad, a mí me llama mucho la atención y me cabrea que sea la propia izquierda la que echa gasolina al fuego. Eso no me parece bien. Aquí hemos convivido 30 años perfectamente con los idiomas y ahora empiezan otra vez. Cometten el mismo fallo que en los ochenta con el tema de la catalanización...*

Bueno, ya veo que poco más que añadir al respecto... ¿Y sobre los noventa, guardas algún recuerdo de alguna movilización significativa?

*Pues más que por participar, la recuerdo como periodista... Por observar y ayudar. El papel del periodista es difundir. Por entonces existían unas realidades sociales que no se difundían. Las radios de aquella época... como Radio Clara, fueron una alternativa a las fuentes de información que dominaban... Yo estaba también aprendiendo mi afición y luego ya fue madurando la cosa. Yo simpatizaba con el MOC, cubría algunas de sus manifestaciones y cuando el accidente del barco, el portaaviones, hubo unos acusados de atentar contra agentes de la autoridad. Yo estaba de testigo... tenía mis fotos... me presente en el juicio... preste mi declaración, el fiscal buscándome las cosquillas y yo que no que no que no hubo agresividad por parte de los manifestantes sino*

*simplemente un señor con los brazos en alto y estaba un policía con una porra en la mano con una actitud defensiva. Y el fiscal al final le suelta en la cara donde estaba usted, usted o yo le dije entre risas y ya me llamo la atención el juez. El comentario del fiscal al final del juicio: este testigo está comprado. Y esto era cuando aún estaba trabajando en el Levante, entre el 88 y el 91. Luego vino ya la gran crisis y estuve ya trabajando en algunas cosas que poco tienen que ver.*

Bueno, pues retomando los últimos años, que por lo que parece es lo que mejor recuerdas, ¿qué conoces sobre la Primavera Valenciana?

*En 2012, también recuerdo que la cosa se puso caliente, con la famosa primavera valenciana. El segundo día de protestas yo ya estaba ahí cuando dieron con la porra a estudiantes. Yo me acuerdo en el parking de Renfe escuche la porra de un policía antidisturbios, yo tengo muchas relaciones ya con ellos ya que nos vemos tanto la cara, en el futbol, en las manifestaciones y tal y le vi llegar al jefe de los antidisturbios. Era día sí, día no.*

*La explosión del trabajo en la agencia empezó con la primavera valenciana... y también con el 15M. Pero todo esto esta intimísimamente vinculado con el desarrollo social y político de la sociedad. También recuerdo que la cosa se puso caliente. El segundo día de protestas yo ya estaba ahí cuando dieron con la porra a estudiantes. Yo me acuerdo en el parking de Renfe escuche la porra de un policía antidisturbios. Y eso que yo tengo muchas relaciones ya con ellos ya que nos vemos tanto la cara, en el futbol, en las manifestaciones.... Era día sí, día no. Pero en sí... La primavera valenciana fue muy corta, pero intensa. Yo el primer día me lo perdí, pero el segundo ya me puse en la plaza, les dije este es mi teléfono este mi correo electrónico y voy a cubrir vuestras movidas. En Madrid había un equipo de televisión del Cairo, de la primavera árabe y le dijeron al jefe de fotografía, alquílate una habitación de hotel con vistas a la puerta del sol. Ese fui yo. Estuvimos más de un mes con la habitación, 24 horas tomando fotografías».*

*El 15M era como el criadero en el momento social, y así fue, además cogió fuerza. En el 15M los desahucios habían empezado, lo que pasa es que empezaban a crearse los testimonios de ellos. Nosotros, la ciudadanía de Valencia, despegamos con el 15M. Fue un acto de desobediencia civil total. Mira,*

*en una de las manifestaciones del 15M, yo vi a un par de activistas tomando una foto, que yo considero icónica, una chica con una belleza... Me llamó muchísimo la atención, porque al ver la foto ampliada, veo una pegatina con un teléfono, y claro, esto eran mis temas, entonces yo enseguida llamé, los conocí, la chica de ahí es buenísima amiga mía, aunque hemos perdido un poco el contacto, pero ahí empezó ella a preguntar eso: "Oye, a ver cuándo tengáis algo, ¿Hay manera de que me lo comunicéis?". Aquello era un desastre de comunicación que no te puedes imaginar... Pero poco a poco lo conseguimos, era muy duro eh, porque no tenían muy claro que los medios... Un movimiento social tiene que aprovecharse de los medios. Pero no vale quejarse, que los medios no sé qué, no sé cuántos, Sal a la calle, levanta tu voz y cuenta a los medios eso que hay, convoca a los medios, haz una rueda de prensa*

Si echas la vista años atrás, ¿consideras que los movimientos sociales han tomado relevancia en la actual ciudad de Valencia?

*Por supuesto, movimientos sociales de peso en Valencia han habido y habrán siempre, también colaboraciones entre los distintos movimientos, por ejemplo PAH y los laioflautas, colaboran siempre. La CGT también ha estado muy estuvo en muchas cosas. Hay tantas injusticias que todo el mundo ve la necesidad de colaborar con otras causas. Es cierto que siempre hay sectarios por ahí, los he conocido también y no me ha gustado nada, pero porque yo soy muy abierto, no me gusta fijarme en solo en una opción política y soy anti dogmático total y absolutamente.*

*Luego hubo una ocupación de la ABLD en el barrio del Cristo que no estaba mal la ocupación, pero el trabajo sucio lo hicieron los hombres de negro de la CGT. Se le sumaron incoherencias de la PAH, por ejemplo, que, a las cuatro, seis u ocho horas de ocupar la finca se van y dejan a los inquilinos solos ahí, y claro, se quedaron tres o cuatro noches seguidas los de la CGT con ellos. Estos son los verdaderos soldados, aquí están siempre los primeros y los últimos, los primeros en luchar y los últimos en caer.*

¿Y en el ámbito de reinventar y construir la ciudad?

*Sí. Hace 20 años casi no existían, hace 20 teníamos el Cabañal y poco más, estos sí que han peleado desde un principio por la esencia de su barrio, la han conseguido, la batalla dura que duró 20 años, hasta que no se derogó el plan de Rita Barberá, esta que se ha muerto de amargura y del hígado reventado. Pero a día de hoy existen diversos movimientos que siguen queriendo reconstruir la ciudad de una forma más social.*

¿Crees en la posibilidad futura de que los procesos participativos puedan seguir un modelo diferente en el cual no se conciba la sociedad como una jerarquía estructurada y ordenada ya tal y como plantea el modelo capitalista?

*Ahí creo que hay una mentalización bastante amplia en la sociedad que podemos cambiar cosas si nos juntamos, y se juntan plataformas de la nada. Eso es muy bueno porque la sociedad tiene que ser crítica, y tiene que existir sociedad civil, que los políticos aquí han vivido demasiados años con el concepto de estamos en el poder. No, el poder siempre es el pueblo. Ellos están ahí porque les hemos encargado la gestión de nuestros asuntos. No están en ningún poder, y si lo piensan así, ya se pueden ir directamente a casa. Yo soy muy demócrata para esto.*

*Pero la revolución empieza por tu casa, con gestos pequeños, la abuela de enfrente no puede bajar porque está enferma: «Eh Carmen! ¿Quieres que te haga la compra?» o comprar en ultramarinos siempre, tiendas pequeñas, yo toda mi vida he comprado en tiendas pequeñas, Yo era cliente, casi amigo de Manolo Izquierdo, por la calle antiguo reino, y era presidente de los ultramarinos valencianos, y este me presenta una vez a un gran amigo y le dice «Aquí tenemos a un cliente modélico de los ultramarinos» y le digo «Manolo, a mí me gusta nuestra ciudad con nuestros pequeños comercios y si yo quiero que se conserve esto yo tengo que actuar en consecuencia y no irme al supermercado». Esto realmente importante. Hay que ser responsable de las acciones que uno toma en su día a día y saber cómo afectan a las demás personas de tu alrededor.*

## **8.6. Entrevista 5**

Buenas tardes, gracias por atender mi solicitud de entrevista con el fin de ayudarme a completar mi investigación. Soy Lucas.

*Buenas. Soy Miguel, he estado envuelto en una gran diversidad de movimientos, y actualmente trabajo por cuenta ajena en una pequeña empresa que está montando mi familia.*

A modo introductorio, lo primero que quería preguntarte es, ¿qué edad tienes?

*Tengo 25 añitos.*

¿Dónde naciste?

*Aquí en Valencia, en el hospital La Fe.*

¿Has vivido siempre en Valencia?

*He estado viviendo hasta los 20 años más o menos, luego me fui dos veranos fuera, y acabo de volver ahora. He estado tres años y medio en Londres.*

¿En el tiempo que has estado viviendo en la ciudad de Valencia, has participado en algún movimiento social o has formado parte de alguna asociación?

*Sí, a nivel estudiantil, por ejemplo... Estuve desde la secundaria empecé a juntarme con la gente del sindicato de estudiantes, sin formar parte, y luego ya después formé parte en la época de bachillerato, con Acontracorrent y Favem, que era como la coordinadora de asociaciones estudiantiles, de digamos que del rango de bachillerato y secundaria.*

*Después participé eventualmente con gente del 15M, del barrio de Ruzafa, y ya después estuve 3 años y medio o 4 con las Juventudes Libertarias de Valencia, de los chavales que las reabrimos, sería 2010 o 2011 supongo, que habían estado parados unos años... desde finales de los 90, que se ve que hubo un corte sociopolítico. El ayuntamiento metió mano o algo, no sé lo que pasó exactamente, y bueno, en esos he estado.*

¿Y alguno de ellos usaba el espacio urbano, como medio o plataforma para sus reivindicaciones?

*Yo diría que el 15M sería lo más cercano al reclamo del espacio urbano... Lo demás era más enfocado a lucha estudiantil, básicamente estudiantil. Y juventudes libertarias, quería aparte, enfocar el tema anarquista, anticapitalista*



*pero también influenciándose mucho en el tema estudiantil. Lo más así de calle, yo diría que fue el 15M.*

*Aunque ahora que recuerdo... También, en Jarit, con el tema de los inmigrantes, estuvimos ayudando bastante, y bueno estuve un añito de voluntario de profesor de informática, y bueno , apoyando las actividades que realizaban en Ruzafa, constituyendo también un apoyo de manera colaborativa, en la época justo antes de la gentrificación del barrio, que fue cuando se empezó a gestionar el cambio del barrio a un modo más positivo de verlo, porque llevábamos unos años con un poco de mala fama , y no muy abandonado, porque siempre ha sido un barrio de trabajador y humilde, pero gracias a este tipo de organizaciones, los inmigrantes desde mi punto de vista se han integrado muy bien en el barrio, y ahora el barrio es súper colorido y diverso, y creo que fue gracias a las ONG que apoyaron mucho en ese aspecto.*

Ahora que has hablado del tema de gentrificación, ¿hay algo más que quieras añadir al aspecto? ¿En tu barrio se dio un proceso de gentrificación?

*Bueno... Yo ahora mismo estoy un poco que paso un poco de todo, pero ya te digo que los años que vivimos allí, mi familia ha estado allí como 10 años viviendo y hemos vivido el auge de la burbuja, la crisis en su pleno esplendor, y lo hemos visto como el barrio se ha vuelto de moda, por consecuencia de la crisis. De todos los bares que cerraron y de todos los negocios que cerraron a como reabrieron un montón de locales y de pequeñas empresas, que invirtieron pues a lo mejor gente que había trabajado en otros sectores que invertían el dinero que les quedaba, en abrirse a un bar , mucha gente que trabajaba sin licencias, con lo que tenía, y decía bueno pues ahora que esto que está de moda, pues vamos a abrir, y como el ayuntamiento metió cambio a nivel físico, cambió las calles , pintaron todas las fachadas, finalmente después de muchos años de lucha abrieron un colegio público ahí en la calle puerto rico, y bueno , poco a poco, pintaron también y reformaron el mercado de Ruzafa, y poco a poco sobre todo en los últimos tres o cuatro años, con el tema del turismo, todavía sigue como subiendo, subiendo y subiendo.*

El hecho de que la gente se opone a este proceso, ¿es algo que sí que has llegado a percibir?

*Sí, hay un movimiento, pero igual estará ahora un poco en peligro también porque ahora mismo, la gente que llevaba ahí toda la vida, a raíz de que entraran grandes inversores y se quedaran fincas enteras... tú te tienes que mover de piso, y no vas a encontrar en tu barrio un piso por el mismo precio que pagabas. Ha subido tanto el tema de la vivienda ahí, que pagar a lo mejor 400 o 500 pavos por un piso muy bien amueblado, con tres o cuatro habitaciones, luminoso y tal, con unas buenas condiciones, a tener que pagar de 700 para arriba. Como comprenderás, se vuelve más complicado. Eso se ha notado mucho, hasta la población china se ha tenido que ir a Manises.*

Retomando el tema de la participación tuya en movimientos sociales, hay algunas cosillas que quería preguntarte en cuestión. ¿Has percibido que los individuos que conforman estos movimientos buscan una acción conjunta para defender unos intereses, en este caso, comunes también?

*Yo lo que percibí, es que hubo unos años en que nacieron un montón de pequeños grupos, sobre todo en el ámbito estudiantil y universitario, y que al final, la mayoría se han tirado piedras de un tejado a otro, y que queriendo por ejemplo buscar unificación en las manifestaciones, o actividades así un poco más serias, o huelgas generales, huelgas estudiantiles... al final te das cuenta de que creemos que estamos en el 36 y que yo soy anarquista, que tú eres comunista y otro estalinista, otro leninista. Y para unas cosas sí, pero para otras cosas no.*

*Entonces, yo, los que creo que han unificado más ha sido de tema social han sido por ejemplo la PAH. Lo de los desahucios y todo eso. Han sido cosas que casi todos hemos visto bien, pero, por ejemplo, en la universidad, tú también habrás visto que hay gente que piensa así y gente que piensa asá, yo con estos me junto para tomar unas birras, pero en la manifestación igual nos intentamos chafar unos a otros, por protagonismo o porque creemos que tenemos la razón. Yo el movimiento juvenil lo he visto dividido. He visto que había mucha variedad. Al final todos nos conocemos en Valencia, pero también es cierto que muchos han intentado llevar el liderazgo de algo que en verdad no estaba claro.*

*Hay gente que no te das cuenta, por ejemplo, cuando estaba en el sindicato de estudiantes, cuando era pequeño, porque tenía 14 años, no tenía ningún círculo*

*cercano de gente que era reivindicativa tal, y me empezó a llamar la atención, me gustaba mucho... pero cuando pasé de secundaria al bachillerato que empecé a conocer todas las asociaciones, me empecé a dar cuenta de cómo iba el tema de las subvenciones, que había gente que lo hacía por la pasta, gente que lo hacía para salir en las fotos.. Y ahí es donde hay que ir con cuidado, desde mi punto de vista. Y luego en la universidad, es lo que te digo, ahí se politizaba bastante más, y al politizarse, la gente pues tiende a tirar para casa, y que en mi grupo de colegas o de afinidad, sea el que tumo la confronte a los otros, y ha habido momentos concretos, que sí que ha habido unificación. Pero mucha pelea, y a final yo creo que esto ha llevado a una pequeña decadencia de estos movimientos.*

*Ahora mismo tampoco te sabría decir cómo está el tema, como llevo varios años fuera no me he enterado mucho, pero sé que por ejemplo el de las juventudes, que fue el último movimiento con el que estuve trabajando, ha bajado también mucho, y como se va renovando de gente cada vez más joven, porque claro, la gente llegará un punto que empieza a participar en otras cosas, o se deja el royo, se deja la política, o se va fuera a trabajar, o lo que sea, como me ha pasado a mí. La gente sigue entrando lo que pasa es que siguen siendo niños de 18 años como era yo cuando entré, y claro, cada uno te viene con unas historias que flipas, entonces hay que saber entender eso también.*

Respecto a las acciones concretas que han llevado estos movimientos de los que has sido partícipe, ¿han sido capaces de llevarlas a la práctica o todo ha acabado quedando en una simple teorización?

*Si hablamos del tema de la Primavera Valenciana...bueno eso fue una locura. Porqué todo surge de que unos chiquillos de bachillerato, movilizando a toda la gente de su colegio o escuela: De ahí empezaron a movilizar a gente de todos los institutos, escuelas de secundaria y hasta universitarios. Ahí sí que se ve una cosa guay, una cosa que promete y que te hace tener esperanza en la sociedad. El ver que la gente se solidariza y se compromete con los demás.*

*El problema es cuando sale el falso portavoz o el chaval que lleva la batuta, que se cree que lleva la batuta... Y genera un poco de controversia. Y es cuando la gente se empieza a posicionar, y luego, llega el estado y te pega 4 tortas, o llega*

*la policía y ya empieza a criminalizar a la peña y a señalar a la gente, y luego ya la gente se intenta desentender. Ese es el problema, que también, cuando las cosas son tan calientes no se pueden controlar tanto. Si tú de repente llegas, y tu colega te dice vente para aquí, o tus compañeros. O a un amigo tuyo lo han detenido por estar sentado en la calle y tú a lo mejor ni eres una persona con tendencia reivindicativa... A lo mejor es un chaval del barrio y le ha pasado. Mi situación, por ejemplo, todos los chavales con los que me juntaba aquí... Con los que me juntaba a beber cervecitas o salíamos a jugar al fútbol por aquí por el barrio... Que es gente que no tiene conciencia política, se volcaron a la calle también; porqué fliparon con el tema.*

*Entonces aquí es un poco casa de locos, cada uno viene de un lado, de una historia, y nadie sabe ni lo que está pasando ni dónde vamos. Sabemos que hay unos objetivos entre comillas, de dónde ha nacido este problema o esta situación, que es reclamar derechos básicos en nuestras escuelas, y condiciones básicas en la educación, eso lo entiende todo el mundo. Pero claro hay que saber qué queremos y cómo lo queremos hacer, y quién tiene que hacerlo. Porqué ahora tampoco no lo veo igual que antes... Un niño de 18 años no le va a decir al alcalde a lo mejor cómo tiene que invertir el dinero, que bueno esto es un tema un poco delicado, a lo mejor cada uno piensa de una forma, pero yo ahora mismo lo veo así. Hay gente que debería de estar ahí de verdad metida pensando en los chavales. Tirando de profesores, de asociaciones de padre y madres y alumnos, que en teoría muchos de ellos se preocupan de esto de verdad, a nivel de bachillerato te hablo. En la universidad sí que es otra historia.*

¿En estos espacios de los que hablas, has adquirido nuevos aprendizajes o ciertos conocimientos que antes los considerabas más lejanos?

*Hombre, al final, aprendes de la gente con la que estás. Desde mi punto de vista, con el tema estudiantil aprendes a calar a la gente un poco, y a ver de qué rollo va la gente... Qué intenciones tiene... Porqué al final te das cuenta que hay gente que sí que quiere ganar puntos, porqué hay un partido político detrás de ese grupo, y lo quieres hacer una carrera política. Hay gente que está ahí porque hay quién te da una subvención si consigues tantos votos en el consejo de estudiantes o lo que sea. Luego hay gente de otro tipo de movimiento, como las*

*ONG de barrio, con la inmigración, con el 15M o con el tema social, bastante más serios. Ahí sí que hay gente de todas partes, de todo tipo de sectores, todo tipo de edades, con diferentes maneras de pensar, con diferentes culturas incluso, y ahí sí que es donde aprendes, ahí es donde aprendes a ver cómo la gente intenta ponerse, y buscar un punto común.*

*Lo que más digamos que vi fue el tema de la inmigración y la integración en el barrio, ahí sí que creo que aprendí bastante, porque encima, digamos que eran como estrellas que estaban alineadas para que fuera así. En Jarit por ejemplo eso lo vivimos bien. Nada es perfecto, ninguna asociación es perfecta, tú puedes ser muy anticapitalista y todo lo que quieras, pero también tienes que entender que hay organizaciones que necesitan dinero o necesitan ayuda del estado, subvenciones... ese tipo de cosas.*

En estos movimientos de los que has formado parte ¿Has percibido cierta interacción de obtener favores a cambio de favores?

*Desde mi punto de vista, al final de todo la clave de esto es saber dónde quieres llegar y con quién quieres llegar... porque si yo me monto una casa okupa con mis colegas, un centro social ocupado y hago conciertos de punks, hago comida vegana y talleres de camisetas recicladas, puede llegar a un grupo bastante pequeño de lo que hay ahora mismo en la sociedad. Vas a hacer a lo mejor muchos lazos con gente alternativa, con gente más libertaria tal y pascual, es decir, estás creando buenas redes; estás creando contactos o estás creando grupos de afinidad de gente que a lo mejor no es de tu barrio, no es de tu pueblo, y se han movido por este tipo de eventos. Pero esto no tiene nada que ver con lo que haría una ONG como las que trabajan con inmigración, o gente que trabaja con los desahucios, o con familias en paro y tal porque estos ya tienen objetivo y quieren llegar a otra gente, y yo creo que ahí está la cuestión. A quién quiere llegar, cual es el objetivo que tienes, porque al final, cuando creas un proyecto de este estilo tienes que tener los objetivos muy claros, si no, o todo acaba en nada o simplemente se degenera por completo.*

Iba a preguntarte también acerca de los movimientos de los 80 y los 90 pero cómo previamente a la entrevista me has comentado es algo que realmente desconoces y prefieres no opinar, es totalmente respetable Un poco en la misma

línea, pero respecto a los movimientos sociales en Valencia en los 2000, ¿Qué has percibido ahí? ¿Has notado que la integración de las nuevas comunicaciones ha comportado cambios en las relaciones?

*Pienso que el tema de las tecnologías, si te refieres a esto, ha influido mucho en cómo llegar a la gente y todo eso, pero claro, es como te decía antes, el que solo te haces con un objetivo claro. Puedes usarlo tanto para promocionar una asociación, o como si fueras una empresa, o como si fueras una tienda de zapatillas. Yo por ejemplo hago actividades de un tipo concreto, y tengo que promocionarlo de esa forma, pero más que nada para tener visibilidad.*

*Y por otro lado... A ver... Yo en la época de los 2000 era todavía pequeñín, pero lo que pasa es que yo vivía aquí en el Centro y aquí es donde viene toda la gente las manifestaciones: a Plaza Manises, Plaza de la Virgen... Y ahí es cuando te das cuenta de que algo pasa. De hecho, las primeras cosas que a mí me llamaron la atención fue la controversia de cuando la Fórmula 1, que unos decían sí y otros no, y ya mí me daba igual... Sin embargo, mi madre un día me explico sobre ello. Era algo que quería hacer el PP, y yo extrañado seguí a otra cosa... Pero luego, cuando uno crece ya va viendo cosas, tu aula no piensa igual, tu tío piensa de otra forma, y vas viendo. Lo que pasa es que hay que intentar tener la mente abierta para influenciarte lo justo y empezar a verlo.*

Por lo que has comentado ¿Conoces acerca de la Primavera Valenciana verdad? ¿La viviste en primera persona? Cuéntame.

*Yo estudiaba en el Luis Vives en esa época, lo que pasa que yo estaba en el curso nocturno, entonces era una época que empezaban a hacer un pequeño auge de movimientos estudiantiles. Ya no solo eso, en el mismo colegio se había creado un pequeño grupo de gente que querían reclamar algo, por temas de los recortes fue lo principal. Me acuerdo las fotos en el periódico de los chavales con mantas porque no había calefacción o no la querían poner porque gastaba, pero claro en diciembre hacía rasca. Eso empezó a ocurrir en el diurno, la gente que estaba por la mañana, yo tenía un conocido que me decía que estaban haciendo asambleas ahí, pues eso, que éramos jóvenes, gente de mi edad. Yo tenía 18 años recién cumplidos. Y bueno a raíz de eso las consecuencias de lo que pasó después.*

*Un día, si no me equivoco era el 12 de Febrero de 2012, veníamos de una manifestación súper grande que había habido huelga estudiantil de secundaria, gente de ESO y bachillerato, estábamos todos, y fue una de las manifestaciones más grandes que he visto yo de huelga estudiantil. Y ya no te hablo de piquetes y cosas así, te hablo de gente en la manifestación, gente en la calle cortando todo el centro... todo más legal. Pero la Primavera Valenciana no se generó solo por el Luís Vives. Fue a raíz de lo que estaba pasando en la ciudad. Era la típica quedada anual que hacían y que se organizaban los chavales, movilizaban a las asociaciones estudiantiles de bachiller... Estaba gente de Favem, habían sindicatos por ahí y más grupitos pequeños... Gente también de los independentistas... Resulta que, conforme a mí me pilló todo, era el día siguiente y el día interior habían detenido a un chaval. Andreu. Lo detuvieron enfrente del Luis Vives y fue el primer detenido. Entonces, ese día, los profesores y los padres se estaban haciendo un corte de calle en el Luis Vives, en la calle Xàtiva con Renfe. Era una acción pacífica, simbólica... simplemente estaban en el paso de cebra cuando el semáforo estaba verde para los coches.*

*Y llegamos ahí con la marabunta de chavales, empezaron a salir los niños de secundaria con la mochila de pokemón, de primero de la ESO etc. Y empezó a llegar más gente y más gente, y luego ya llegó la policía. La policía empezó a alentar no muy educadamente a los chavales a levantarse... Pataditas, golpecitos... Sin exagerar, lo hicieron con mano dura, y claro, cuando ya ves que están dando unos tirones fuertes a chiquillos de 14 años y 15 años que no se enteran ni de qué están haciendo... Ahí es cuando empezó a haber movida. Empezó a venir gente más mayor, se hizo un círculo y toda la gente, que no sé cuanta gente habría, por lo menos 300 yo creo que había. Había mucha gente. Y bueno, con esas empezó a venir más policía, y con ellos los antidisturbios.*

*La idea de esos días era cortar la calle unos 10 minutos y levantarse, o sea, no estaban cortando la calle de un modo indefinido, simplemente era una protesta pacífica reivindicando un problema social. Eso era para llamar la atención; para que la gente viera que está habiendo un problema, y que queríamos o una solución o al menos ver qué pasaba... Que nos explicaran porqué teníamos que estar pasando frío en clase, cuando tenemos para poner el calefactor. Con tanto recorte, recorte y recorte, al final los chavales pues se mosquean.*

*El caso es que en estas acciones intervino la policía, empezando a golpear, a detener gente... Y fue en una de esas que, entre el mogollón, a mí me pegaron un tirón y aparezco entre 3 policías, que me cogieron, me movilizaron y me llevaron entre los furgones. No me pegaron, solo me apretaron hasta que me relajé, no se volvieron locos y me pegaron, pero había gente que sí que le habían pegado alguna torta, y luego un chaval que tuvieron después... Javi. Él llegó con el ojo morado, le dieron... le dieron al chaval. Ese día nos detuvieron a 8 personas. Y luego, en Zapadores, la comisaria... Se ve que por la tarde hubo algunas movidas pero creo que de ahí lo que hicieron es poner una multa a todo el mundo, detenidos creo que acabaron 4 o 5 pero no estoy seguro. Porqué luego la asociación de profesores y padres del Vives llevó el tema, empezaron a intervenir partidos políticos y sindicatos y tal. Y cada uno como que iba cogiendo grupo de peña y ayudándoles. Ayudaron de manera voluntaria abogados de diferentes partidos políticos, se portaron muy bien la verdad. Y siguieron en el caso los 4 años que estuvimos esperando el juicio.*

*Eso sí, después de detenerme, tuve que ir olvidándome de las manifestaciones, de participar... No puedes hacer gran cosa porque si te ven van a por ti. Fue un mal momento pero bueno, después fue un poco peor porque vives con ese pequeño miedo de decir, joder nano, voy a una manifestación y ahora tengo que estar 4 años que no puedo... Que sí, que está claro que tengo que ser un buen ciudadano y cumplir la ley y todo lo que sea, pero que no puedo jugármela. Te generan cierta desconexión de la participación ciudadana en sí. Pero bueno, esos 4 años a esperar juicio, que fue el tercero el único que hicimos bien. En el primero los policías no se presentaron, y en el segundo no se presentó alguien del juzgado o los abogados de la policía. Dos juicios anulados o suspendidos, retrasados y ya el tercero fue el definitivo, y ese fue el resultado.*

*Pero algo que me gustó mucho... Que realmente me llenó...Es que, a partir de esta movida, vi que a muchos chavales les costaba menos salir a la calle, ir a las manifestaciones y tal. De hecho, yo creo que los siguientes próximos años hubo bastante más participación por parte de los adolescentes, sobre todo los jóvenes... Sobre todo, los que acabábamos de entrar en la universidad, menores de 22, creo yo.*



Poniéndonos en un contexto más actual y pensando en las líneas de futuro, ¿Tú crees que los movimientos sociales han tomado relevancia en la actual ciudad de Valencia? ¿Y en lo referente a materia urbana?

*Como he dicho, llevo unos años fuera, los últimos 3 años y medio he estado fuera, y bueno y yo he vivido bajo el yugo de Rita Barberá hasta los 22 años, han pasado ya 4 años. Yo me fui de Valencia cuando ella ya dejó el cargo y tú ya vives a la espera de un cambio real, y esa espera de que la misma política te demuestre que las cosas cambian. Tú te vas fuera, y vuelves, y ves que han cambiado aparentemente muchas cosas, ves que hay otro tipo de movimientos en la calle, como el del movimiento LGTBI que ha crecido muchísimo, ya no solo en Valencia, o en España, también a nivel internacional... En Valencia es una locura, de hecho, el barrio de Ruzafa también ha sido el barrio gay durante muchos años y de hecho creo que es todavía, o se considera barrio gay. Y bueno, que está muy bien que se reclamen los derechos de la gente a hacer lo que le dé la gana, pero también parece que sea un poco fachadita, de querer afrontar problemas más serios, y problemas... Que no digo que no sea serio, me refiero a una fachada del sistema, que lo están utilizando para no profundizar en los problemas que realmente son serios o que a la larga van a ser serios.*

*Esa es la historia, y está muy bien que quieran limpiar la ciudad, y que quieran tratarlo para que crezcan otros ámbitos, igual económico o inmobiliario o turístico... Porqué ahora Valencia está muy bien, muy bonita, muy limpia, parece que hay vida en todos los barrios... Pero no creo que sea así, sigue estando el barrio de la Coma, la Punta, sigue habiendo gente en chabolas. Igual no lo ves tanto porqué al parecer el sistema lo ha ido como poniendo en segundo plano. Llevo poco tiempo aquí de nuevo, pero me parece que el centro crece, la periferia se aleja, eso es así. Antes lo que era un pueblo, una aldeíta que no era ni pueblo porque no tenía ayuntamiento, ahora forma parte de la ciudad de Valencia. Eso es la periferia de Valencia, que ahí en un anillo geográfico cubre más áreas, y de esas áreas va a haber siempre más riqueza y más pobreza. No sabes lo que puede haber ahí, lo mismo hay barracones, que lo mismo hay un polideportivo.*

Bueno, pues, ya por último, pensando en la línea de futuro, ¿tú crees en la posibilidad futura de que los procesos participativos puedan ser un modelo

diferente, por ejemplo, al modelo con jerarquía estructura y ordenada propio del sistema capitalista?

*Yo creo que ahora estamos en un momento complicado porque las nuevas generaciones han crecido, la gente ya no entiende la vida como la entendía antes, como se entendía hace 40 años. Porque nosotros aún, los de nuestra edad al principio de los 90 y de los 2000 hemos tenido, todavía hemos visto resquemores del franquismo y de la dictadura. Pero yo creo que la generación de mi hermana, que ya son del 2015, que ya crecerán en estos años... están más enfocado en otras, se preocupan más a lo mejor ahora del tema del feminismo, se preocupan más del tema de los animales, y no enfocan el problema como el capitalismo, es el problema o no es el problema. Les han hecho ver otras cosas, y yo creo que ha bajado bastante el nivel aquí en Valencia en cosas serias, por ejemplo, en sindicatos como habías sido la CNT, ahora mismo.*

*A lo mejor, a la larga el cambio puede ser que venga de colectivos como la PAH... No sé... Este tipo de colectivos o asociaciones que están un poco mejor vistas por el sistema porque tienen más herramientas que alguien que está en contra del sistema. O los jóvenes, que a lo mejor están en un auge emocional y con una energía completamente diferente a la gente que lleva a lo mejor 40 años luchando y se sigue creyendo el cuento de hace 100 años, Hace 100 años era otras cosas que ahora no hay y que no van a volver a haber, y la gente de ahora no va a pensar como la gente de hace 100 años y no van a ver las cosas como hace 100 años... Tú no puedes coger y reventar algo cuando no se puede reventar, o sea, ahora mismo tú no puedes quemar el sistema y conseguir un sistema nuevo. Necesitas entender el sistema lo primero, porque si lo quieres llamar "tú enemigo" por lo menos tienes que entenderlo.*